

You are using demo version

Please purchase full version from www.technocompsolutions.com



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“POLOS DOMINANTES, DOMINADOS Y EXCLUIDOS: EL CASO DE
MÉXICO (2006)”

COMUNICACIÓN IDONEA DE RESULTADOS,
QUE EN LA MODALIDAD DE
REPORTE FINAL DE INVESTIGACIÓN

P R E S E N T A

VÍCTOR VÁZQUEZ LEIJA
207380550

PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES
ECONOMÍA SOCIAL

DIRECTOR: DR. JUAN CASTAINGTS TEILLERY
JURADOS: DRA. MARIA EUGENIA CORREA VÁZQUEZ
Y DR. GREGORIO VIDAL BONIFAZ

IZTAPALAPA, D.F., A 4 DE JUNIO DE 2010

You are using demo version

Please purchase full version from www.technocompsolutions.com

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. LA NOCIÓN DE DESARROLLO Y SUBDESARROLLO	10
<i>1.1. Ciudad Mundo (F. Braudel)</i>	10
1.1.1. Desarrollo	10
1.1.2. Subdesarrollo	21
<i>1.2. El Tercer Mundo en la Encrucijada (Paul Bairoch)</i>	25
1.2.1. Desarrollo	25
1.2.2. Subdesarrollo	31
<i>1.3. Espacio económico, polo de crecimiento y desarrollo (Perroux)</i>	33
1.3.1. Desarrollo	33
1.3.1.1. El Espacio económico (o geografía económica)	33
1.3.1.2. Polos de crecimiento	39
1.3.2. Subdesarrollo	43
<i>1.4. El Centro y la Periferia (Prebisch)</i>	44
1.4.1. Desarrollo	44
1.4.2. La Periferia	49
<i>1.5. Furtado</i>	51
1.5.1. Desarrollo	51
1.5.2. Subdesarrollo	56
1.5.3. La Cultura en la Creación de Potencialidades	59
<i>1.6. El Dualismo Económico (Hirshman)</i>	65
1.6.1. Desarrollo	65
<i>1.7. La Causación Acumulativa (Myrdal)</i>	70
1.7.1. Desarrollo	70
<i>1.8. El Desarrollo del Subdesarrollo: Lumpenburguesía y Lumpendesarrollo. (André Gunder Frank)</i>	76
1.8.1. Desarrollo	76

1.8.2. Subdesarrollo	81
<i>1.9. Las Ventajas Competitivas (M. Porter)</i>	92
<i>1.10. La Geografía económica</i>	97
1.10.1. Geografía Económica en México	98
1.10.2. Geografía y Comercio (Krugman)	99
1.10.3. Consideraciones de Krugman	102
<i>1.11. Aproximación a la Noción de Desarrollo y Subdesarrollo.</i>	104
2 CONSTRUYENDO LA NOCIÓN DE POLOS DOMINANTES, DOMINADOS Y EXCLUIDOS	107
<i>2.1. Polos de Desarrollo.</i>	107
<i>2.2. Polos Dominantes y Dominados</i>	110
<i>2.3. Polos excluidos</i>	117
<i>2.4. La Exclusión Social a Partir de la Subocupación Estructural</i>	127
3. EL SURGIMIENTO Y RESTRUCTURACIÓN DE POLOS EN MÉXICO	129
<i>3.1. La División Regional</i>	129
<i>3.2. La División Regional y Conformación de Polos</i>	131
CONCLUSIONES	139
BIBLIOGRAFÍA	141
APÉNDICE DE CUADROS	143

POLOS DOMINANTES, DOMINADOS Y EXCLUIDOS: EL CASO DE MÉXICO (2006)

INTRODUCCIÓN

Sin duda el tema del desarrollo regional, así como el de la división regional, son poco estudiados, y no tomados en cuenta lado por la mayoría de autores, pero no dejan de ser de interés para quien se preocupa por las desigualdades prevalecientes en distintas épocas de la historia de México (o en la historia de otros espacios geopolíticos del planeta), y en sus regiones. Pero lo interesante sería encontrar si estas desigualdades son producto de procesos de dominación, que a su vez, tienen inmersos mecanismos de exclusión, que conllevan, a una complejidad en cuanto el análisis de desigualdades que profundizan la heterogeneidad en determinada población.

Revisar la desigualdad, tomando el país en su conjunto, resulta un tanto arbitrario, por lo que reviste, es realizarlo por entidad federativa o por regiones. Es difícil determinar cual es la división regional adecuada para el país, ya que durante distintas épocas se han realizado regionalizaciones diversas, que obedecen al tema a tratar o la problemática de ocasión. Por lo anterior se realizará la regionalización pertinente y que permita tener un acercamiento más acorde a la realidad a estudiar, ya que si se siguen las regionalizaciones trabajadas en distintas épocas, se corre el riesgo de sesgar la información, y zonas que en realidad se han rezagado, parezcan que no la han hecho, ya que puede existir una entidad federativa o estado de la República Mexicana que avanzó en su desarrollo, y se considere, que gracias a ésta, la región en su conjunto, que puede estar formada por otras entidades, no se atrase; para fines de este trabajo se realizará el análisis por cada una de las entidades federativas, pues dada la perentoriedad que se tiene para su conclusión de este trabajo, requiere de más tiempo elaborarlo a nivel de Municipio, así como por Área Geo-estadística Básica (AGEB), con lo que se pueden obtener resultados más aproximados, lo cual se trabajará para un estudio posterior, ya que el presente servirá de base para profundizar en el tema.

En México durante la etapa de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), y como resultado de ésta, se observa un fenómeno (que en las regiones de los países desarrollados, en una tendencia de largo plazo, se igualan variables como el producto por habitante, así como el producto por región), que algunos autores lo denominan como convergencia, por la tendencia a la igualación en los niveles de vida, así como en otros factores. Pero el análisis de la convergencia, no permite analizar factores, sociales y culturales que muestran la heterogeneidad de los países subdesarrollados, por lo que se estudiará a autores que nos permitan realizar un análisis que incluya variables sociales y culturales.

Los Países Latinoamericanos, como abastecedores principalmente, de materias primas, entre otros productos, durante el periodo primario exportador, inician planes ambiciosos de industrialización, durante la posguerra, fincada ésta, en la sustitución de importaciones con una fuerte protección arancelaria, con restricciones en balanza de pagos (en especial de la cuenta corriente), logrando un fuerte repunte económico, en el que México es beneficiario, entre las demás naciones latinoamericanas. Esta acelerada industrialización provocó un fuerte decremento en la población rural, producto de las migraciones del campo a la ciudad, y por ende el incremento de la población urbana, por lo que la estructura demográfica de México tuvo serios cambios, durante el periodo de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), transformaciones que no dejan de manifestarse en el periodo actual, y que siguen teniendo serias repercusiones en la conformación económico-político-social del país. *“Desde el punto de vista económico, se registraron singulares cambios estructurales. El propio proceso de industrialización registró etapas caracterizadas por su diferente dinamismo. La primera etapa, concluida hacia principios de los sesenta, se basó en la sustitución de productos industriales de consumo final, iniciándose entonces la segunda etapa orientada a la sustitución de bienes intermedios de tecnología sencilla. Las características mismas del proceso no permitieron un desarrollo significativo de lo que sería la tercera etapa –sustitución de bienes intermedios de tecnología compleja y de bienes de capital – por la insuficiencia tecnológica del país y por lo estrecho del mercado doméstico para absorber las producciones masivas derivadas de las economías de escala en esas industrias, dadas las limitadas capacidades de exportación que obstaculizaron de manera crónica el crecimiento industrial sustitutivo de importaciones”*, (Hernández Laos y

Velásquez Roa, 2003: 38). A principio de los setentas, la ISI, comienza mostrar signos de agotamiento. Lo cual se profundizó con la recesión mundial de 1973, y el incremento de los precios internacionales del petróleo. La crisis de balanza de pagos, desembocó en la devaluación de 1976, lo que puso fin a dos décadas de tipo de cambio fijo, provocando que se acelerara la inflación y que la producción se contrajera, cayendo México en la primera crisis, a partir de la instauración de la ISI.

Posterior a ésta crisis, México quedó sumido en una recesión, que duró en promedio dos años, *“porque el descubrimiento de grandes yacimientos petrolíferos propiciaron el levantamiento de las restricciones externas. Entre 1978 y 1981, el crecimiento de la economía mexicana se aceleró a consecuencia de crecientes déficits fiscales que fueron financiados con créditos externos y con los cuantiosos ingresos petroleros. Para 1981 el peso se encontraba de nuevo sobrevaluado, lo que además del descenso de los precios internacionales del petróleo se tradujo en una nueva situación insostenible a principios de 1982, que propició una elevada fuga de capitales y obligó a continuas devaluaciones del tipo de cambio y a la suspensión por 90 días de los pagos principales de la deuda externa,”*(Hernández Laos y Velásquez Roa, 2003: 39). Todo esto se tradujo en la contracción de la actividad económica, como resultado de lo anterior, de la creciente inflación y el desorden de los mercados financieros; el programa de estabilización aplicado, fracasó.

Debido al fiasco del programa aplicado, se llegó para 1985, a otra crisis de balanza de pagos, dando como resultado nuevas devaluaciones del tipo de cambio, así como, políticas fiscales restrictivas, a lo cual se agregó una nueva caída de los precios internacionales del petróleo. En 1986, se firman una serie de acuerdos con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo que desembocó en los programas de estabilización y ajuste, que traen consigo un cambio estructural, al iniciarse la apertura gradual al sector externo. Para finales de 1987, hay una caída de los indicadores vitales de los principales centros financieros del mundo, con el consecuente desplome de la Bolsa de Valores de México. Con lo anterior, se dio marcha al Pacto de Estabilidad Económica, que tenía como metas, reducir la inflación, disminución del déficit fiscal, control de precios y salarios, así como del tipo de cambio y política monetaria controlada. Se iniciaron las reformas estructurales acordadas con el FMI y el Banco Mundial. La consecuencia es la liberalización de la cuenta

corriente, a lo que se integra la apertura de la cuenta de capitales, con la entrada del Plan Brady en 1989, para facilitar la renegociación de la deuda. Los encargados de la política económica, tuvieron la idea brillante de anclar el tipo de cambio, más el déficit en cuenta corriente, y el superávit en cuenta de capitales (lo que significa deuda). En conclusión déficit comercial, financiado con deuda, producto de tipo de cambio sobrevaluado, combinados con la desaceleración de la economía estadounidense y el incremento de la tasa de interés en este país. Darían como resultado una de las crisis mas agudas que haya vivido el país desde los años treinta del siglo XX (en materia de crisis, cabría preguntarse de que dimensiones es la que se esta viviendo, y si produce cambios en la estructura de dominación mundial y si estos producirán algún grado de hegemonía en las naciones dominadas). Con la ayuda de la comunidad financiera internacional, que buscando proteger y expandir sus propios intereses, se logro salir rápidamente de la crisis en 1995, producto también, de la devaluación de peso mexicano, esto provocó el abaratamiento los productos mexicanos en el exterior (sobre todo los del sector maquilador).

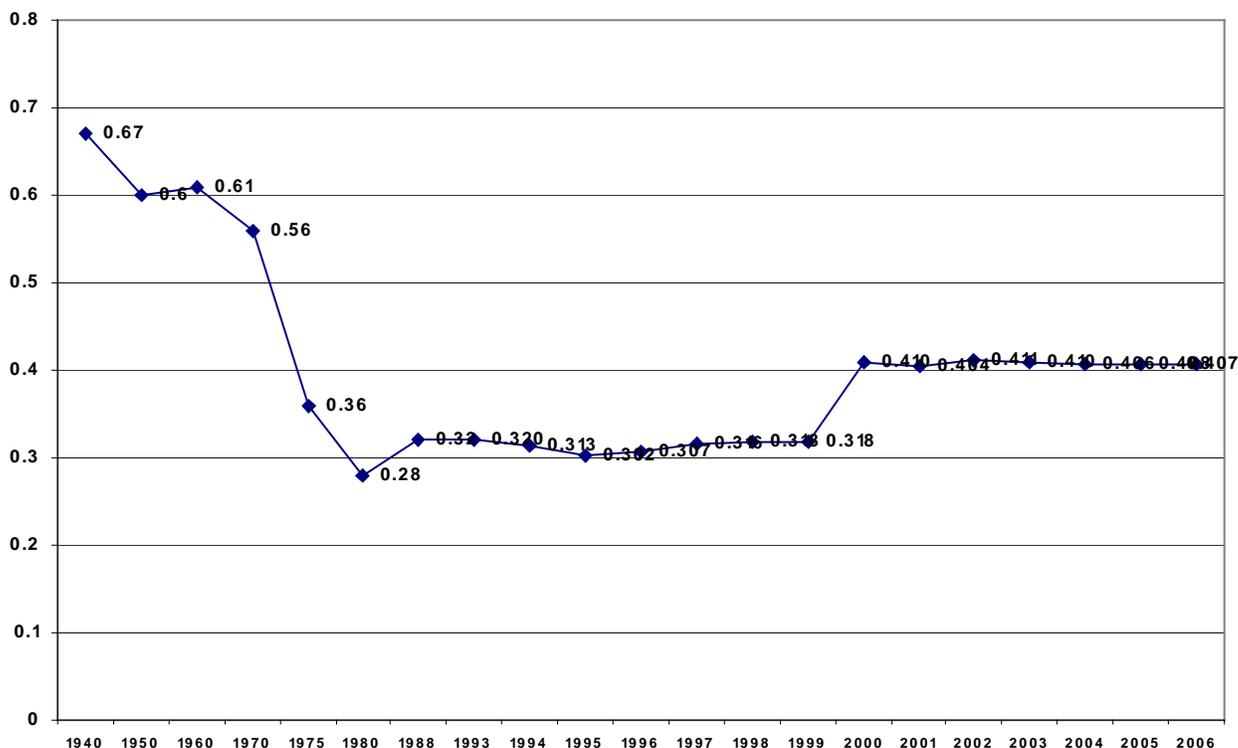
Durante este proceso México ingresó a una serie de organismos internacionales, los cuales impusieron condiciones para su entrada, las más destacadas son la disminución de aranceles. Este proceso se intensificó con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y su puesta en marcha en enero de 1994.

En este marco, México observa un proceso de convergencia regional como producto de la instrumentación de la ISI, hasta su agotamiento en la década de los setentas y que se elimina a partir del cambio estructural en los ochentas. El siguiente gráfico muestra la tendencia del coeficiente de variación del Producto per cápita relativo de las regiones de México, en donde se observa la tendencia de largo plazo entre los años de 1940-2006.

De 1940 a 1950, la tendencia del coeficiente de variación, es a la baja; de 1950-1960, se incrementa muy poco, lo que permite inferir que la tendencia a divergir entre regiones se sigue acrecentando. De 1960-1970, comienza a reducirse el coeficiente de variación; pero de 1970 a 1975, y hasta 1980, el coeficiente se comprime drásticamente, pues de 0.56 cae a 0.36, para colocarse en 0.28 en 1980, lo que indica una tendencia convergente del producto per cápita entre regiones; de 1980 a 1988 es cuando se incrementa más el coeficiente de variación del producto per cápita relativo, lo que explica el que esta tendencia de largo plazo se tiende a revertir en las próximas dos décadas, hasta 2006.

Gráfico 1

Coefficiente de Variación del PIB Per-Cápita Relativo Regional: México (1940-2006)



Fuente: Hernández Laos y Calculos propios a partir de datos de INEGI: www.inegi.org.mx

Tenemos un periodo de largo plazo, en el cual de 1940-1980, se observa una tendencia convergente, y de 1980-2004, este proceso se revierte, el primer periodo se conoce como el de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), y a partir de 1982, se aplican programas de estabilización y de ajuste, que implican la privatización de empresas públicas, así como la gradual apertura comercial, con respecto al exterior. En conclusión un cambio estructural que incrementa las desigualdades regionales.

Como resultado se observa la siguiente problemática: se registra un proceso convergente-divergente entre las regiones de México en el largo plazo, la primera con ciertas restricciones al sector externo (economía cerrada), y la otra con apertura al sector externo (economía abierta). Pero que bajo otros esquemas de regionalización, la agrupación regional permite observar resultados diferentes. El como algunas regiones se rezagan o en

otros casos comienzan a observar procesos de exclusión. Pero al final la constante es el incremento de la desigualdad regional.

Con este breve panorama, realizamos la siguiente pregunta: Las desigualdades regionales se incrementaron a partir de los años ochenta produciéndose la reconfiguración del comportamiento regional del país, dando como resultado y como producto de estas desigualdades la conformación de polos que dominan la esfera nacional, así como otros que se irradian a partir de éstos, por lo tanto son dominados, así como otros que se van rezagando, y que consideramos como excluidos ¿qué factores son lo que determinan que los polos dominados sean producto de la desigualdad, y que estén sujetos a procesos de la exclusión social?

Consideramos las siguientes hipótesis:

A partir de la década de los ochentas se configura una nueva red económica en el entorno nacional, con tres grandes polos que operan como motores del crecimiento económico nacional, estos polos dominan y subordinan a una parte de regiones (polos dominados).

Existe Polos Excluidos, en los se configura una profundización en la heterogeneidad estructural, característica principal del subdesarrollo, observándose una desarticulación con respecto al resto de la nación, y al interior de estos también se observa algún grado de desarticulación, por lo que estas zonas han sido excluidas del proceso productivo del país y de los beneficios del crecimiento.

Existe el desarrollo del comportamiento centro-periferia, que estimula la concentración de la actividad económica en el centro, teniendo una periferia con baja actividad económica, dando como resultado una causación acumulativa positiva en el centro y negativa en la periferia, que profundizan la desigualdad y el dualismo económico entre el centro y la periferia (o entre regiones).

Si bien existen diversas formas para nombrar a ciertos espacios, a los que se les puede llamar zonas, regiones, centro-periferia, ciudades-mundo, zonas desarrolladas y subdesarrolladas, metrópoli-satélite; en este pequeño estudio se optara por las aproximaciones de Perroux, al definir polos de crecimiento y de desarrollo. Para introducir las categorías de Polos Dominantes, Polos Dominados, y Polos Excluidos.

El objetivo general del presente trabajo, es realizar, una revisión de textos seleccionados de autores como Braudel, Bairoch, Perroux, Furtado, Prebish, Hirschman, Myrdal, Gunder Frank, Krugman, y Michael Porter, para realizar las aproximaciones necesarias a la conceptualización de desarrollo y subdesarrollo, pero también definir las categorías mencionadas en el párrafo anterior; de manera particular, se busca:

Analizar diversas teorías del desarrollo y Subdesarrollo, para realizar una aproximación conceptual para México.

Perroux, define al polo de crecimiento como aquel que contiene una o varias industrias motrices e industria clave, a partir de ésta referencia se realizará una aproximación a la noción de polos dominantes, dominados.

Definir el término de exclusión que será utilizado en esta investigación y con la cual se construirá la noción de polo excluido.

Delimitar la temporalidad del análisis y las variables que permitan el análisis cualitativo.

Con lo anterior, se pretende alcanzar la aproximación necesaria a los conceptos de dominación, dominado y exclusión; para que con ello se realice un acercamiento a las hipótesis planteadas o en su caso se refute.

En lo teórico, parecería que algunos autores trabajados estuvieron de más, pues no es así, ya que todos recobran una importancia significativa, y con sus lecturas se puede lograr un gran avance en problemas que falta profundizar y teorizar en economía y las ciencias sociales. También faltan autores por analizar, pero dada la delimitación en la extensión del trabajo, es imposible mencionarlos en éste. Falta integrar la visión de zonas diamante, jade y carbón de Castaingts, se elimino a Nurkse, es necesario un análisis más profundo de la escuela latinoamericana; para poder llegar a las propuestas de políticas. Se requiere un análisis de instituciones que no es tocado; de manera general se rechaza la visión neoclásica, pero es necesario realizar el análisis pertinente y mencionar porque se rechaza, pero también se tienen que revisar otros estudios recientes que tengan relación con el tema.

1. LA NOCIÓN DE DESARROLLO Y SUBDESARROLLO

1.1. Ciudad Mundo (F. Braudel)

1.1.1. Desarrollo

Fernand Braudel, a través de *El Tiempo del Mundo*, nos presenta su historia económica del mundo, del siglo XVI-XVIII; pero sin perder de vista los aspectos culturales, políticos y sociales. Estos aspectos se dividen en situaciones espaciales y temporales, para definir lo que él llamo las Ciudades Mundo. *“El espacio, fuente de explicación, hace intervenir a la vez a todas las realidades de la historia, todas las partes importantes de la extensión: los Estados, las sociedades, las culturas, las economías... Y, según se elija uno u otro de estos conjuntos¹, la significación y el papel del espacio se modifican. Pero no totalmente.”* (Braudel Fernand, 1984: pág. 6). Poniendo de relieve la importancia de la geografía, disciplina que por el énfasis cuantitativo se ha dejado en el olvido al interior de la economía, sin darnos cuenta, que no existe economía, si no hay una delimitación espacial. Pero si el espacio se transforma a través del tiempo, lo hace de forma pausada y no totalmente.

El autor nos introduce a la disertación sobre la diferencia entre Economía Mundo y Economía Mundial; definiendo que la Economía-Mundo, se refiere a una parte del universo que tiene un comportamiento económico autónomo, *“capaz en lo esencial de bastarse a sí mismo y al cual sus vínculos e intercambios interiores confieren cierta unidad orgánica⁵.”* (Braudel, 1984: 6); mientras la Economía Mundial, se refiere al mercado mundial, formando la totalidad de un solo mercado.

Realizando, un análisis particular del Mediterráneo del siglo XVI, traspasando sus fronteras, tanto políticas, como culturales, efectuando una división de este espacio, para diferenciar sus subespacios, a través de los intercambios económicos y las distintas relaciones que se enmarcan en lo que parece una sola unicidad, pero sin dejar de existir diferencias internas. *“Incluso la sociedad mediterránea se dividiría, en líneas generales, en dos espacios: de una parte, una sociedad cristiana, señorial en su mayoría; de la otra, una sociedad musulmana con la preeminencia de un sistema de beneficios, de señoríos*

vitalicios, que eran recompensas para todo hombre capaz de distinguirse y de prestar servicios en la guerra. A la muerte del titular, el beneficio o el cargo volvían al estado y eran distribuidos de nuevo.

..., del examen de una caso particular deducimos que una economía-mundo es una suma de espacios individuales, económicos y no económicos, reagrupados por ella; que abarca una superficie enorme (en principio, es la más vasta zona de coherencia, en tal o cual época, en una parte determinada del globo); que traspasa, de ordinario, los límites de los otros agrupamientos masivos de la historia.” (Braudel, 1984: 8). La historia de los Estados, de los Imperios, así como las de la economía mundo, son muy antiguas; así como la de sus conflictos religiosos, económicos, políticos y sociales, los cuales dan pautas a procesos de dominación que se han trazado a lo largo de la historia humana. Como el de aquella Fenicia, Cartago, los helénicos, Egipto, Roma, el Islam, entre otros, que desbordaron en su temporalidad y espacio como economías-mundo. En el transcurrir del tiempo se observan una serie de economías mundo, que sugiere una diversidad de análisis comparados de la forma en que evolucionan éstas, revisando las transformaciones que han tenido sus estructuras económicas, políticas, sociales, así como culturales; lo cual nos permite advertir si existe una economía mundo que se delimita por un ciclo, o se suceden varios ciclos en la extensión temporal de las economías-mundo, pero la extensión temporal y la ubicación geográfica autorizan mirar las diferencias que existen de una economía mundo a otra; Braudel Explica una serie de reglas que nos dejan delimitar la complejidad de la economía-mundo, así como de la semi-periferia y periferia que interactúa con ella.

Lo primero es delimitar el espacio de la economía-mundo y su tiempo de transformación. *“Por lo común, sus límites son fáciles de establecer porque se modifican lentamente. La zona que engloba se presenta como primera condición de su existencia. No hay economía-mundo que no tenga un espacio propio, significativo por varios aspectos:*

–Tiene límites, y la línea que la cierra le da un sentido, así como las costas le dan sentido al mar.

–Implica un centro en beneficio de una ciudad y de un capitalismo ya dominante, cualquiera que sea su forma. La multiplicación de los centros representa, ya una forma de juventud, y un forma de degeneración o de mutación. Frente a las fuerzas de fuera y de dentro, pueden apuntar descentramientos, en efecto, y luego realizarse: las ciudades de

vocación internacional, las ciudades-mundo, están en competencia sin fin unas con otras, y se reemplazan unas a otras.

–Este espacio, jerarquizado, es una suma de economías particulares, pobres unas, modestas otras, y una sola relativamente rica en su centro. Resulta de ello desigualdades, diferencias de voltaje mediante las que se asegura el funcionamiento del conjunto. De aquí esa «división internacional del trabajo» de la que P. M. Sweezy nos dice que Marx no previó que se «concretaría en un modelo [espacial] de desarrollo y subdesarrollo y que iba a oponer la humanidad en dos campos –los have y los have not– separados por un abismo más radical aún que el que separa a la burguesía del proletariado en los países capitalista avanzados»¹⁰. No obstante, no se trata allí de una separación «nueva», sino de una herida antigua y, sin duda, incurable. Existía mucho antes de la época de Marx.” (Braudel, 1984: 10). Los que tienen y los que no tienen, los que dominan y son dominados, explotados y explotadores, condición que prevalece a través de los distintos tiempos de la historia de las civilizaciones en el mundo. ¿Pero en realidad será incurable esa enfermedad a la que se refiere Braudel?

Braudel, enmarca reglas para el desenvolvimiento de las ciudades-mundo, la cuales se mencionan a continuación.

Primera Regla (un espacio que varía lentamente). Los límites de una economía-mundo, llegan hasta donde comienzan los límites de otra economía-mundo. *“Por ello, como regla general, las fronteras de las economías-mundo se presentan como zonas poco animadas, inertes. Son como envolturas espesas, difíciles de atravesar, a menudo barreras naturales,”* (Braudel, 1984: 10). *“Es conveniente tomar, una vez más, la medida de esas distancias hostiles. Pues es dentro de estas dificultades donde se establecen, crecen duran y evolucionan las economías-mundo. Necesitan vencer el espacio para dominarlo, y el espacio no cesa de vengarse, imponiendo la reanudación de sus esfuerzos.”* (Braudel, 1984: 11). Las medidas de estas distancias, están definidas por las dificultades que impone el entorno natural, así como el conflicto que avecina las colindancias con otra economía mundo.

Segunda Regla: en el centro, una ciudad capitalista dominante. La economía-mundo tiene un polo urbano que domina. Existen ciudades que rodean a este centro o polo, guardando una buena distancia desempeñan un papel secundario, formando una red que les

permite redirigir los flujos comerciales, de crédito, entre otras actividades propias del polo¹. “Pero, ¿qué decir de las verdaderas metrópolis? Estas se presentan bajo el signo de mezclas extravagantes, tanto Londres como Estambul, Ispahán como Malaca, Surat como Calcuta ésta desde sus primeros éxitos. En Ámsterdam, bajo los pilares de la bolsa, que es un resumen del universo mercantil, se oyen todos los idiomas del mundo. En Venecia, «si tenéis curiosidad por ver hombres de todas las partes del mundo, vestidos cada uno cada uno a su usanza, id a la plaza de San Marcos o a la de Rialto, y hallaréis toda clase de personas».” (Braudel, 1984: 14). Pero ahí, para que se establezca este tipo de convivencia entre humanos de distintas razas, culturas y religiones; es primordial la tolerancia y la libertad, dando pie a una diversidad social. También, en estos lugares los ricos se vuelven más ricos y los pobres más pobres, a punto de la miseria. Pero estos Grandes Polos Urbanos, no dejan de ser un gran centro de atracción, y esta atracción los convierte en aglomerados que dominan sobre los demás.

Continuación de la Segunda Regla: las primacías urbanas se sustituyen, dando origen a otra economía-mundo. Hay que tomar en cuenta, que las grandes ciudades no son eternas, unas reemplazan a otras.²

Final de la Segunda Regla (Dominaciones urbanas Más o menos completas). “La expresión «ciudades dominantes» no debe hacer creer que se trata siempre del mismo tipo de éxitos y de fuerzas urbanas; esas ciudades centrales están, en el curso de la historia, más o menos bien armadas y sus diferencias e insuficiencias relativas, consideradas de cerca, inspiran reinterpretaciones bastantes justas.” (Braudel, 1984: 18) “Lo que varía

¹ “Su actividad se adapta a la metrópoli: montan la guardia a su alrededor, dirigen hacia a ella el flujo de los asuntos, redistribuyen o encauzan los bienes que ella le confía, aprovechan su crédito o lo padecen. Venecia no es la única; tampoco Amberes, y tampoco lo será Ámsterdam. Las metrópolis se presentan con un séquito, un cortejo; Richard Häpke hablaba, a propósito de aquéllas, de archipiélagos de ciudades y la expresión es gráfica. Stendhal tenía la ilusión de que las grandes ciudades de Italia, por generosidad, habían cuidado de las menos grandes¹⁵. Pero, ¿cómo habían podido destruirlas? Someterlas, sí, y nada más, pues tenían necesidad de sus servicios. Una ciudad-mundo no puede alcanzar y mantener su alto nivel de vida, sin el sacrificio, quiéranlo o no, de las otras, a las que aquella se asemeja –una ciudad es una ciudad– pero de las que difiere: aquélla es una superciudad. Y el primer signo por el que se le reconoce, es precisamente, que sea asistida, servida.” (Braudel, 1984: 11-14)

² “Esto es verdad en la cumbre y en todos los niveles de la jerarquía urbana. Estas transferencias, se produzcan en donde se produzcan (en la cumbre o en la mitad de la pendiente), vengan de donde vengan (por razones puramente económicas o no), son siempre significativas; rompen con las historias tranquilas y abren perspectivas tanto más preciosas cuanto que son raras. Que Ámsterdam sustituya a Amberes, que Londres suceda a Ámsterdam o que, hacia 1929, Nueva York prevalezca sobre Londres, se trata cada vez de una enorme masa que oscila, revelando la fragilidad del equilibrio anterior y las fuerzas del que se va a establecer. Todo el círculo de la economía-mundo se ve afectado por ella y su repercusión nunca es únicamente económica, como puede sospecharse de antemano.” (Braudel, 1984: 15).

también, de una dominación a otra, es el encuadramiento de la potencia política... Génova no era más que un esqueleto territorial: renuncia a la independencia política, optando por ese otro medio de dominación que es el dinero. ...Con Londres todo cambia, por que la enorme ciudad dispone del mercado nacional inglés y, más tarde, del conjunto de las Islas Británicas, hasta el día en que, habiendo cambiado el mundo de escala, ese aglomerado de potencia no será más que la pequeña Inglaterra frente a un mastodonte: los Estados Unidos ”; (Braudel, 1984: 18). Por lo tanto, las ciudades-mundo, tienen una dominación urbana, pero que en la historia de sus diferentes centros urbanos, no siempre estos han tenido las armas completas de una potencia económica, que sin embargo no dejan de ser economías-mundo, las que dominan de forma fuerte, y las que lo hacen de forma débil. “Esta sucesión aclara también, dicho sea de paso, los valores variables de las ramas de dominación: navegación, negocios, industria, crédito, potencia o violencia política, etcétera.” (Braudel, 1984: 18)

Tercera Regla: las diversas zonas se jerarquizan. *“Las diversas zonas de una economía-mundo miran hacia un mismo punto, el centro: «polarizadas», forman ya un conjunto de múltiples coherencias.” (Braudel, 1984: 19); el autor fue un ferviente historiador del Mediterráneo a partir del siglo XVI, lo que le permite observar una serie de transacciones y de flujos de mercancías, dinero, créditos, entre otros³, y es así que “A través de esta experiencia me explico la construcción de las economías-mundo y de los mecanismos gracias a los cuales el capitalismo y la economía de mercado coexisten, se penetran mutuamente, sin confundirse siempre. A ras del suelo y en el curso del agua, siglos y siglos organizaron cadenas de mercados locales y regionales.... Es como si la **centralización** y la **concentración**³⁴ de los recursos y las riquezas se hiciesen necesariamente a favor de ciertos lugares de elección de la acumulación.” (Braudel, 1984: 19). Por lo tanto el centro*

³ “Se vuelve a encontrar en otras partes el esquema de la dominación veneciana en lo esencial, reposa sobre una dialéctica oscilante entre la economía de mercado que se desarrolla casi por sí misma, espontáneamente, y una economía predominante que dirige esas actividades menores, las orienta y las tiene a su merced. Hablábamos del aceite de Apulia, acaparado durante largo tiempo por Venecia. O pensemos en que, para lograr esto, Venecia, hacia el 1580, tenía en la región productora más de 500 mercaderes bergamascos³⁶, súbditos suyos, dedicados a reunir, almacenar y organizar las expediciones. Así, la economía superior envuelve la producción, dirige su salida. Para tener éxito, le parecen buenos todos los medios, en particular, los créditos otorgados en el momento oportuno. Del mismo modo impusieron los ingleses su supremacía en Portugal, después del Tratado de lord Methuen (1703). Y de igual modo los norteamericanos expulsaron a los ingleses de América del Sur, después de la Segunda Guerra Mundial.” (Braudel, 1984: 20).

aglomera, domina, dirige e irradia a una parte de su semiperiferia y periferia, a las cuales subordina a sus necesidades de predominio.

Continuación de la Tercera Regla: ¿zonas neutras? *“Sin embargo, las zonas atrasadas no están distribuidas exclusivamente en las verdaderas periferias. En realidad, salpican las mismas regiones centrales con múltiples manchas regionales, con las dimensiones modestas de un «país» o un cantón, ...; la economía de intercambio elude esas regiones apartadas, que, por lo demás, no son humanamente más desdichadas ni más felices que las otras,”* (Braudel, 1984: 24-25). Se observa hoy, una gama heterogénea entre regiones, marcadas en su interior por grandes desigualdades.

La civilización no es más que una forma de dominar o de excluir regiones, por medio de diversos mecanismos, que suelen ser violentos. Más bien, el centro que domina rara vez no ejerce alguna forma de violencia sobre el dominado.

Continuación y fin de la Tercera Regla: envoltura e infraestructura? *“Una economía-mundo se presenta como una inmensa envoltura. ... Todavía hoy, Estados Unidos tiene sus regiones subdesarrolladas al interior de sus fronteras.”* (Braudel, 1984: 26-27); pero en la actualidad es común, que los supuestos Estados Desarrollados⁴, tengan inmersas una serie de desigualdades al interior de sus fronteras, y más aún, ante el actual sistema mundial, el cual profundiza la concentración, provocando la expansión de desigualdades regionales.

El ser violento *“es válido, ciertamente, para todos los mecanismos de la economía-mundo, tanto para el centro con respecto a las periferias como para el centro con respecto así mismo. Pues el centro, repitámoslo, está estratificado, dividido, contra él mismo.”* (Braudel, 1984: 27). En la periferia la estratificación se ahonda, formando una estructura heterogénea, que por una parte se profundiza en la periferia y se disminuye en el centro, pero que no suele ser una condición necesaria, pues tiende a desarrollarse tanto en el centro, así como en la periferia.

Un orden frente a otros ordenes. El orden de la economía mundo. No domina a la sociedad por completo, ni a los otros ordenes. *“Su terreno y su espacio son también*

⁴ *“Por consiguiente, tanto si se considera una economía-mundo en su despliegue por la superficie del globo como si se considerada en su profundidad, en su zona central, se impone el mismo hecho asombroso: la máquina funciona y, sin embargo (pensemos sobre todo en las primeras ciudades dominantes del pasado europeo), dispone escasa potencia. ¿Cómo ha sido posible tal éxito? Esta pregunta se replanteará a lo largo de esta obra, sin que nuestras respuestas puedan ser perentorias: que Holanda logre obtener sus ventajas comerciales en la Francia hostil de Luis XIV o que Inglaterra se apodere de la inmensa India son proezas, es verdad, que se halla en el límite de lo incomprensible.”* (Braudel, 1984: 27)

*aquellos en los que se instalan y viven otras entidades –la cultura, lo social, la política– que no cesan de mezclarse con ella para favorecerla o, también, para oponerse a ella. Estas masas son tanto más difíciles de disociar unas de otras cuanto que lo que ofrece a la observación –la realidad de la experiencia, lo «real» como dice François Perroux⁶²– es una **totalidad**, a la que hemos llamado la sociedad por excelencia, el **conjunto de los conjuntos**⁶³. Cada conjunto⁶⁴ particular que distinguimos por razones de inteligibilidad está, en la realidad viva, mezclado con los otros.” (Braudel, 1984: 28); Formando conjuntos y subconjuntos complejos y heterogéneos creándose semiperiferias y periferias, “donde las tensiones reciprocas no siempre se anulan, de manera que no se vea amenazada la potencia central. Pues también la política tiene su «corazón», una zona estrecha desde donde se observan acontecimientos próximos o lejanos” (Braudel, 1984: 28); las formas sociales se ubican en geografías diferentes, arrojando serias discrepancias entre espacios.⁵ Pero que uno de los rasgos de la economía es que sobre pasa los espacios, haciendo interactuar a diversos espacios entre sí, y en otros casos, los excluye.*

El orden económico y la división internacional del trabajo. La economía se vuelve vital en el nuevo entorno, profundizándose las desigualdades

Estas afirmaciones, voluntariamente simplistas, tienen más sentido, para mí, que el pseudo-teorema, supuestamente «irrefutable»⁷³, de David Ricardo (1817), cuyos términos son reconocidos: las relaciones entre dos países dependen de los «costos comparativos» que se aplican en ellos a la producción; todo intercambio exterior tiende al equilibrio recíproco y no puede sino ser provechoso para los dos asociados (en el peor de los casos, un poco más para uno que para el otro), pues «une unas con otras a todas las naciones del mundo civilizado por los vínculos comunes del interés, por las relaciones amistosas, y hace ellas

⁵ “De igual modo, la cultura es una interminable división del espacio, con círculos sucesivos: en la época del Renacimiento, Florencia, Italia y el resto de Europa. Y estos círculos corresponden, claro está, a conquistas del espacio. Es curioso observar de qué manera el arte «francés», el de las iglesias góticas, parte de las zonas situadas entre el Sena y el Loira y conquista Europa; cómo el barroco, hijo de la contrarreforma, conquista todo el continente a partir de Roma y de Madrid, y contamina hasta la Inglaterra protestante; cómo, en el siglo XVIII, el francés se convierte en la lengua común de los europeos cultos; o cómo, a partir de Delhi, toda la India, musulmana o hindú, será sumergida por la arquitectura y el arte islámicos, que llegarán a la Insulindia islamizada siguiendo a los mercaderes indios.

Sin duda, se podría confeccionar los mapas del modo en que estos diversos «órdenes» de la sociedad se insertan en el espacio, situar sus polos, sus zonas centrales y sus líneas de fuerza. Cada uno tiene su propia historia, su propio ámbito. Y todos se influyen recíprocamente. Ninguno predomina de una vez por todas sobre los otros. Su clasificación, si la hay, no cesa de cambiar; lentamente, es verdad, pero cambia.” (Braudel, 1984: 28-30)

una única y gran sociedad.” (Braudel, 1984: 30). Configurándose el actual esquema de dominación económica, lo que se extiende a lo político, social y económico. Formándose el actual esquema de división internacional del trabajo, el cual permitirá la explotación de excedente en las distintas periferias. Pero lo que es cierto, es que la división internacional del trabajo, fundada bajo el esquema de las ventajas comparativas, no es más que un mecanismo de dominio del centro sobre la periferia.

El Estado: poder político y poder económico. El Estado en el transcurso del tiempo gana y pierde legitimidad y por lo tanto poder. Pero entre los siglos XV y XVIII, no llenaba el espacio social, no gozaba de los medios para permear al espacio social y dominarlo⁶. *“Hay, pues, gobiernos fuertes en Venecia, aun en Ámsterdam, y en Londres. Gobiernos capaces de imponerse en el interior, de disciplinar a los «peces gordos», a las ciudades, de aumentar las cargas fiscales en caso de necesidad, de garantizar el crédito y las libertades mercantiles. Capaces también de imponer en el exterior: para estos gobiernos, que no vacilan jamás en recurrir a la violencia, podemos usar muy pronto, sin temer el anacronismo, las palabras colonialismo e imperialismo. Lo cual no impide, sino todo lo contrario, que estos gobiernos «centrales» estén más o menos bajo la dependencia de un capitalismo precoz, de dientes ya largos. El poder se reparte entre ello y él. En este juego, sin sumergirse, el Estado penetra en el movimiento propio de la economía-mundo. Sirviendo a otros, sirviendo al dinero, se sirve también a sí mismo.”* (Braudel, 1984: 33).

Imperio y economía-mundo. *“El imperio, es decir, el super Estado que, por sí solo, abarca el espacio entero de una economía-mundo, plantea un problema de conjunto. En*

⁶ *“Los Estados-ciudades que, antes que los Estados territoriales, desempeñan los primeros papeles hasta comienzos del siglo XVIII, son por entonces, enteramente, herramientas en manos de sus comerciantes. Para los Estados territoriales, cuya potencia se reconstituye lentamente, las cosas son mucho menos simples. Pero el primer Estado territorial que creó un mercado nacional o una economía nacional, Inglaterra, cayó pronto bajo la dominación de los comerciantes, después de la revolución de 1688. no es de extrañar, pues, que, en la Europa preindustrial, cierto determinismo hiciera conducir la potencia política con la potencia económica. En todo caso, el mapa de la economía-mundo, con exceso de voltaje de sus zonas centrales y sus diferencias concéntricas, se corresponde bastante bien con el mapa político de Europa.*

En el centro de la economía-mundo, en efecto, se aloja siempre, fuerte, agresivo y privilegiado, un Estado fuera de los común, dinámico, temido y admirado a la vez. Es ya el caso de Venecia en el siglo XV; el de Holanda en el XVII; el de Inglaterra en el XVIII y más aún en el XIX; de los Estados Unidos en la actualidad. Estos gobiernos que <<están en el centro>>, ¿podrían no ser fuertes? Immanuel Wallerstein se ha tomado el trabajo de probar que no, respecto al gobierno de las Provincias Unidas, en el siglo XVII, del que contemporáneos e historiadores han afirmado hasta la saciedad que era casi inexistente. ¿Como si la posición central, por sí sola, no crease y no exigiese también un gobierno eficaz!⁸⁰ ¿Como si gobierno y sociedad no fuesen un solo conjunto, un mismo bloque! ¿Como si el dinero no crease una disciplina social y una extraordinaria facilidad de acción!” (Braudel, 1984: 33).

general, los imperios-mundo, como los llama Wallerstein, sin duda son formaciones arcaicas, antiguos triunfos de la política sobre la economía. ... Para Immanuel Wallerstein, siempre que hay un imperio, la economía-mundo subyacente no puede desarrollarse, es detenida en su expansión.” (Braudel, 1984: 36); por que el imperio funciona como centro succionador de excedente, el cual no deja recursos acumulables, desarrollando instrumentos de dominio, para no perder el control de su periferia subordinada a él. “Así, a través de todos los avatares políticos de Europa, a causa de ellos o a pesar de ellos, se constituye precozmente un orden económico europeo, o mejor dicho occidental, desbordando los límites del continente, utilizando sus diferencias de voltaje y sus tensiones. Muy pronto, el «corazón» de Europa se ve rodeado de una semiperiferia cercana y una periferia lejana. Ahora bien, esa semiperiferia que presiona sobre el corazón, que le obliga a latir más de prisa... es el rasgo esencial, sin duda, de la estructura europea. Al parecer, no hay semiperiferia alrededor de Pekín, de Delhi, de Ispahán, de Estambul, ni siquiera de Moscú.” (Braudel, 1984: 37)

La guerra según las zonas de la economía mundo. Aunque la guerra esta presente en distintos estadios de las civilizaciones que han transitado a lo largo de la historia de la humanidad, aunque pocos le ponen la atención necesaria; *“la guerra siempre está presente, obstinadamente impuesta a los siglos diversos de la historia. Ella implica todo: los cálculos más lúcidos, la valentía y la cobardía; para Werner Sombart, ella construye el capitalismo, pero también lo inverso es verdadero; es balanza de la verdad, prueba de la fuerza para los Estados que contribuye a definir y signo de una locura que no se aplaca jamás. Es un indicador tal de todo lo que se mezcla y se desliza con un solo movimiento en la historia de los hombres que reubicar la guerra en los marcos de la economía-mundo es descubrir otro sentido a los conflictos del hombre”, (Braudel, 1984: 38); pero cierto es, también, que la guerra implica un arte de dominación y violencia. De varios tipos y de diversas formas de dominio. Implica movilización de recursos, ya se en créditos monetarios o en especie. “Pero esta guerra, hija y madre del progreso, sólo existe en el corazón de las economías-mundo; para desarrollarse, necesita abundancia de hombres y de medios, la grandeza temeraria de los proyectos. ..., y pasemos a las periferias pobres, a veces primitivas: allí la guerra gloriosa no puede tener lugar, o entonces es risible y, peor aún, ineficaz.” (Braudel, 1984: 38). En una guerra que implique la ejecución de grandes*

recursos, los Estados pequeños fenecen. Pero no hay que dejar de tomar en cuenta, que la guerra es un instrumento más del capitalismo, que transforma las zonas en donde se disputa el factor de dominio.

Sociedades y economía-mundo. Una característica de las sociedades, es que su evolución se torna de manera lenta, sea de cualquier de modo, por medio de una revolución, o de otra manera, los cambios se suceden de forma lenta; *“cambiar de círculo, a través de la economía-mundo, es pasar sincrónicamente del salariado a la servidumbre y a la esclavitud, y esto durante siglos. El orden social no cesa de construirse de manera bastante monótona de acuerdo a las necesidades económicas básicas. Cada tarea, una vez distribuida en la división internacional del trabajo, crea su control particular, y el control articula y domina a la sociedad.”* (Braudel, 1984: 42). Respondiendo la sociedad a exigencias económicas diferentes en la traza del tiempo, adaptándose lentamente a estas obligaciones, y al querer salir de estas lo hace de forma lenta o queda atrapada en estas deberes, buscando soluciones que por lo mismo no han de ser rápidas. *“Quede claro que esta adaptación de lo social a lo económico no tiene nada de mecánico o automático, que hay imperativos de conjunto, pero también aberraciones y libertades, y diferencias notables según las culturas y hasta según los medios geográficos. Ningún esquema refleja perfectamente la realidad.”* (Braudel, 1984: 43). Pero en este proceso lento existen fuerzas en conflicto, que se disputan los beneficios alrededor de un orden jerárquico, que domina a dicho entorno social. *“Los modos sociales de explotación se unen, en resumen, se complementan. Lo que es posible en el corazón de la economía-mundo, gracias a la abundancia de hombres, de transacciones y de numerario, ya no lo es de igual modo en las diversas periferias. En suma, de un extremo a otro del «territorio» económico hay regresión histórica. Pero mucho me temo que el sistema actual, **mutatis mutandi**, actúe siempre sobre desigualdades estructurales provenientes de desfases históricos.”* (Braudel, 1984: 43-44). En muchos de los casos como el de los Estados Unidos, llegan los trabajadores no cualificados, en su gran mayoría, de fuera de sus fronteras, principalmente Latinoamérica. *“Para Immanuel Wallerstein, la red de la economía-mundo, en su testimonio social, establece que hay coexistencia de <<modos de producción>>, desde el esclavismo hasta el capitalismo, que ésta sólo puede vivir rodeado de los otros. Rosa de Luxemburgo tenía razón.”* (Braudel, 1984: 44).

El capitalismo implica jerarquías, la que permite controlar el excedente generado, y por lo tanto también se decide en la forma de acumulación. Pero se puede definir que en ocasiones la conexión se rompe, o existen partes dominantes sobre el resto y las que no se excluyen.

El orden cultural. *“Las culturas (o las civilizaciones, pues ambas palabras pueden emplearse una en lugar de la otra, en la mayoría de los casos) son también un orden organizado des espacio, tanto como las economías.”* (Braudel, 1984: 45), por lo general el conjunto que se encuentra en la economía-mundo, comparten la misma cultura, *“los mapas culturales y los mapas económicos no se superponen sin mas, y esto es bastante lógico, aunque sólo sea por el hecho de que la cultura procede de una interminable duración que supera, con mucho, la longevidad, sin embargo impresionante, de las economías-mundo. Ella es el personaje más antiguo de la historia de los hombres: las economías se reemplazan, las instituciones políticas se rompen y las sociedades se suceden, pero la civilización continúa su camino.”* (Braudel, 1984: 45) Pero existe la transculturización que rompe los valores de una sociedad que es dominada.

En el centro de la civilización se levantan los valores religiosos, como parte de la cultura, pero también se levanta el arte, la ideología, el perfil de la educación, la forma de vida, entre otras particularidades. *“Y para que todo sea más complicado aún, ella es, a un tiempo, sociedad, política y expansión económica. Lo que la sociedad no logra, la cultura lo consigue: la cultura limita la posibilidad de lo que la economía haría por sí misma, y así sucesivamente. Además, no hay ningún límite cultural reconocible que no sea la prueba de una multitud de procesos ocurridos.”* (Braudel, 1984: 45); la civilización-mundo y la economía-mundo pueden estar unidas.

Así la letra de cambio irrumpe como mecanismo para dar agilidad a las transacciones, y que después tomaría la forma de dinero fiduciario.⁷ *“En cambio, en el interior de toda*

⁷ *“Así la letra de cambio, arma fundamental del capitalismo mercantil de Occidente, circula casi exclusivamente en los límites de la cristiandad, todavía en el siglo XVIII, sin franquearlos en dirección del Islam, Moscovia o el Extremo Oriente. En el siglo XV hubo letras de cambio de Génova sobre las plazas mercantiles del África del Norte, pero las suscribía un genovés o un italiano y las recibía un negociante cristiano de Orán, Tlemcén o Túnez¹⁰³. Así, todo quedaba en casa. De igual modo, lo reembolsos por letra de cambio de Batavia¹⁰⁴. de la India inglesa o de la Île de France¹⁰⁵ eran operaciones entre europeos; lo eran en los dos extremos del viaje. Había letras de cambio en Venecia sobre Levante, pero eran, por lo común, libradas sobre. O suscritas por, el baile veneciano de Constantinopla¹⁰⁶. No tratar entre los suyos, entre comerciantes justificables por los mismos principios y las mismas jurisdicciones, hubiera sido aumentar los riesgos más allá de lo razonable. Sin embargo, no se trata de un obstáculo técnico, sino de una repugnancia cultural, puesto que existen fuera de Occidente circuitos densos y eficaces de letras de cambio, en beneficio de comerciantes musulmanes, armenios o indios. Estos circuitos también se detienen en los límites de las*

economía-mundo, las cartografías de la cultura y de la economía pueden diferir mucho, y hasta oponerse a veces.” (Braudel, 1984: 46)⁸

La red de la economía-mundo: *“hasta las economías nacionales reproducen el esquema general, están sembradas y rodeadas de regiones autárquicas; podría decirse que le mundo esta sembrado de «periferias», entendiendo por estos países, zonas franjas y economías subdesarrolladas. En el marco limitado de estas redes aplicadas a espacios «nacionales» medidos, se podrán hallar ejemplos de contradicción aparente con la tesis general¹¹², como Escocia, «periferia» de Inglaterra, que suelta las amarras, despega, económicamente, a fines del siglo XVIII.” (Braudel, 1984: 49), este ejemplo de red centro periferia, y al pasar a un proceso de emancipación y dejar de ser dominado. Pero esta red permite la cohabitación entre distintos modos de producción.*

1.1.2. Subdesarrollo

Continúa la Tercera regla: el esquema espacial de la economía-mundo. (antes de zonas neutras)*“El centro, el <<corazón>>, reúne todo lo más avanzado y diversificado. El anillo siguiente sólo tiene una parte de estas ventajas, aunque participa de ellas: es la zona de los <<brillantes segundos>>. La inmensa periferia, con sus poblaciones poco densas, es, por el contrario, el arcaísmo, el atraso, la explotación fácil por otros. Esta geografía discriminatoria, todavía hoy, hace caer en la trampa y explica la historia general del mundo, aunque ésta, a veces, también crea ella misma la trampa por su convivencia.” (Braudel, 1984: 22); para Braudel en esta parte, existen tres Zonas, la que domina, una anillo que es dominado, y hasta cierto punto goza de la irradiación de beneficios que el centro le ofrece, pero también se encuentra una periferia excluida de los beneficios, pero*

culturas respectivas. Tavernier explica cómo se puede trasladar dinero de un lugar a otro, por letras sucesivas de banianos, desde cualquier lugar de la India hasta Levante mediterráneo. Es el último puesto. Aquí, civilizaciones-mundo y economía-mundo confunden sus fronteras y sus obstáculos.” (Braudel, 1984: 46)

⁸ *“De igual modo, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, Francia, que va a la cola de Europa económicamente, es el centro indudable de la literatura y de la pintura de Occidente; la primacía musical de Italia y luego de Alemania se ha ejercido en épocas en que ni Italia ni Alemania dominaban económicamente Europa; y todavía hoy, el formidable bañase económico de Estados Unidos no los ha puesto a la cabeza del universo artístico o literario.*

Sin embargo, y desde siempre, la técnica (si no necesariamente la ciencia) se desarrolla de manera privilegiada en las zonas dominadoras del mundo económico. El arsenal de Venecia es el centro de la técnica, todavía en el siglo XVI. Holanda y luego Inglaterra heredan por turno ese doble privilegio. Este pertenece hoy a los Estados Unidos. Pero la técnica no puede ser más que el cuerpo, no el alma, de las civilizaciones. Es lógico que sea favorecida por las actividades industriales y los altos salarios de las zonas mas avanzadas de la economía. Al menos, ayer. Hoy, lo dudo.” (Braudel, 1984: 47-49)

que es expoliada de sus recursos desde el centro. La economía-mundo conforma una red, que entrelaza zonas, las cuales jerarquiza en distintos niveles; en donde se configura un centro, que según Braudel es estrecho, que cual liga a regiones desarrolladas, conteniendo una periferia que no se logra desarrollar.

La periferia contiene pobreza, excluyendo del progreso a gran parte de su población, haciendo que los precios de su producción sean demasiado bajos; este problema de los productos con precios inferiores, es un determinante en el deterioro del intercambio entre centro y periferia, incrementando el estado marginal de la periferia. *“Sin duda, hay periferias por todo el mundo. Tanto antes como después de Vasco de Gama, los negros buscadores de oro y cazadores de las regiones primitivas del Monomotapa, en la costa oriental del África, trocaban el metal amarillo y el marfil por cotonadas de la India.”* (Braudel, 1984: 23).

El Estado: poder político y poder económico. *“Todo cambia aún más cuando se llega a los límites de la economía-mundo. Es verdad que la metrópoli está muy lejos y que las ciudades y las minorías dominantes imponen la ley en el círculo de la vida local. Pero esta potencia de las administraciones y de los particularismos locales, lo que se llama la democracia americana, no es más que una forma elemental de gobierno. A lo sumo, es el de las antiguas ciudades griegas, ¡y tal vez ni siquiera eso! Se lo percibirá con la independencia de las colonias, que en definitiva provocó un brusco vacío de poder. Después de haber puesto fin al falso Estado colonial, fue necesario fabricar un nuevo integrante. Los Estados Unidos, Constituido en 1787, tardaron mucho tiempo en hacer del Estado Federal un poder político coherente y eficaz. Y el proceso también ha sido lento en otros Estados de América.”* (Braudel, 1984: 35). Un estado dominante, es aquel que controla los espectros político y económico dentro y fuera de sus fronteras; somete a la periferia introyectando a sus sociedades, para poder extraer el excedente de dicha sociedades.

En él esquema 1, resume el complejo de la economía-mundo (o ciudades-mundo), dentro de las cuales , no sólo, se suman espacios económicos; sino también, convergen espacios

culturales, políticos y sociales; que pueden limitarse o interactuar, al llegar a las fronteras del espacio de otra economía-mundo.

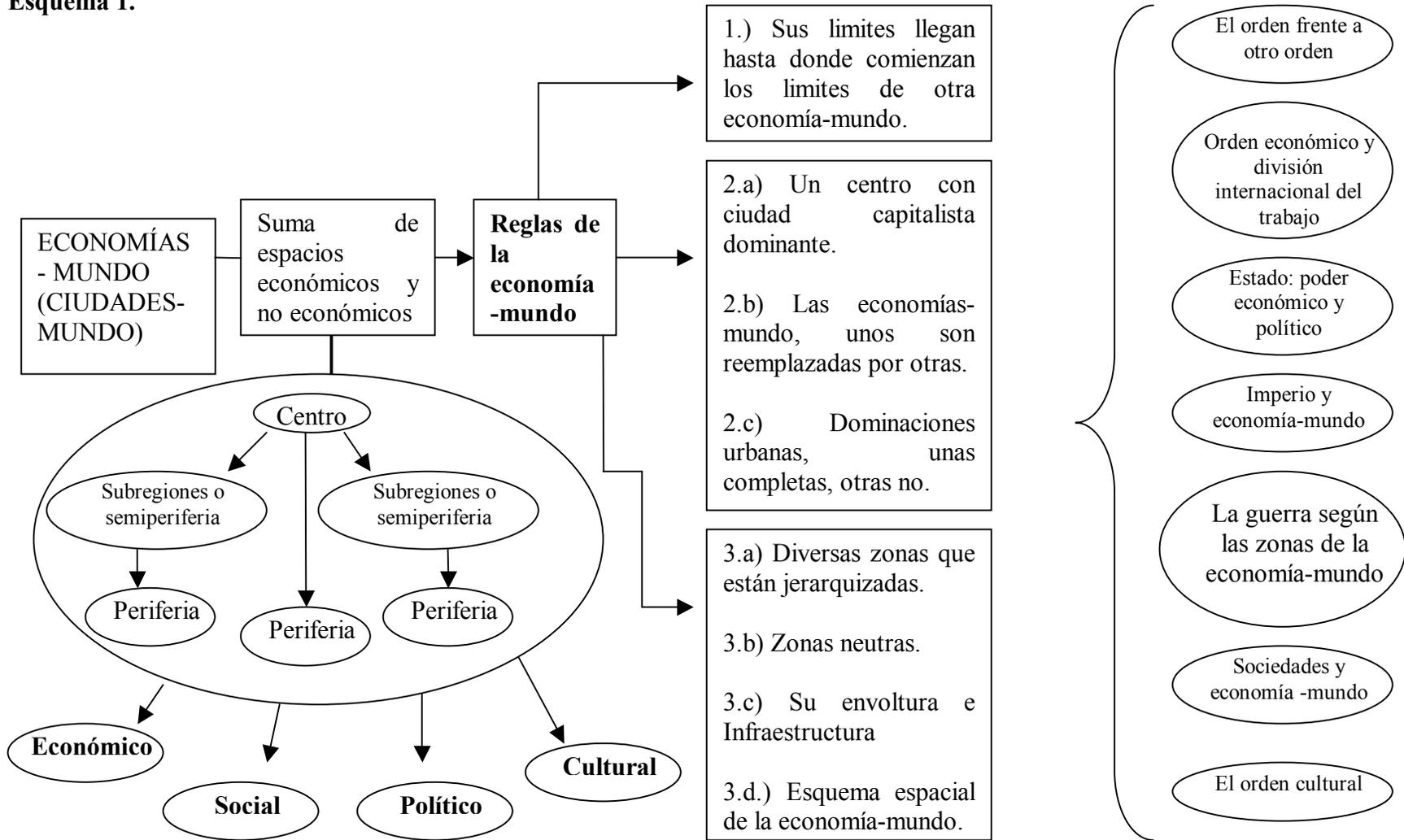
Existe un centro o ciudad dominante, que impone la división internacional del trabajo a su periferia. Respaldado, éste centro o ciudad, por un Estado fuerte, con él que ejerce poder económico y político, en ocasiones suele tener matiz de imperio; en otras utiliza la guerra como mecanismo de dominación para controlar otras regiones, sometiendo a distintas sociedades y ordenes culturales. Convirtiéndose en un Estado hegemónico que pierde o gana legitimidad, haciendo que las economías-mundo se vuelvan perentorias, pues en el tiempo son reemplazadas por otra economía mundo.

La economía-mundo se sustenta en la prominencia urbana, que completa o no, van jerarquizando su espacio. Aun los centros que dominan, procesa en su interior relaciones heterogéneas y que asoman como manchas en el interior de su espacio áreas subdesarrolladas, que da como resultado, que no tenga un comportamiento neutro.

Por lo tanto, en la economía mundo tenemos un esquema espacial, en el que emerge un centro que domina y concentra lo económico, político, social, y cultural, así como lo tecnológico, el cual se rodea de una semiperiferia que es impregnada de las relaciones económicas, políticas y sociales, así como de una parte de la tecnología del centro, generando procesos de transculturización que desemboca en algún tipo de dominación.

A la semiperiferia, le sigue la periferia, la que directamente si esta sujeta al proceso de dominación del centro. Esta periferia esta sujeta a la extracción de excedente por parte del centro, se le excluye dela dinámica tecnológica, en caso de generar tecnología propia, ésta es controlada por el centro, si se le permite tener sectores competitivos, éstos obedecen a las relaciones de dominación del centro.

Esquema 1.



1.2. El Tercer Mundo en la Encrucijada (Paul Bairoch)

1.2.1. Desarrollo

Bairoch, considera, que sin tomar en cuenta a sociedades primitivas, que al menos hasta el siglo XVII, las diferencias en desarrollo y nivel técnico eran muy poco significativas entre distintos países. Lejos de observarse grandes contrastes entre países, era más frecuente encontrar grandes desigualdades entre grupos al interior de cada país. *“Tal ausencia de diferencia significativa entre los niveles de desarrollo económico de las diferentes sociedades no primitivas era una constante de la historia desde hacia algunos milenios. Evidentemente, durante esos milenios, la localización geográfica de los centros más dinámicos de ambos grupos de sociedades se desplazó constantemente y el nivel de desarrollo social y económico de los Estados evoluciono tanto hacia delante como hacia atrás. Pero esta evolución se mantenía dentro de límites bastante estrechos.”* (Bairoch Paul, 1973: 9). Permitted el desarrollo de los centros y su dominio sobre la periferia.

Después, de la guerra civil que en Inglaterra tuvo lugar a mediados del Siglo XVII, entre el parlamento y la monarquía; a principios del siglo XVIII, la estructura social, política y económica inglesa comenzó a padecer mutaciones muy aceleradas, para el ritmo de cambios que se registraban en la época, estas transformaciones llegaron a denominarse por algunos como Revolución Industrial. Estas mutaciones conllevaron a una expansión técnica y económica rápida, *“permitió favorecer los progresos científicos, que a su vez fecundaron el desarrollo económico hasta llegar a ser uno de los motores esenciales del crecimiento en este último tercio del siglo XX.”* (Bairoch, 1973: 9). Todo esto, provocó efectos indirectos y directos, como parte de la colonización, y de lo ya colonizado para esas fechas, a lo que Bairoch llama tercer mundo, estos resultados se harían más patentes hacia finales del siglo XIX. *“Europa reorienta la estructura económica de las sociedades que les están sometidas desde el punto de vista militar. Situadas estas sociedades en latitudes que les permiten el cultivo de productos imposibles en los climas templados, que son casi los de la totalidad de las regiones que se industrializan, la idea de un reparto geográfico casi providencial de la producción se propaga rápidamente y encuentra su razón de ser en una realización más o menos forzada. Estos territorios ocupan, a partir del tercer cuarto del siglo XIX, un lugar cada vez más importante en el comercio mundial; sólo entre 1900 y 1950 el valor de sus*

exportaciones se multiplica por 12, en un momento en que el de los países desarrollados sólo se multiplica por 5.” (Bairoch, 1973: 10-11)

Pero también es claro que este tipo de expansión se desenvuelve bajo criterios de las ventajas comparativas, por lo que para inicios de “1950 se hacia cada vez más evidente que tal reparto estaba lejos de ser providencial, sobre todo para el Tercer Mundo. La extensión de los cultivos de exportación, lejos de favorecer el desarrollo, la ha obstaculizado, sobre todo a causa del tipo dominante de propiedad en las plantaciones que favoreció una fuga de los beneficios y sólo tuvo escasos efectos inducidos sobre la economía en general y sobre las técnicas agrícolas de subsistencia en particular.” (Bairoch, 1973: 11). Se inició una serie de transacciones entre el centro y la periferia, en el que el centro exportaba a la periferia productos manufacturados cada vez más sofisticados, y la periferia al centro productos primarios. Lo anterior comenzó a desarrollar una creciente desigualdad entre el nivel de vida entre los habitantes de países desarrollado y los subdesarrollados, también intervienen otros factores en el incremento de desigualdades, que no podrán ser tocados en gran medida en el presente escrito.

La Revolución Industrial produce un quiebre acelerado en la historia de la civilización del mundo. “La revolución industrial ha sido considerada con razón, como uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la humanidad. Desde el punto de vista económico y social no hay duda de que representa uno de los dos hechos capitales de la evolución de las sociedades humanas, junto con la revolución neolítica.” (Bairoch, 1973: 15). La Revolución Industrial muestra el cambio, que de forma gradual, va transformando sociedades eminentemente agrícolas a industriales; pero las innovaciones técnicas se inician en la agricultura, por lo anterior se puede concluir que la Revolución Industrial fue antecedida por una Revolución Agrícola, no fue, sino hasta que se pudieron generar los excedentes necesarios en la agricultura, lo que permite una movilidad humana hacia otras actividades diferentes a la agricultura⁹.

⁹ “Hace ya cerca de 9.000-10.000 años, o muchos más si hemos de creer en los descubrimientos más recientes, la «revolución» neolítica es decir, de forma esquemática, el abandono de una economía basada en la recolección, la caza y la pesca por una economía basada en la agricultura y la ganadería— permitió por primera vez en la historia de la humanidad un excedente duradero de la producción alimenticia suministrada por la acción del hombre hecho que hizo posible un consumo significativo de productos no estrictamente alimenticios. Esta situación produjo a su vez un comienzo de división de trabajo y la creación de una vida urbana que congregaba ciertos productores no agrícolas y que, a su vez, favoreció un desarrollo intelectual y técnico del que nacieron las civilizaciones de la Antigüedad.” (Bairoch, 1973: 18)

También esta claro que mientras las civilizaciones que nos antecedieron, no produjeron más de un 20% de su producción agrícola, suscitándose “*de forma irremediable crisis periódicas de subsistencias, más o menos agudas, de las cuales las más importantes pueden provocar la decadencia de la vida económica y a veces de la civilización de la que ésta es soporte. He aquí por qué, mientras la productividad agrícola no sobre pasó este límite, era materialmente imposible concebir un progreso continuo de desarrollo económico, ni siquiera de las civilizaciones y aún menos una aceleración de los progresos científicos y técnicos que es una de las características de la época moderna.*” (Bairoch, 1973: 19); (lo anterior no implica que la actual civilización industrial no caiga en un futuro en una crisis de producción que implique una declinación demográfica catastrófica), para saltar a un nivel de excedente en promedio, por encima del 50%, se iniciaron profundos cambios en el sistema de producción. Con lo que se fomentó, que la sociedad europea fuera una de las más avanzadas en los planos científico y técnico a principios del siglo XVIII, lo que marcaría las diferencias y las desigualdades entre el centro y la periferia.¹⁰

Es claro que la iniciativa y la creatividad del hombre para facilitarse su existencia fue fundamental, ya que al inicio de las innovaciones estuvo ausente cualquier forma de ciencia¹¹. La misma observación hecha años más tarde por Bairoch, la antecede Smith: “*Una gran parte de las máquinas en esas manufacturas, en las cuales se haya muy*

¹⁰ “*El álgebra árabe, la imprenta china, la patata americana, el resurgir el interés por las aportaciones de las civilizaciones antiguas, todo eso y muchos otros préstamos fecundados por las investigaciones originales de los europeos de los siglos XVI y XVII, llevaron, evidentemente, a la sociedad europea de principios del siglo XVIII hasta un nivel que probablemente nunca habían alcanzado otras civilizaciones, pero que sin la diferencia en este terreno fuese tan importante en Europa y Asia. Diferencia en cualquier caso desproporcionada con la supremacía marítima y militar de Occidente a partir del siglo XVI, supremacía que le permitió entonces las bases de la aventura colonial que iba a caracterizar los siglos siguientes. Por otra parte, hasta el siglo XIX el nivel de desarrollo económico y científico influía muy poco sobre el de la supremacía militar. La historia abunda en ejemplos de civilizaciones destruidas o sometidas por invasores mucho menos evolucionados económica y científicamente, pero que gozaban de la supremacía gracias a una técnica militar específica de la que la técnica propiamente dicha podía estar ausente por completo.*” (Bairoch, 1973: 20)

¹¹ “*Es cierto que semejante nivel de desarrollo de las ciencias y técnicas y, sobre todo, que un espíritu tal apertura –a la vez causa y consecuencia del primero– pudieron crear en Occidente un sustrato favorable a la revolución agrícola primero y a la revolución industrial después. Pero la historia económica y la de las técnicas nos obligan a modificar el esquema, sin duda muy seductor, de un desarrollo continuo, de una filiación directa de la imprenta de Gutenberg a la locomotora de Stevenson, pasando por Vinci, Copérnico, Galileo, Bacon, Descartes, Newton, Papin, Lavoisier y Watt, por no citar más que algunos nombres tomados al azar en un cuadro sinóptico del progreso de las ciencias y las técnicas europeas. Pues prácticamente todos los progresos técnicos que acompañaron a la revolución agrícola y, sobre todo, a la revolución industrial durante los siete o diez primeros decenios no fueron obras de científicos, sino de artesanos a veces analfabetos que, de forma empírica, pusieron a punto o perfeccionaron las máquinas.*” (Bairoch, 1973: 20-21).

subdividido el trabajo, fueron al principio invento de artesanos comunes, pues hallándose ocupado cada uno de ellos en una operación sencilla, toda su imaginación se concentraba en la búsqueda de métodos rápidos y fáciles para ejecutarla. Quien haya visitado con frecuencia tales manufacturas habrá visto muchas máquinas interesantes inventadas por los mismos obreros, con el fin de facilitar y abreviar la parte que les corresponde de la obra.” (Smith, 1973: 12-13); con lo anterior se comprueba que los grandes avances de la humanidad durante la Revolución Industrial, en lo general, no fueron aportes de hombres de ciencia, por lo que la evidencia empírica fue fundamental en este rubro, para las modificaciones que se realizaron, permitiendo la formación de la Civilización Industrial.

La aplicación de nuevas técnicas agrícolas, se transfirió de los países bajos a Inglaterra. *“Fuesen cuales fuesen las causas, el hecho es que desde el siglo XVI las llanuras muy densamente pobladas de Flandes y del Brabante ser habían convertido, como observa Slicher Van Bath, en la Meca de los expertos agrícolas europeos.”* (Bairoch, 1973: 32); la aplicación de técnicas de estos expertos en Inglaterra en tierras menos pobladas, permitió un incremento en la producción agrícola inglesa, el problema de los países bajos, como Flandes, es que su productividad era muy baja, lo cual nos puede explicar en parte, él que la Revolución Industrial no tuviese su origen en éstos países. Iniciándose el segundo cuarto del siglo XVIII, se dieron las primeras innovaciones técnicas locales en Inglaterra, relevando a las adquiridas de los países bajos, convirtiéndose en la meca de los expertos agrícolas, fundando las bases de la Revolución Agrícola, y siendo ejemplo a seguir por los demás países europeos y más tarde por Estados Unidos.

Gradualmente se fue suprimiendo al barbecho, para dar entrada a sistemas de rotación de cultivos, con lo cual doscientos años más tarde se mejoro con la entrada de maquinaria a los sistemas rurales, cabría señalar de forma parcial que él tipo de tenencia de la tierra también jugó un papel fundamental, y el análisis del tipo de tenencia de la tierra y como se configura en el tiempo y su impacto en el desarrollo sería tema para otra investigación, por lo que nada más se menciona de manera parcial. Con el sistema de rotación se introdujeron nuevos cultivos.¹² Se comenzó ha seleccionar semillas y animales, para mejoras producción

¹² *“Entre las nuevas plantas alimenticias (más bien habría que decir nuevas para la mayor parte de Europa) y las que recibieron entonces una fuerte expansión, citemos sobre todo los «famosos» rábanos, el trébol, y algunas otras plantas forrajeras menos importantes, como la colza, el húpulo, el alforfón, el maíz, la*

agrícola y en la reproducción de ganado. Se incrementaron las tierras cultivables, también se introdujeron mejores tierras. Mejoras en la tracción animal del arado y su posterior mecanización.

Este progreso agrícola, permitió un aumento progresivo de la demanda, lo cual repercutió en la mecanización de la industria textil, considerado como el sector que impulsó la primera fase de industrialización. Pero también impactó en la cuestión demográfica.¹³ A mitad del siglo XVIII las tasas de mortalidad comienzan a tener descensos, lo que inicia un crecimiento continuo de la población, disminuyendo las fuertes fluctuaciones que existían a nivel demográfico. Salvo los periodos de guerra que se registraron durante el siglo XX en algunas regiones del mundo, el incremento poblacional en el mundo ha sido constante. En Inglaterra, *“la población se duplica cada setenta años, mientras que la población mundial había necesitado alrededor de dieciséis siglos para duplicarse desde el comienzo de nuestra era.”* (Bairoch, 1973: 41).

Hay que hacer énfasis en que los avances en medicina logrados en el siglo XIX y XX, permiten un gran descenso en las tasas de mortalidad, y por ende en el crecimiento de la población.

Pero a nivel agrícola hay que destacar la importancia del algodón, como uno de los principales impulsores de la industria textil por un lado, y la necesidad de incremento productivo en las regiones aldoneras. La agricultura al requerir nuevo instrumental de trabajo, basado en artículos de metal, fue entonces una de las principales promotoras de la industria textil y siderurgia.

Cabe señalar que los primeros dueños de las nacientes industrias europeas, eran personas de extractos modestos. Se observa cierta divergencia entre regiones europeas, pues en donde se inicio la revolución industrial, eran países en donde la acumulación de capital comercial era menos importante, como Inglaterra, Francia y Alemania; y por el otro encontramos a los países que le daban mayor importancia al capital comercial, Holanda, España, Portugal e Italia. *“Esta discordancia tan clara entre los países sede del centro de acumulación de*

zanahorias, las coles y, por último, la patata, cuya importancia económica, no ha sido suficientemente puesta de relieve.” (Bairoch, 1973: 36).

¹³ *“Desde la revolución neolítica hasta la mitad o el comienzo del siglo XVIII, la evolución demográfica se caracterizo por las tres constantes siguientes: fuertes tasas medias de natalidad y de mortalidad; fuertes fluctuaciones de estas tasas, en especial a causa de las guerras, los periodos de hambre y las epidemias; débil tasa de crecimiento o de regresión de la población a muy largo plazo, pero fuertes fluctuaciones a corto y medio plazo”* (Bairoch, Ibid. 40)

«capital mercantilista» y los países sede la revolución industrial vuelve a encontrarse con más claridad aún si descendemos a una escala de regiones más restringidas. En Francia, no son en absoluto Marsella, Burdeos o Nantes las que vemos transformarse en polos de crecimiento de la revolución industrial. Lo propio sucede con Venecia y Génova, Bristol y Plymouth y Dover,” (Bairoch, 1973: 50); se puede suponer que existió un traslado de los capitales comerciales, a las regiones cuna de la revolución industrial, pero esto se dio en pocos casos, ya que algunas regiones imposibilitaban que se realizarán dichas transacciones financieras.

Producto de la Revolución industrial, es la constante en el uso del hierro, y más que nada en los sistemas de transporte, reduciéndose en gran medida los costos de transportación no solo de mercancías, sino también, de seres humanos. Se comenzó una total mecanización de la actividad humana, para permitir altos incrementos en la productividad del ser humano. Pero existieron impactos muy serios en la vida rural, ya que al disminuir salarios en el trabajo rural, provocó que la gente migrará hacia lugares donde el pago por salario era más alto; lo cual trajo serios desequilibrios en la vida rural y urbana.

La difusión del despegue económico, no se dio en todos los países, y un mecanismo para que se realizará en otros fue la utilización de literatura técnica¹⁴; así como mejores instrumentos de trabajo. Dando auge a centros de innovación.

Las características mentales de la gente, puede o no influir en el desarrollo, que suelen ser religiosos o no. Porque algunos tratan de darle realce al factor religioso, el cual puede ser o no cuestionado; “*algunos factores tanto sociológicos como ligados de forma más directa a la mentalidad podían afectar a la parte de beneficios reinvertidos. Y es aquí donde se sitúa, en el desarrollo industrial, uno de los papeles que tanto se ha atribuido a ciertas mentalidades modeladas por la religión.*” (Bairoch, 1973: 71). El autor menciona algunas condiciones sociales defectuosas del despegue económico, como lo fueron los bajos

¹⁴ “*la Francia de los Enciclopedistas primero y los demás países europeos a continuación, iban a dar respuesta no sólo explicativas e informativas, sino formativas. Y así fue cómo se asistió en todo Europa a la eclosión de vastas campañas de información y de formación organizadas a menudo por los propios gobiernos. En todo Europa aparecieron, en número creciente y con tiradas cada vez mayores, no sólo tratados sobre la agricultura «moderna», sino también revistas y periódicos dedicados a estas cuestiones. En toda Europa se crearon, fomentada o no por los Estados, asociaciones de diversas formas, pero orientadas todas ellas hacia la difusión, el estímulo del empleo de las nuevas técnicas agrícolas, de semillas mejoradas, de nuevas y más productivas razas de animales domésticos,*” (Bairoch, 1973: 65)

salarios y la precariedad laboral, así como la utilización de mano de obra infantil en distintos sectores.

Pero también fue el carácter empírico de las innovaciones técnicas, lo que permitió que no hubiese obstáculos en la difusión de la Revolución Industrial, en las regiones de los países que experimentaron la difusión técnica y el despegue económico¹⁵; la simplicidad de la técnica implica bajos costos de educación, y a su vez que la asimilación se realizará en un periodo corto. Pero que más sin embargo, en la ruptura de asimilación de la técnica rápida, cuando esta se vuelve más compleja, el periodo de educación se extiende. Pero también hay que tomar en cuenta el nivel de migración que se incremento de las zonas rurales a los centros industriales¹⁶.

1.2.2. Subdesarrollo

Se hace referencia a las diferencias entre niveles de desarrollo y la cuantía de medios de comunicación existentes, entre los de alto desarrollo y los de bajo desarrollo. Pues se considera como una de las bases principales para la difusión técnica, el que exista un red basta de medios de comunicación. *“Como ha señalado la mayoría de los geógrafos y economistas que se han asomado al reparto espacial de las áreas desarrolladas, de tal examen se desprende una constatación importante: todos los países que hicieron las revoluciones agrícola e industrial en el curso de los siglos XVIII y XIX se sitúan en las regiones templadas, mientras que la casi totalidad de los países hoy subdesarrollados se encuentran en regiones no templadas, en las zonas intertropicales o tropicales. El mapa de*

¹⁵ *“En una palabra, las posibilidades de imitación con la ayuda de una mano de obra no especialmente formada, de una mano de obra compuesta de artesanos tradicionales, era una de las características esenciales de la técnica durante las primeras fases de desarrollo. Por otra parte, como ya hemos señalado, la construcción de equipos fue, de hecho, durante bastante tiempo, parte integrante de las empresas que los utilizaban para la producción. E incluso más tarde, cuando la especialización está ya más desarrollada y la técnica moderna. Prácticamente hasta finales hasta finales del siglo XIX no se abrirá un foso profundo entre el obrero especializado que construye y repara los diversos utillajes (ya sean máquinas textiles, máquinas de vapor, aperos agrícolas, etc.) y el herrero y el caldero tradicional. Hacia 1880 el herrero de un pueblo francés, inglés, alemán o italiano, era capaz de reparar, por ejemplo, uno de los primeros modelos de segadoras tipo Mc Cormick. Hacia la misma época, el gobierno japonés importaba máquinas destinadas a ser expuestas en las distintas ciudades del país para que los artesanos locales pudieran imitarlas. De hecho, la ruptura sólo se producirá con la introducción de múltiples aplicaciones de la electricidad y del motor de explosión. Evidentemente, la electrónica y la energía nuclear fortalecen aún más esta ruptura entre la técnica tradicional y aquella surgida de la revolución industrial.”* (Bairoch, 1973: 81)

¹⁶ *“Además, el paso a la condición de obrero implicaba por lo común la emigración hacia las ciudades y, por ello mismo, la ruptura con el medio social y familiar. Esta emigración implicaba también condiciones de alojamiento por regla general peores que las existentes en el medio rural. Existen innumerables y terribles testimonios sobre las condiciones de habitat obrero.”* (Bairoch, 1973: 101).

las regiones desarrolladas y el de las zonas templadas coinciden casi a la perfección. Este reparto se produce no sólo a nivel de los grandes continentes, sino también al interior de éstos. Por no citar más que dos ejemplos digamos que, en Europa, las regiones menos desarrolladas se sitúan en el Sur y que en América Latina las zonas más templadas (Argentina, Uruguay, Chile) son también las más desarrolladas. Una separación geográfica tan clara y definida no puede, evidentemente, ser fruto exclusivo del azar.” (Bairioch, 1973: 107). Pero también es claro, que el clima, ni la ubicación geográfica, puedan ser un factor determinante en el desarrollo o subdesarrollo de ciertas regiones. Lo que si puede ser un determinante, hoy en día en una zona subdesarrollada para lograr su desarrollo, son la degradación y contaminación de subsuelos y suelos, mantos acuíferos y freáticos; en conclusión, el desequilibrio ecológico provocado por una industrialización nada planeada y acorde con la restauración y recuperación de recursos naturales. Pero lo que si es importante señalar es que la serie de innovaciones realizadas, en materia de agricultura, durante la revolución industrial, son aplicadas a regiones donde se dio el inicio de la misma, por lo tanto no eran aplicables a otros climas, lo que involucró cierto rezago de algunas zonas.

También implicó, la cuestión de que la población agrícola, era mucho mayor en los países subdesarrollados, que en los desarrollados; por lo que la asimilación de la técnica fue más lenta.¹⁷

Se menciona, que una de las razones históricas, que no permitió la asimilación técnica y el despegue económico, fue el decremento poblacional de las civilizaciones más avanzadas que existían antes de la conquista. Pues casi se eliminaron todos sus vestigios culturales, ensayándose con ellos, el patrón de dominación que los europeos desarrollaron durante la conquista; bajo un sistema colonial en el cual predominó la expoliación de recursos desde las metrópolis hacia las colonias, que con el tiempo su impacto fue mas grande con la creación de redes de transporte que implicaban el uso de nuevas tecnologías.¹⁸

¹⁷ “*Los desarrollos ulteriores de las técnicas agrícolas y sobre todo la puesta a punto de nuevos equipos, además de implicar un aumento en la superficie, sólo podían ser rentables económicamente en tierras de menor densidad de población. La diferencia de densidad de población constituía así, para una gran parte del Tercer Mundo, un obstáculo suplementario a la difusión de los progresos en el curso del siglo XIX*” (Bairoch, 1973: 110)

¹⁸ “*Los imperativos propios de la explotación de los territorios de Ultramar condujeron, por otra parte, a dar una configuración geográfica específica a la red de vías férreas del Tercer Mundo. En efecto, contrariamente a los países europeos, donde las líneas de ferrocarriles generalmente comenzaron a unir puntos situados en*

1.3. Espacio económico, polo de crecimiento y desarrollo (Perroux)

1.3.1. Desarrollo

1.3.1.1. El Espacio económico (o geografía económica)

Los espacios económicos. Ante el agravamiento de las élites, y por consecuente de las masas, dificultan una política internacional, de acorde a la problemática contemporánea, lo que para Perroux son complejos patológicos, pero estos complejos patológicos como los define el autor se encuentran también en el plano local y que por ende dificultan una política local, y los enumera en: el de la nación pequeña o del cerco, el pueblo sin espacio o del espacio vital, el de las fronteras naturales y el de las fronteras históricas. “*La grave desigualdad de las naciones y de los recursos económicos entre las naciones es un hecho. La interpretación y la dramatización empiezan cuando, sin examen ni reserva, se forma la opinión que la nación pequeña está condenada a la impotencia, a la dependencia y a la explotación.*” (Perroux François, 1964: 135).

Pero en la actualidad no nada más entre naciones, sino en el interior de las naciones, se repiten estos procesos de dominación y de exclusión, a partir de los complejos patológicos, que se dan entre las masas y las élites que dominan el espacio. Pero también, no existe nación o eje de dominación, que controle la totalidad de una superficie, pues existen una serie de cercos: geográficos, históricos, culturales, sociales, económicos, religiosos y políticos, que impiden una dominación de la totalidad del espacio: mundial, nacional o local. Estos cercos también se vuelven hacia dentro, implicando procesos de emancipación y desarrollo.

Para Perroux la historia es un tema esencial para el hombre de Estado, la geografía nutre de temas a esta disciplina, en donde se resalta la importancia del espacio. “*Una espacialización banal crea la ilusión de la coincidencia de los espacios políticos y los espacios económicos y humanos. Mas exactamente, **continuamos representándonos***

el interior del territorio para formar finalmente una estrella cuyo centro era la capital, las redes de los países subdesarrollados forman «embudos» destinados a drenar el tráfico hacia uno o varios puertos; y, por supuesto, la construcción de las líneas comenzó a partir de esos puestos. Incluso en el aspecto marítimo los países subdesarrollados sienten aun hoy los efectos negativos de las redes de líneas regulares de navegación. Estas fueron establecidas sobre todo en función de las relaciones privilegiadas metrópoli-colonias, lo que tuvo como consecuencia el reducir (cuando no esta prohibida) la intensidad de los intercambios comerciales entre los diferentes países del Tercer Mundo. Así, hacia, 1900, sólo la cuarta parte aproximadamente de los intercambios exteriores del Tercer Mundo iba destinado a los demás países de esta región.” (Bairoch, 1973:132)

*exclusivamente las relaciones entre naciones situando a los hombres y las cosas en un espacio, concibiéndolos como objetos materiales contenidos en un continente. A través de lo cual, las doctrinas patológicas que acabamos de mencionar se presenta como fundamentales en los datos de un sólido «buen sentido. Los hombres y las cosas **contenidos** en un espacio nacional **continente** parecen, en efecto, amenazados si la nación es pequeña, si esta cercada, si no está económicamente bien provista, si no tiene límites a los que cree poder pretender en virtud de las configuraciones geográficas o por tradición histórica. Esta concepción central del “**continente**” y del “**contenido**” se ve contradicha en todas partes por la vida moderna, especialmente en sus aspectos económicos.”* (Perroux François, 1964: 136) Con relación, a lo anterior, Perroux intenta “*demostrar tres proposiciones:*

1.º *La extensión a la ciencia económica de la noción de **espacio abstracto**, obtenida por la matemática y la física modernas, no ha sido concretada aún de un modo satisfactorio;*

2.º *Incluso bajo sus formas más rudimentarias y más provisionales, esta extensión es un remedio para los complejos patológico que he enunciado. Cura la obsesión del «continente» y del «contenido». Permite una Descripción de las relaciones económicas reales que esta obsesión disimula o por lo menos oscurece. Abre la vía por la que la economía mundial puede ser comprendida de modo distinto que por adición o combinación de espacios nacionales;*

3.º *Esta extensión es capaz de transformar radicalmente algunas de nuestras teorías económicas fundamentales. Puesto que es obligado escoger, ..., referente uno a **una clase de actividad económica**: el espacio monetario, los demás a **conjuntos complejos de actividades económicas**: el espacio económico de la nación, el espacio económico de un grupo de naciones, por ejemplo, el espacio económico llamado «europeo».”* (Perroux François, 1964: 137).

En las matemáticas se encuentran espacios definidos por dos o tres dimensiones (o “n” dimensiones), pero solamente en las de dos o tres dimensiones se pueden trazar superficies o volúmenes, a través de coordenadas (puntos en el espacio), y líneas trazadas entre estos puntos; los objetos que configuran dichos puntos y líneas, se definen por la geometría euclidiana, estos objetos están contenidos en lo que Perroux llama «continente». Por lo que, “*se ha acostumbrado a considerarlas relaciones abstractas que definen un*

determinado «objeto» por sí mismo y a denominar «espacios» a estos conjuntos de relaciones abstractas. Existen, pues tantos espacios como sistemas de relaciones abstractas que definen un objeto. Estos **espacios abstractos**, algunos de los cuales como es sabido son de una extremada complicación, son conjuntos de relaciones que responden a cuestiones sin relación directa en la localización de un punto o de un objeto por dos o tres coordenadas.” (Perroux, 1964: 137-138).

Por lo tanto existen, tantos espacios económicos, así como objetos en la disciplina económica. Con herramientas de la matemática y la física moderna, Perroux define que se pueden “interpretar los innumerables hechos de deslocalización de las actividades económicas en el mundo contemporáneo.” (Perroux, 1964: 138).

El autor de la “Economía del Siglo XX”, hace la distinción entre espacios económicos y espacios geonómicos. Los espacios económicos, son “el campo propio de nuestra disciplina, son también los que han sido menos directamente y menos profundamente estudiados. ..., numerosos estudios matemáticamente desarrollados sobre la localización de una unidad o de una actividad económica considerada desde el punto de vista fundamental del coste y del precio, en tanto que dependen del espacio a atravesar. Por el contrario, no posee, que yo sepa, un estudio central sobre las **ilusiones de la localización** que muestre claramente que la localización en el espacio banal desde el punto de vista del coste y del precio no es más que un aspecto de las dificultades de nuestras explicaciones y de nuestra política. Otro aspecto, no menos importante, provienen de que una unidad o una actividad económica no son localizables: una política económica concreta no debería olvidarlo nunca.

El espacio geonómico –que denominaremos, para evitar esta palabra inusitada, espacio banal – se define por las relaciones geonómicas entre puntos, líneas, superficies volúmenes. Los hombres y grupos de hombres, las cosas y grupos de cosas caracterizados económicamente de otra forma encuentran su lugar en él; son susceptibles de localizaciones geonómicas que proceden de causas y acarrear consecuencias.” (Perroux François, 1964: 139). Los espacios económicos se reducen a las relaciones económicas que se dan entre elementos económicos. Teniendo tres espacios económicos: el espacio como contenido del plan, el espacio como campo de fuerzas, y el espacio como conjunto homogéneo.

En la empresa, el espacio banal “es aquel en el que están situados los medios materiales y personales de la empresa en estado de funcionamiento: los edificios, las máquinas, las materias primas, la mano de obra.” (Perroux, 1964: 140).

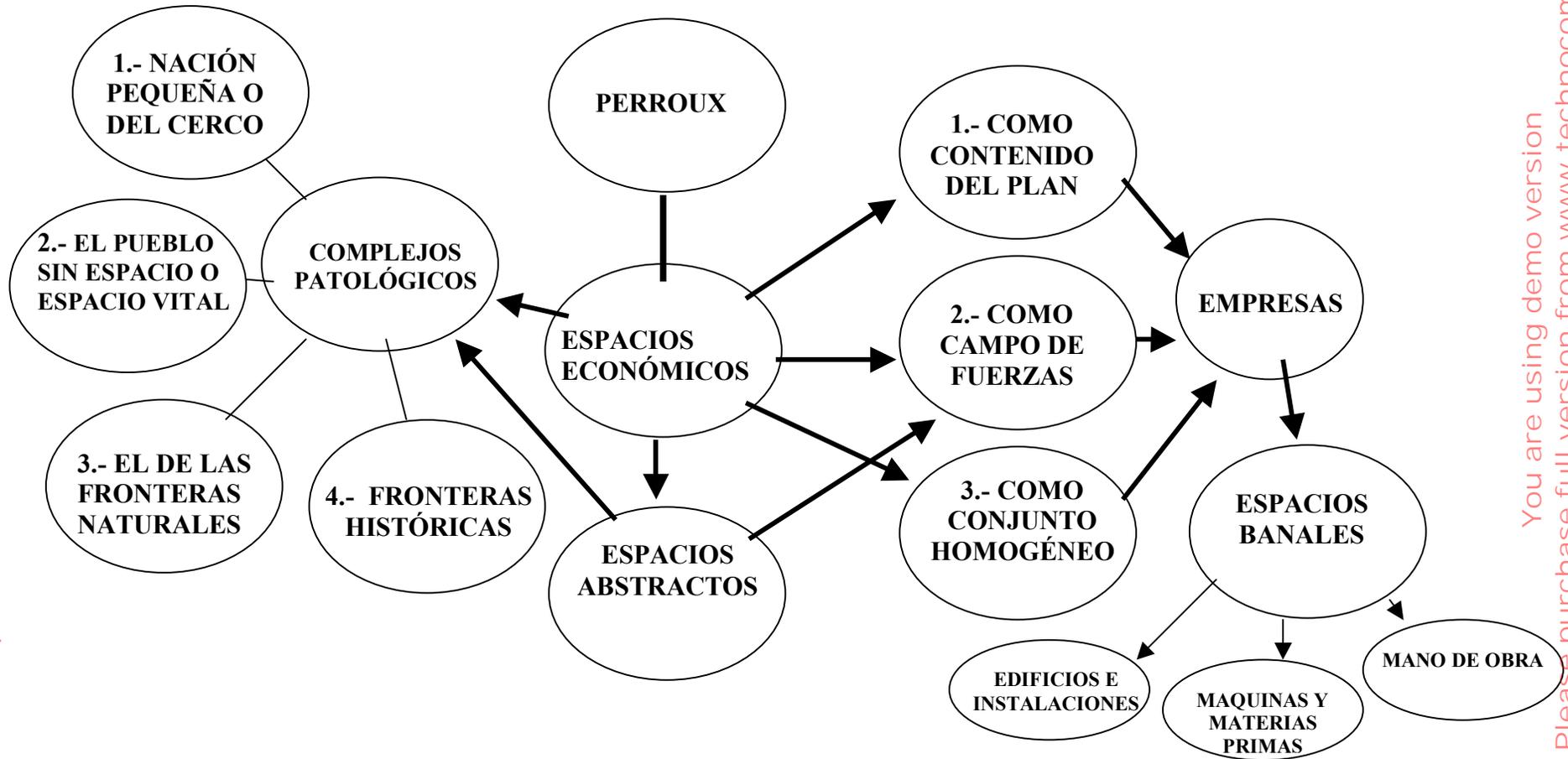
Para simplificar, nos define que una “*empresa tiene, en primer lugar, un espacio definido como contenido de un plan. Este plan es el conjunto de relaciones que existen entre la empresa y por una parte los proveedores de inputs (materias primas, mano de obra, capitales) y por otra los compradores de outputs (compradores intermedios, compradores finales). La distancia económica medida en términos monetarios, es decir en precios y costes, se determina en razón de datos sobre los que el plan no tiene ninguna influencia, en razón de la estructura y de la elaboración de los planes de los grupos en relación con la empresa. El espacio económico considerado escapa, pues, a toda cartografía e incluso a un cuadro de características: una expresión grosera del mismo lo constituirían, para un período, unos cuadros alternativos de características, en el marco de las combinaciones posibles. El jefe de empresa, en cierta medida, se concede una cierta amplitud en su visión económica de un período. Pero, en caso de crecimiento, el plan de un período no contiene solo cantidades incluidas en el plan del período anterior. El propio plan de desarrollo se sitúa en el marco de un horizonte económico entendido aquí como el conjunto de los elementos tomados en consideración al elaborar el plan. Desde este nuevo punto de vista, las distancias económicas son plásticas por la iniciativa del jefe de la empresa.*” (Perroux François, 1964: 142). El espacio económico de la empresa es considerablemente independiente del espacio banal, por el conjunto de relaciones que define su plan, y el que definen otras unidades.

La empresa su espacio como campo de fuerza, lo define como el espacio económico conformado por polos, focos o centros, los cuales generan fuerzas centrífugas, y que es a donde van a parar fuerzas centrípetas. “*Cada centro, que es centro de atracción y de repulsión, tiene su propio campo, que está comprendido en los campos de los demás centros. Desde este punto de vista, un espacio banal cualquiera es un receptáculo de centros y un centro de reunión de fuerzas.*” (Perroux, 1964: 143). Esto determina la zona de influencia económica, la cual puede o no ligarse a la zona de influencia topográfica.

“*La empresa, bajo un tercer aspecto, tiene un espacio definido como un conjunto homogéneo. Las relaciones de homogeneidad que definen a esta respecto el espacio*

económico son relativas a las unidades y a su estructura o relativas a las relaciones entre estas unidades.” (Perroux, 1964: 143). Para sintetizar, en el esquema 2, lo que Perroux interpretó con su espacio económico, en donde también aparecen los espacios abstractos, del lado izquierdo aparecen los complejos patológicos, los cuales se conforman por la nación pequeña o del cerco, el pueblo sin espacio o espacio vital, y el que se integra por sus fronteras naturales y sus fronteras históricas; por otra parte del lado derecho estos espacios como contenido del plan, campo de fuerzas y conjunto homogéneo, los cuales derivan en las empresas, las cuales se entienden como los espacios banales.

Por lo tanto, los espacios económicos se configuran como complejos patológicos, en estos se pueden observar naciones pequeñas o con cercos, con sus pueblos y fronteras naturales, en donde se configura un Estado con fronteras históricas, pues en su declive llega a su límite, en el cual surge otro Estado, pero quedando delimitados por fronteras históricas. Pero también estos complejos patológicos se configuran en espacios abstractos que se engloban en planes y campos de fuerza, tratan de configurar un conjunto homogéneo. En un espacio que se puede entender como foco o polo, que atrae o rechaza, interactuando gobierno, empresas e individuos, el mecanismo de atracción-rechazo se define por distancias, que suelen ser variadas (monetarias, geográficas, de temporalidad, combinación de estas, o de otros tipos).



Esquema 2.

1.3.1.2. Polos de crecimiento

Polos de crecimiento. *“Como es sabido, el equilibrio estático y el circuito estacionario son aparatos lógicos adecuados para poner en evidencia los campos y para clasificar los tipos de cambio. Asimismo, el crecimiento sin variaciones en las proporciones y sin fluctuaciones (que prefigura las modalidades contemporáneas de crecimiento equilibrado) es un elemento para comprender y clasificar los cambios de estructuras, las fluctuaciones, los progresos (eventualmente regresos) que son concomitantes a todo crecimiento observable.”* (Perroux, 1964: 155); para Perroux no existe *“un solo crecimiento observable de una economía que pueda expresarse por el modelo que acabamos de caracterizar.”* (Perroux, 1964: 155). Pues una de las funciones del crecimiento, es generar múltiples desequilibrios, no nada más en lo económico, si no también en lo social, así como en otros campos.

Es un hecho que el crecimiento no sea un fenómeno homogéneo desarrollado en plenitud en torno de un espacio, pues al darse en distintas escalas y distintos espacios, muestra una gama heterogénea en cantidad, tiempo y espacio. *“El hecho, grosero pero sólido, es el siguiente: el crecimiento no aparece en todas partes a la vez; se manifiesta en puntos o polos de crecimiento, con intensidades variables; se expande por diversos canales y con efectos terminales variables por el conjunto de la economía.”* (Perroux, 1964: 155).

Para analizar el crecimiento el Autor presta atención a industrias, que *“se desarrollan bajo las formas que son las de la gran industria moderna: separación de los factores de producción entre sí, concentración de los capitales bajo un mismo poder, descomposición técnica de las tareas y mecanización.”* (Perroux, 1964: 156); estas industrias, tienen periodos, en las que sus tasas de crecimiento pueden elevarse o disminuir, en relación a la media del producto de la misma, del producto nacional, o en su caso el producto mundial. Es importante destacar que dicha empresa se relaciona con otras empresas, que no es nada más por el precio, sino por la compra de servicios y las ventas, lo cual puede depender de la técnica, o de los cambios que haya en esta. *“Los beneficios, en vez de estar formados por las decisiones de cada empresa en cuanto a sus ventas y sus compras de servicios, son inducidos por las ventas y las compras de servicio de otra empresa. En la medida de que el beneficio es el motor de la expansión y del crecimiento capitalista, la acción motriz no deriva ya de la búsqueda y adquisición del beneficio por cada empresa individual,*

relacionada por lo demás sólo por el precio, sino de la búsqueda y de la adquisición del beneficio por empresas individuales cada una de las cuales soporta las consecuencias del nivel de las ventas, del nivel de las compras de servicio y de la técnica practicada por las demás.” (Perroux, 1964: 158).

Una industria nueva nace a partir de una anticipación. Esta industria puede introducir novedades, con lo que *“introduce variables diferentes y (o) suplementarias en el horizonte económico y los proyectos de los agentes y grupo de los agentes dinámicos: tiene un efecto desestabilizador. La novedad conseguida por algunos agentes adquiere valor de ejemplo para otros y suscita imitaciones también creadoras. Por último, la novedad conseguida, al suscitar un incremento de desigualdades entre agentes que son concientes los unos y los otros de sus actividades y de los resultados de estas actividades, intensifican su voluntad de ganancia relativa y su voluntad de poder relativa.”* (Perroux, 1964: 160). Dando inicio a una competencia desigual

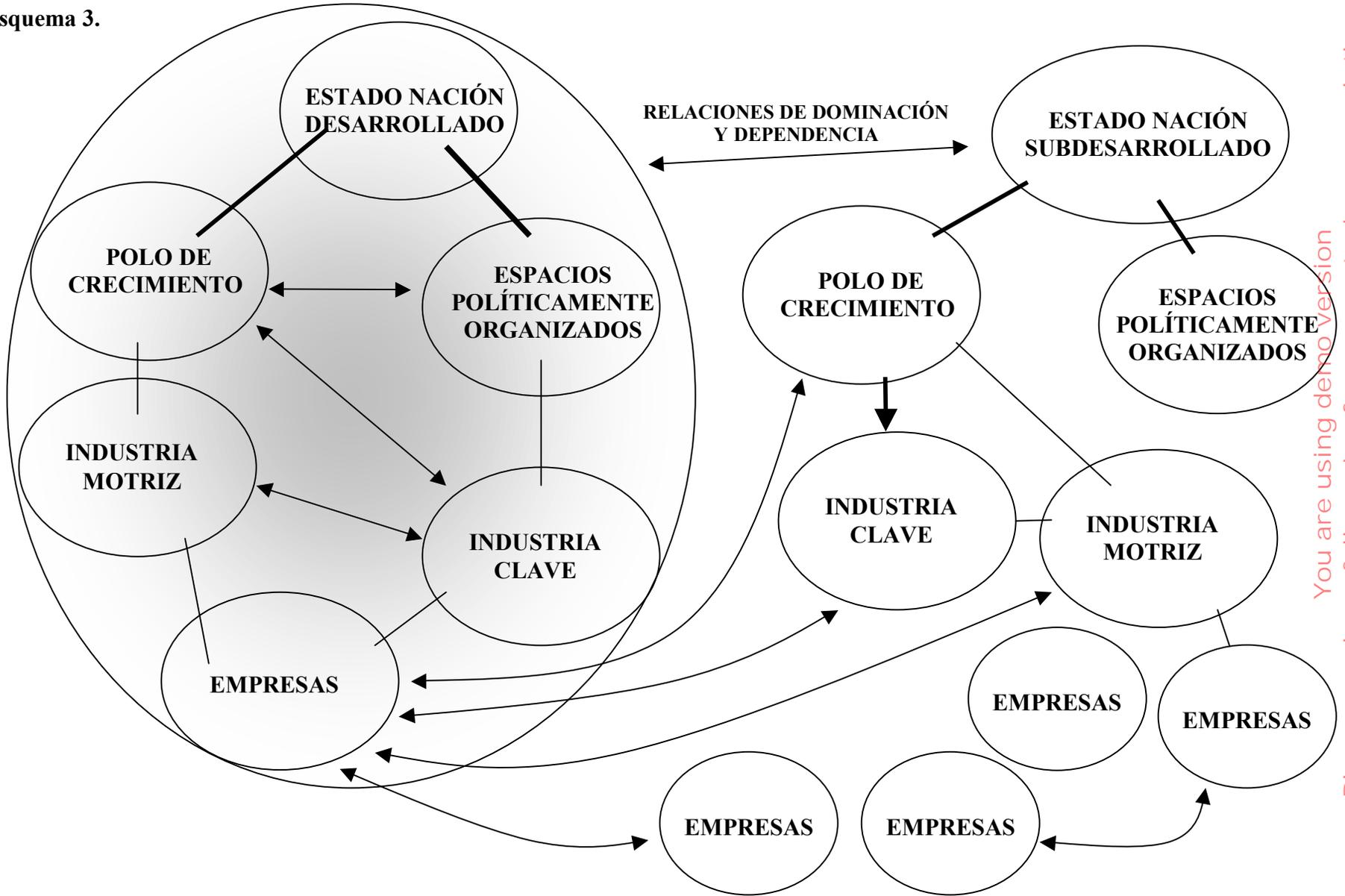
Para analizar el «complejo de industrias», introduce tres elementos: la industria clave, régimen no competitivo del complejo y el hecho de la aglomeración territorial.

La industria motriz, tiene la propiedad de que cuando incrementan sus ventas y compras, incrementa las mismas de otras industrias o empresas. *“El aumento de la venta de las industrias motrices puede resultar, pues, de una anticipación de los efectos engendrados sobre las industrias movidas, o, si hubiera titubeos o lentitud por parte de los jefes de las industrias motrices, de un estímulo del Estado bajo la forma de una subvención,”* (Perroux, 1964: 162); esta *“propiedad examinada existe en grado variable de una industria motriz a otra: llamemos industria-clave a la que induce a la totalidad de un conjunto,”* (Perroux, 1964: 162), esta puede conducir un aumento en la totalidad de la economía, por encima del nivel en que aumento en la industria-motriz; entre las que pueden destacar las que producen energía, las que producen materias primas, las de transporte, las cuales deben reunir otras condiciones para ser clave. *“En un polo industrial complejo que está geográficamente y en crecimiento, se registran efectos de intensificación de las actividades económicas debidas a la proximidad y a los contactos humanos. La aglomeración industrial urbana suscita tipos de consumidores con consumos diversificados y progresivos por comparación a los medios agrícolas rurales. Las necesidades colectivas (vivienda, transporte, servicios públicos) aparecen y se encadenan. Las rentas de*

localización vienen a añadirse a los beneficios de los negocios. En el orden de la producción nuevos tipos de productores: empresarios, trabajadores calificados, cuadros industriales, se forman, se entreinfluencian, crean sus tradiciones y eventualmente participan de un espíritu colectivo.” (Perroux, 1964: 163-164). Esta intensificación del polo, tiene efectos que se reflejan en las desigualdades regionales, ya que el polo provoca modificaciones en su entorno geográfico y demográfico, causando cambios en la estructura de una economía nacional; como *“centro de acumulación y de aglomeración de medios humanos y de capitales fijos y fijados, llama a la vida a otros centros de acumulación y de aglomeración de medios humanos de capitales fijos y fijados. Cuando dos de estos centros se ponen en comunicación por vía de transporte materiales e intelectuales, se perciben amplios cambios en los horizontes económicos y en los planes de los productores y de los consumidores.”* (Perroux, 1964: 164). Pero esta red, que se va generando a través del enlace con otros polos, y el ensanchamiento de los mismos, se ve paralizada cuando comienza el declive de algún polo, originando el estancamiento, o en caso más grave, el derrumbamiento del polo y la red generada.

En el esquema 3, se sintetiza el polo de crecimiento, tanto en un Estado Nación desarrollado, así como en un subdesarrollado. En el desarrollado el polo de crecimiento se relaciona con los espacios políticamente organizados, e interactúa tanto con la industria motriz, así como con la industria(s) clave(s), inyectando dinamismo al resto de las empresas que pertenecen al polo de crecimiento. En los Estado Nación subdesarrollados, el polo de crecimiento tiene una relación casi nula con los espacios políticamente organizados, si hay relación entre las industria clave y motriz, pero esta relación se da con pocas empresas del polo, existiendo empresas que navegan solas en el espacio del polo y por lo regular son las de menor tamaño. La industria clave se relaciona con todas las empresas, pero hay empresas que en el espacio del polo nada más la tienen con la industria clave, ya que estas empresas por comúnmente se relacionan con las empresas de los polos de crecimiento de los estados nación desarrollados, como lo pueden ser las empresas con alto componente de maquila.

Esquema 3.



Perroux concibe el desarrollo como: *“El desarrollo es la combinación de cambios mentales y sociales de una población que la hacen apta para hacer crecer, acumulativa y duraderamente, su producción real global.”* (Perroux, 1964: 168); para el autor este proceso se frena. Pero, esto es una constante variación en el tiempo, por lo que él llama procesos mentales y sociales de sus poblaciones.

1.3.2. Subdesarrollo

Es correcto llamarle procesos mentales, ya que esto implica una serie de símbolos que se van enlazando o obstruyendo, y en esté se van generando códigos, estos pueden ser de conducta o de diversos tipos, y van a formar procesos culturales, transculturales o contraculturales. Al incluir los términos mental y social, Perroux hace un gran aporte a nivel económico y social, pues es claro que con estas dos variables desaparece cualquier noción de equilibrio, y entramos al análisis de los constantes desequilibrios en lo económico y social. *“Cambiar estos caracteres, de acuerdo con las poblaciones, engendra un rendimiento y acarrea un coste que pueden ser manejados racionalmente: existe, pues, una economía del desarrollo que aparece diferenciada de la economía del crecimiento. El Producto global, en importe absoluto o por habitante, ha aumentado a menudo en el pasado y puede aumentar todavía , sin que las poblaciones y su economía sean puestas en condiciones de desarrollo.”* (Perroux, 1964: 168-169).

Entonces, si existe crecimiento, pero no se observa algún progreso en gran parte de la colectividad, por la simple razón de que una totalidad se encuentra desarticulada, no constituye una red homogénea, tanto en flujos económicos, así como en sus relaciones sociales. Luego entonces, una parte aparece como una red heterogénea y la otra como una desarticulación heterogénea *“No sólo las insuficiencias en las infraestructuras, los transportes materiales e intelectuales aparecen claramente, sino también las diversidades de grupos étnicos, tradiciones, de costumbres y de usos. La economía dualista con dos sectores, uno moderno y otro arcaico, es uno de los aspectos, el más visible, de un defecto más general de comunicación. De ello se deduce que una fuerza de crecimiento aplicada en un punto (por ejemplo, una inversión adicional y una gran innovación) no se propaga en un gran conjunto o, si se propaga, provoca desequilibrios que no son fecundos o que no se corrigen espontáneamente. El conjunto está formado por islotes de crecimiento económico, rodeados de espacios económicos vacíos o estancados.”* (Perroux, 1964: 169).

Por otra parte estas economías no ofrecen los mínimos de estándares en su nivel de vida, “*los costes del estatuto humano de la vida para todos, los costes del hombre, los costes que procuran a cada cual la esperanza de vida, la salud el acceso al conocimiento – compatibles con las condiciones concretas del lugar y de la época – no están abiertos. Los recursos en hombres, por consiguiente, no se ponen en obra, incluso cuando no se observa paro aparente o mal empleo manifiesto; las contabilidades privadas, públicas y sociales están, por ello, radicalmente falseadas y los resultados económicos que exhiben son aparentes.*” (Perroux, 1964: 170). Todo lo anterior como resultado de formas heterogéneas, los “*conjuntos heterogéneos de unidades de producción están situados en el movimiento de un Estado que se convierte en nacional o cuasinacional y que emplea, oportunamente, competiciones colectivas (entre pueblos, entre regiones) y promociones sociales (de élites y categorías sociales). El limite de este productivismo elemental está determinado entre el trabajo que libera y el trabajo que restaura la esclavitud de Estado*” (Perroux, 1964: 179). Al no tomarse en cuenta los costos del hombre, del ser humano, es imposible eliminar la heterogeneidad, la cual se acumula pues las políticas actuales no toman en cuenta al ser humano.

1.4. El Centro y la Periferia (Prebisch)

1.4.1. Desarrollo

En la introducción al “Estudio Económico de la América Latina (1948)”, que Prebisch publica en 1949, mencionaba que la realidad estaba destruyendo el viejo esquema de la división internacional del trabajo, el cual gozó de gran predominio durante el siglo XIX, y que durante su época seguía prevaleciendo.

Durante la etapa en que prevaleció el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, se puede observar una posible emancipación con respecto al esquema de ventajas comparativas que imponía la división internacional del trabajo, que desde luego fue impuesta por el centro predominante del siglo XIX. “*En ese esquema a la América Latina venía a corresponderle, como parte de la periferia del sistema económico mundial, el papel específico de producir alimentos y materias primas para los grandes centros industriales.*” [Prebisch Raúl, 1982: 99]. Esto indica que para el Centro no cabía la industrialización de los países periféricos. Pero el periodo de Guerras del Siglo XX, y la

crisis de 1929, permitió cierta emancipación de la periferia y el despunte de su industrialización interna. Por lo que pueden advertir grandes desequilibrios, y estos, rompen con las premisas básicas de la división internacional del trabajo (basada en las ventajas comparativas). La industrialización, nos es un fin en los países periféricos, *“sino el único medio del que disponen éstos para ir captando una parte del progreso técnico y elevando progresivamente el nivel de vida de las masas.”* (Prebisch, 1982: 100). Al iniciarse la Revolución Industrial, se dio origen a un nuevo tipo de civilización, que algunos denominarán como civilización industrial, dentro la cual el nivel de vida da un gran salto, disminuyendo las tasas de mortandad e incrementándose las de natalidad.

“Por el contrario, una de las condiciones esenciales para que el desarrollo de la industria pueda ir cumpliendo el fin social de elevar el nivel de vida, es disponer de los mejores equipos de maquinaria e instrumentos, y aprovechar prontamente el progreso de la técnica, en su regular renovación. La mecanización de la agricultura implica la misma exigencia. Necesitamos una importación considerable de bienes de capital, y también necesitamos exportar productos primarios para conseguirla.” (Prebisch, 1982: 101); lo que justifica el proceso del primario exportador.

Para Prebisch, existe una estrecha relación entre desarrollo económico e intercambio, y dispone de la suficiente evidencia para sustentar esta hipótesis, debido al nivel de ocupación y consumo que se desarrolló en la época que escribió el texto enunciado.

Ante la declinación del patrón oro, se genera una complejidad monetaria en la periferia, y que con un poco de imaginación se podría crear una política monetaria, acorde a las necesidades de desarrollo de la misma periferia.

“En otros tiempos, antes de la gran depresión, los países de la América Latina crecieron impulsados desde afuera por el crecimiento persistente de la exportaciones. Nada autoriza a suponer, al menos por ahora, que este fenómeno haya de repetirse, con análoga intensidad, salvo en casos muy particulares. Ya no se presenta la alternativa entre seguir creciendo vigorosamente de ese modo o bien crecer hacia adentro mediante la industrialización. Esta última ha pasado a ser el modo principal de crecer.” (Prebisch, 1982: 105); pero con la clara visión de que la exportación primaria no debería de sacrificarse, para favorecer la industrialización.

Si se eleva el ingreso real, como parte de un plan de desarrollo económico, no deben faltar como parte nodal de este plan las políticas anticíclicas.¹⁹

Se observa, que las ventajas que se pudieron obtener del progreso técnico se concentro en los centros industriales, sin que se pudiera percibir con gran intensidad su traspaso a la periferia, y en cuanto a la relación de precios los recursos de la periferia han sido extraídos de alguna forma; lo que *“ha movido en contra de los productos primarios, entre los años setenta del siglo pasado y los años treinta del presente, es obvio que los ingresos de los empresarios y los factores productivos han crecido en los centros más que el aumento de la productividad, y en la periferia menos que el respectivo aumento de la misma.”* (Prebisch, 1982: 109). Lo que da como resultado, que el centro retenga el fruto de su propio progreso técnico, y a su vez, que se apropie del fruto del progreso técnico de la periferia. A esto el autor, menciona que el empeoramiento en el largo plazo en la relación de intercambio pudo haber sido el efecto que produjo las diferencias de productividad, entre productores primarios e industrializados (entre periferia y centro). *“No podría comprenderse la razón de ser de éste fenómeno sin relacionarlo con el movimiento cíclico de la economía y la forma en que se manifiesta en los centros y la periferia. Pues el ciclo es la forma característica de crecer de la economía capitalista y el aumento de la productividad uno de los factores primarios de crecimiento.”* (Prebisch, 1982: 112). Pero también se pueden dar descensos en la productividad, siendo un factor clave del decremento, y en el procesos cíclico se observan constantes disparidades, entre oferta y demanda, en auge la demanda es alta y la oferta menor, en recesión la oferta mayor y la demanda menor; esto explica que en *“la creciente una parte de los beneficios se ha ido transformando en aumento de los salarios, por la competencia de unos empresarios con otros y la presión sobre ellos de las organizaciones obreras. Cuando, en la menguante, el beneficio tienen que comprimirse aquella parte que se ha transformado en dichos aumentos ha perdido en el centro su fluidez, en virtud de la conocida resistencia a la baja de los salarios. La presión se*

¹⁹ *“Si con fines sociales, se trata de elevar al máximo el ingreso real, las consideraciones anticíclicas no pueden faltar en un programa de desenvolvimiento económico. La propagación a la periferia latinoamericana de las fluctuaciones cíclicas de los grandes centros implica considerables mermas de ingreso. Si esta mermas pudieran evitarse, el problema de la formación de capital se haría menos difícil. Ha habido ensayos de política anticíclica; pero hay que reconocer que aun estamos en los comienzos de la dilucidación de este asunto. Es más el debilitamiento que está ocurriendo en las reservas metálicas de varios países significa que la eventualidad de una contracción de origen exterior no sólo va a sorprenderlos sin plan de defensa sino también sin los recursos propios necesarios para facilitar las medidas que las circunstancias aconsejen.”* (Prebisch Raúl, 1982: 106)

desplaza entonces hacia la periferia con mayor fuerza que la naturalmente ejercible, de no ser rígidos los salarios o los beneficios del centro, en virtud de las limitaciones en la competencia. Cuanto menos pueden comprimirse así los ingresos en el centro tanto más tendrán que hacerlo en la periferia.” (Prebisch, 1982: 113)

Cuando las masas de los centros cíclicos tienen la capacidad para conseguir aumentos en sus salarios, la economía se encuentra en expansión, estas mantienen su nivel de ingreso si la economía se contrae, provocando que las presiones cíclicas se trasladen a la periferia, haciendo que los salarios de las masas se contraigan.

Lo importante es señalar la transición que hay de un centro cíclico a otro, como lo fue la Gran Bretaña en el siglo XIX, y la transición de centro a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX hacia Estados Unidos (quien hasta el momento en que se escribe este trabajo sigue predominando como centro cíclico). Y que por lo tanto las variaciones cíclicas de este nuevo centro afectara a su periferia principal (Latinoamérica). Aventurándome a señalar al centro cíclico, como el centro que domina sobre una periferia, y dicho centro suele contener en el lapso del tiempo un comportamiento, en el cual se observa como se configura su despegue económico, y evoluciona éste, hasta llegar a una etapa de bonanza, si la etapa de bonanza se mantiene con ciertas variaciones, o declina, esta va cubriendo un ciclo, y en el cual afecta de alguna manera a la periferia que tiene relación con él; y si dicho centro decae dentro de un periodo, es observado que emerge uno o varios centros más; pero también es cíclico, por que las perturbaciones que suceden en él, causan movimientos en sus periferias dependientes; el centro cíclico provoca constantes desequilibrios, que de alguna manera nunca permiten equilibrios estables.

Pero esta transición permitió que éste centro cíclico emergente reeditara un alto nivel de vida de sus pobladores, lo cual estimuló la atracción de grandes masas humanas, lo que podría inducir el detrimento del elevado nivel de vida.²⁰ *“Basta anunciar este hecho para*

²⁰ *“Inglaterra siguió una política diametralmente opuesta cuando le tocó obrar anteriormente como centro impulsor. Pero no podría afirmarse que volvería a hacerlo y a desarticular su economía si emprendiera nuevamente el mismo camino histórico. Los Estados Unidos constituyen una unidad económica poderosa y bien integrada y en parte lo deben a su política deliberada cuya trascendencia se está pues, muy lejos de desconocer. Pero tampoco a de ignorarse que ello ha traído, para el resto del mundo, condiciones incompatibles con el funcionamiento de la economía internacional, tal como está existía antes de la Primera Guerra Mundial, cuando el centro británico practicaba las reglas del juego en la moneda y en el comercio exterior.*

Es en estas nuevas condiciones de hecho de la economía internacional donde ha comenzado a desenvolverse el proceso de industrialización de la América Latina. El problema fundamental está en adaptarse a esas

comprender que la protección de ese nivel de vida, logrado tras mucho esfuerzo, tenía que prevalecer sobre las presuntas virtudes de un concepto académico. Pero las reglas clásicas del juego forman un todo indivisible. Y no se concibe lógicamente cómo eliminada una de ellas, las otras puedan servir para extraer normas absolutas que regulen las relaciones entre los centros y los países periféricos.”(Prebisch, 1982: 115-116).

Es claro que cuando el centro cíclico se contrae, tiende a propagar sus efectos negativos hacia el resto del mundo.²¹

Para Prebisch el crecimiento económico depende del ingreso per cápita, y este es muy bajo en los países latinoamericanos, así como del aumento de la población, y el incremento del ingreso per cápita solo se logra con el aumento de la productividad, y con determinada productividad en el sector primario, con mejoras del ingreso en este sector por hombre ocupado con respecto a los países industriales que importan parte de la producción de este sector. Corrigiéndose así la disparidad de ingresos entre centro y la periferia (fruto del progreso técnico).²² Pero sin dejar de observar que el ciclo es la forma de crecer, o decrecer, en el actual régimen; pero también es cierto que se manifiesta de forma diferente,

condiciones –en la medida en que no puedan transformarse– procurando encontrar nuevas reglas, concordantes con la nueva realidad” (Prebisch Raúl, 1982: 116-117)

²¹ *“Si los ingresos de éste no bajan simultáneamente con la misma intensidad, sino con cierto retraso, surge un desequilibrio en la balanza de pagos: el centro por disminuir más pronto sus ingresos, restringe también sus importaciones y demás partidas pasivas con más fuerza que el resto del mundo, con lo cual éste se ve forzado a enviarle oro. Si fuera concebible el equilibrio –que no lo es en la realidad cíclica– la balanza llegaría a nivelarse cuando el descenso de los respectivos ingresos hubiese llegado a ser de la misma intensidad.*

....

El descenso del coeficiente de importaciones, en el centro cíclico principal, acentúa la tendencia a la acumulación de oro, resultante de la contracción de los ingresos... los ingresos del resto del mundo tendrían que caer por debajo de los del centro cíclico principal, con tanto mayor fuerza cuanto más haya descendido el coeficiente de importaciones y otras partidas pasivas.” (Prebisch, 1982: 120-123)

²² *“Finalmente, hay otra posibilidad, que no es desdeñable, según lo comprueba la experiencia reciente de ciertos países. El bajo ingreso prevaleciente en las clases más numerosas ha permitido a las de ingresos más altos disfrutar de productos manuales o de distintos tipos de servicios personales a precios relativamente bajos. Ello se debe a lo que hemos llamado población mal ocupada. Conforme va creciendo la productividad de la industria y mejorando el ingreso real por hombre, esa población tiende a trasladarse naturalmente hacia actividades industriales. Por mucho que este hecho perturbe en ciertos sectores, es la forma típica en que, dentro de un país, se propagan las ventajas del progreso técnico a todas las clases sociales, como ya se ha visto al recordar la experiencia al recordar la experiencia de los grandes países industriales. No todo, sin embargo, consiste en aumentar la productividad. Destinar una parte exagerada de su incremento a aumentar el consumo o a disminuir prematuramente el esfuerzo productivo podría conspirar gravemente contra el propósito social de la industrialización.” (Prebisch, 1982: 139).*

tanto en los centros cíclicos, como en la periferia. La industrialización no hizo a la periferia menos vulnerable a los problemas de los centros cíclicos.²³

“Desde el punto de vista de desarrollo económico, el máximo incremento del nivel de vida depende de la productividad, y está depende en gran parte de las máquinas más eficientes. Por otro lado, son también los artículos duraderos de consumo aquellos en que el progreso técnico va ofreciendo permanentemente nuevos artículos o nuevas modalidades que aumentan la eficacia. Parecería conveniente, pues, importar esos artículos en la medida en que se pueda hacerlo con exportaciones o, en su caso, con las inversiones extranjeras en lo que respecta a los bienes de capital, dentro de un programa general de desarrollo económico.” (Prebisch, 1982: 154); pero el autor diagnostica que el conocimiento con respecto a la estructura económica de la periferia latinoamericana es precario, así como de la forma en que se comportan sus ciclos; por lo que es fundamental generar una base tecnológica interna, que permita enfrentar las fluctuaciones del centro cíclico, y que impacte en menor grado el nivel de vida de las masas de la periferia.

1.4.2. La Periferia

Dentro de uno de los episodios de la historia europea, a mediados del siglo XVIII, se encuentra la consolidación del primer núcleo industrial; que trajo consigo una serie de modificaciones asimétricas. Provocó el desmantelamiento del sistema feudal, en conjunto con su sistema de control social. Todo a partir del núcleo inicial, que emerge en Inglaterra. *“Cada nación procura dotarse de un estado soberano, que asumirá responsabilidades cada vez mayores como instrumento regulador de los subsistemas económicos nacionales. La competencia entre esos subsistemas aumentaría considerablemente la capacidad expansiva en dirección a otras áreas, produciendo la ola imperialista que caracterizó la segunda mitad del siglo XIX y que condujo a los conflictos de la primera mitad actual.”* (Guillén Arturo y Vidal Gregorio, 2008: 132)

²³ *“Nos inclinamos más bien a creer que el desarrollo industrial hará más perceptibles las consecuencias del ciclo y acentuar el movimiento oscilatorio de la ocupación en las zonas urbanas. En un país esencialmente agrario las depresiones se manifiestan en el descenso de los ingresos rurales, antes que en desocupación; es más, en muchos de nuestros países pudo observarse durante la gran depresión mundial, como las campañas volvían a absorberse gente que había ido antes a buscar trabajo en las ciudades. La desocupación se diluye, por decirlo así. No cabría esperar lo mismo cuando la industria ha concentrado masas relativamente grandes en las ciudades: el problema cíclico de la desocupación adquiriría, en tal caso, serias proyecciones sociales.”* (Prebisch , 1982: 145).

El Centro amplía su base de recursos naturales, por lo que su expansión en el planeta era y es fundamental por parte del núcleo en su fase inicial. Lo que condujo a una ampliación de los circuitos comerciales, fomentando su sistema de división internacional del trabajo, desarrollando nuevos mecanismos de dominación. *“El desmantelamiento de las formas tradicionales de dominación social se hará de forma parcial, en función de la manera como será apropiado y utilizado el nuevo excedente surgido de la inserción en el sistema de división internacional del trabajo. A esa diferencia en la evolución de las estructuras sociales se debe la heterogeneidad que marcará definitivamente el sistema capitalista.”* (Guillén Arturo y Vidal Gregorio, 2008: 132).

La acumulación acelerada, que se daba en el núcleo central, era el motor transformador que se estimula en distintas partes y con diferentes matices. *“En ese cuadro de transformaciones, las regiones cuyas estructuras económicas y sociales fueron moldeadas desde el exterior, mediante la especialización del sistema productivo y la introducción de nuevos patrones de consumo, pasarían a constituir la periferia del sistema.”* (Guillén y Vidal, 2008: 133).

El núcleo central, al tratar de ampliar su área de dominación. Dio origen a una serie de subsistemas dependientes. *“La preservación en ellos de lo esencial de los sistemas de dominación tradicionales es responsable del hecho de que las poblaciones locales hayan sido convertidas en reservas de mano de obra barata.”* (Guillén y Vidal, 2008: 133). Al desplazarse a poblaciones enteras de sus actividades tradicionales provocó transformaciones en diversos ordenes en la estructuras sociales, en ocasiones el centro controló parte de los sistemas locales de producción en la periferia; tenemos que *“el excedente retenido por la periferia desempeñará un papel fundamental en el proceso de aculturación que tiene lugar en ella, operando como vector de los hábitos de consumo de las economías dominantes.”* (Guillén y Vidal, 2008: 134).

Cuando el máximo del excedente es apropiado por el núcleo central, se produce una gran inmovilidad social; si la apropiación del excedente es por parte de un grupo local, este sigue funcionando conforme a los intereses de la metrópoli; en algunas ocasiones pueden disputar parte del espacio a grupos externos; y en otras parte del excedente es apropiado por el Estado. *“Lo que importa señalar es que las transformaciones que estaban ocurriendo en los países centrales y en la periferia eran de naturaleza distinta. En el primer caso, los*

aumentos de productividad se asentaban en el desarrollo de las fuerzas productivas, y por tanto en el progreso de la técnica. En el segundo, los aumentos de productividad eran un reflejo de la especialización en el marco de un mercado más amplio.” (Guillén y Vidal, 2008: 136) y que en el segundo caso nunca llevo al desarrollo de las fuerzas productivas, por lo que su impacto en las estructuras sociales es nulo o negativo. “En síntesis, lo que caracterizó la formación de la periferia fue haber dinamizado la demanda en condiciones de relativo inmovilismo social causado por el lento desarrollo de las fuerzas productivas. Lo que llegó a llamarse subdesarrollo no es otra cosa que la manifestación de esa disparidad entre el dinamismo de la demanda y el atraso en la acumulación reproductiva. Este último tiene su origen en la forma de inserción en el sistema de división internacional del trabajo y lo primero en la penetración de patrones de consumo de los países centrales.” (Guillén y Vidal, 2008: 136-137).

1.5. Furtado

1.5.1. Desarrollo

“La idea de desarrollo está en el centro de la visión del mundo que prevale en nuestra época. Su sustrato es el proceso de invención cultural.” (Furtado Celso, 1983: 7), partiendo de esta idea tan simple, pero que al comenzarla a trabajar involucra una gran complejidad, ya que implica el termino invención, el cual puede contener la idea de transformación de lo ya generado por el hombre, o bien la creación de un nuevo objeto o placer. “Se tiene por evidente que el hombre no está en equilibrio con el medio: necesita transformarlo para realizarse individual o colectivamente. Su comportamiento social adopta la forma de un proceso, en el cual la duración es algo distinto del tiempo cosmológico. En el empeño de realizar sus potencialidades, el hombre transforma el mundo y genera el desarrollo. En la base de toda reflexión sobre éste existe, explícita o implícitamente, una teoría general del hombre, una antropología filosófica. Es a la pobreza de esa teoría que se debe atribuir el frecuente deslizamiento hacia el reduccionismo económico y sociológico.” (Furtado, 1983: 7). Por lo anterior cualquier idea de equilibrio, no cabe en ningún esquema de desarrollo, ya que es sinónimo de nula transformación. La mutación del medio, debe contener inmersa el cambio social, lo cual lleva inmersos una serie de desequilibrios tanto con el entorno natural, así como en las

relaciones económicas, sociales, políticas y culturales; lo que hace que el hombre se desplace a través del tiempo y del espacio. *“Pero sí existe alguna evidencia de que por todas partes, en el espacio y en el tiempo, la invención cultural tiende a ordenarse en torno a dos ejes: a) la acción del hombre, y b) los fines a los que el hombre vincula su propia vida. Es lo que desde Weber se ha llamado racionalidad formal o instrumental y racionalidad de los fines o sustantiva. La invención directamente vinculada a la acción supone la existencia de objetivos o fines previamente definidos; nos da la técnica. La invención vinculada a los fines, a los designios últimos, nos da los valores, los cuales pueden ser morales, religiosos, estéticos, etcétera.”* (Furtado, 1983: 8).

Furtado, menciona que el progreso técnico posee mayor capacidad de difusión que la creación de valores, por lo que considera que la técnica es mas universal que los valores. Pero la difusión del progreso técnico también deriva en distorsiones sociales, que se acentúan más en la periferia, suscitando modificaciones en los códigos de valores. Es por esto, que la visión de desarrollo en la civilización industrial se inscribe más en el entorno de los medios, *“desde el punto de vista estático, conduce a la idea de eficiencia, y , desde el punto de vista dinámico, a la de innovación técnica causante del incremento de esa eficiencia, y, desde el punto de vista dinámico, a la de innovación técnica causante del incremento de esa eficiencia. La teoría del desarrollo ha tendido a confundirse, en consecuencia, con la explicación del comportamiento del sistema productivo que emergió con la civilización industrial. Los valores son implícitamente como trascendentes a la sociedad o simples epifenómenos.”* (Furtado, 1983: 7-8).

Furtado nos introduce a la idea de progreso, como una visión del adelanto o del optimismo histórico sustentado a partir del siglo XVIII, de la que se suceden tres corrientes. *“La primera de ellas se afilia al iluminismo, con la concepción de la historia como una marcha progresiva hacia lo racional. La segunda surge de la idea de acumulación de riqueza, en la cual esta implícita la opción de un futuro que encierra una promesa de mayor bienestar. La tercera, por último, surge con la concepción de que la expansión geográfica de la influencia europea significa para los demás pueblos de la tierra, implícitamente considerados como “retardados”, el acceso a una forma superior de civilización.”* (Furtado, 1983: 11); pero que esta forma de civilización, no significo el avance al progreso, pues unos dominaron e impusieron sobre estos; y cabría preguntarse si la subsistencia de las

civilizaciones avanzadas de la América prehispánica, hubiesen permanecido con lo esencial de sus valores y sus relaciones culturales, y hasta donde podrían haber avanzado éstas.

“La apropiación del excedente social continuaba reflejando la relación de fuerzas de la clase burguesa (controladora de los canales comerciales) con los terratenientes, con los dirigentes de las corporaciones gremiales y los subcontratistas de la producción. Pero en la medida en que las estructuras tradicionales de dominación son desmanteladas (caso de las corporaciones) no convertidas en elementos pasivos (caso de los señores de las tierras transformados en rentistas), empiezan a producirse cada vez con mayor frecuencia transformaciones fundamentales en la organización de la producción y en la estructura social.” (Furtado, 1983: 13-14).

Pero se han generado nuevos mecanismos de apropiación del excedente y en especial en los países subdesarrollados, a pesar de que las estructuras tradicionales de dominación se fueron desmantelando, surgieron nuevas formas de ésta; que define Furtado como la racionalidad instrumental: *“La penetración de los criterios mercantiles en la organización de la producción no es más que la ampliación del espacio social sometido a la racionalidad instrumental. El capitalista, que antes trataba con los amos de la tierra, con corporaciones poseedoras de privilegios y entidades similares, pasa a tratar con “elementos de la producción”, que puedan ser visualizados abstractamente, comparados, reducidos a un denominador común, sometidos al cálculo. A partir de ese momento, la “esfera de las actividades económicas” podrá ser concebida aisladamente de las demás actividades sociales. La concepción de lo económico como una esfera autónoma refleja la visión que tiene el capitalista de la realidad social, que se contrapone a la visión jerárquica tradicional, orientada hacia la perpetuación de ciertos privilegios. Con todo, el avance de la “racionalidad” es inseparable de la ampliación del área de las relaciones sociales sometida a los criterios de la organización mercantil.”* (Furtado, 1983: 15). Esto atrajo una creciente urbanización no planificada, desempleo, una serie de desequilibrios que con el transcurrir del tiempo se han profundizado demasiado.²⁴

²⁴ “... Por otro lado, la ley de los rendimientos decrecientes que prevalecía en la agricultura, y la presión para elevar la renta de la tierra que acompañaba a la expansión agrícola en tierras de calidad inferior, operaban de forma convergente para reducir el potencial de inversión, frenando la capacidad del sistema para crear empleo.

Esa idea del que el sistema capitalista estaría permanentemente en peligro de zozobrar, causando el aumento de las fajas de miseria en la sociedad, por insuficiencia de la acumulación, serviría para justificar la fuerte

Es claro que el progreso técnico (que para Furtado es el conjunto que modifica un cuadro básico)²⁵, solo puede ser percibido mediante la vista general del sistema social; que implica tener en cuenta el tipo de relaciones que se dan de forma interna y externa, y al sumergirse en él, ver el nivel de dinamismo y heterogeneidad que puede tener un sistema, lo cual da como resultado una difícil medición, del mismo, a través de ecuaciones estáticas, y se vuelve aun más difícil de calcular cuando se observa un margen de “n” variables con “n” dimensiones; entonces más que cálculos, se necesita creatividad para entender el comportamiento de un sistema social, y de sus múltiples relaciones (económicas, políticas, sociales y culturales), así el como, interactúa una con otra, a través del espacio y del tiempo.

De forma preliminar, se puede comentar, que quién se apropia de una gran parte del producto social, son quienes ocupan posiciones estratégicas al interior de los distintos tipos de sociedades, que se han sucedido históricamente en el contexto del desarrollo de la humanidad. La reproducción económica del cualquier tipo de sociedad, no se concibe, si no

concentración del ingreso que entonces se producía y que llegaría a caracterizarlo definitivamente. Es cierto que Marx, lejos de sacar conclusiones pesimistas de esa amenaza de crisis, descubre allí una clara indicación de que las “contradicciones internas” del sistema capitalista tendían necesariamente a agravarse. En la línea del pensamiento hegeliano, esas contradicciones eran vistas como señales anunciadoras de una forma superior de sociedad, más productiva y menos alienante, en estado de gestación. Pero también es cierto que los propios críticos del capitalismo contribuyeron a mantener, en la fase en que mayor fue el costo social del proceso de acumulación, la visión heredada del siglo anterior que llevaba a identificar en ese esfuerzo de acumulación el camino de acceso a formas superiores de vida. Los sacrificios impuestos a la población eran apenas los “dolores de parto” de un mundo mejor.” (Furtado Celso, 1982 : 16-17)

²⁵ *“En ausencia de modificaciones de la disponibilidad de recursos naturales, de la tecnología y de la composición de la demanda final, la acumulación como formación de capital tiende necesariamente a un punto de saturación. Modificaciones en la distribución del ingreso en sentido igualitario pueden abrirle nuevos canales, pero no evitan que tiendan al referido punto de saturación. Lo mismo puede decirse con respecto al descubrimiento de recursos naturales de mejor calidad o más abundantes, y también a los efectos positivos de la apertura de nuevas líneas de comercio exterior. Nada de eso modifica el cuadro básico que es el de la tendencia de los rendimientos decrecientes, en la medida en que la inversión se haga redundante. Llamamos progreso técnico al conjunto de factores que modifican ese cuadro básico. Se trata, evidentemente, de modificaciones que se refieran al conjunto del sistema, en sus morfogénesis. De ahí que no sea posible captar la naturaleza del problema si circunscribimos el progreso técnico al plano macroeconómico, vaciándolo de su carácter social. En efecto, el progreso técnico concebido desde el punto de vista de la adopción de métodos productivos más eficaces –en la ausencia de la introducción de nuevos productos, es decir, de nuevos patrones de consumo– no sería suficiente para fundar el proceso acumulativo tal como existe en la sociedad capitalista. A partir de cierto punto, la acumulación solamente se mantendría mediante la disminución de las desigualdades sociales o la reducción de la utilización de la fuerza de trabajo, lo que no sería posible sin amplias modificaciones sociales. Por otro lado, la acumulación que se apoya en la simple producción de nuevos productos (otra visión microeconómica del progreso técnico), sin la modificación de la eficiencia de los procesos productivos, en los casos en que sea técnicamente posible exigirá desigualdades sociales crecientes. De este modo, por detrás de lo que llamamos progreso técnico se alinean complejas modificaciones sociales, cuya lógica debemos comprender como paso previo a cualquier estudio de desarrollo.” (Furtado Celso, 1982: 19-20).*

se modifican las estructuras sociales, desenvolviéndose una serie de tensiones²⁶, entre las partes que se oponen a las modificaciones y las que la estimulan. Los modelos de crecimiento son incapaces de percibir las transformaciones estructurales, que no sólo conlleva el análisis económico, sino que conlleva el análisis de factores no económicos; “y para registrar las complejas reacciones que se producen en las fronteras del sistema económico –relaciones con otros sistemas económicos y con el ecosistema–, deriva de la forma misma como se aprehende la realidad económica subyacente a ellos. Cuanto más sofisticados, más alejados se encuentran esos modelos de la multidimensionalidad de la realidad social.” (Furtado, 1983: 25)

Furtado de manera muy precisa, en su texto “La Formación Económica de Brasil de 1959”; expone de que forma se conduce la crisis cafetalera de su país, utilizando el término desequilibrio estructural, dentro del cual no coincide la oferta con la demanda, y que será

²⁶ “De las mencionadas tensiones y del permanente esfuerzo para superarlas surgen las transformaciones sociales que caracterizan la evolución de la sociedad capitalista. La fuerte acumulación, por un lado, y, por otro, la concentración industrial y financiera –causadas por la búsqueda de los efectos de escala y de conglomeración– operan en el sentido de transformar al trabajador individual en elementos de agrupamientos sociales estructurados, dando origen de nuevas formas de poder, lo que facilita la transferencia al plano político del enfoque de conflictos sociales. De este modo, el particular dinamismo de la sociedad capitalista tiene su causa primaria en el hecho de que la reproducción de la estructura de privilegios que le es inherente se apoya en la innovación técnica. En otras palabras: porque se agura la reproducción de los privilegios, el avance de la técnica encuentra en ese tipo de sociedad todas las facilidades para efectuarse. Pero la absorción del progreso técnico en una sociedad competitiva implica una acumulación fuerte, y éstea per se, genera presiones sociales en el sentido de reducción de las desigualdades. Así, la acción conjugada de la innovación técnica y de la acumulación concilian la reproducción de privilegios con la permanencia de las fuerzas sociales que lo contestan.

... Como la acumulación y la penetración del progreso técnico acarrear incesantes modificaciones en los precios relativos, precipitan la obsolescencia de instalaciones, eliminan continuamente productos de los mercados, alteran la distribución del ingreso en el espacio y en el tiempo, concentran el poder económico, etc., el cuadro es de extraordinaria mutabilidad y, visto desde cierto ángulo, aparenta incluso ser caótico. Pero observándolo desde una perspectiva amplia se comprueba inmediatamente que es gracias a esa mutabilidad (Marx creyó descubrir allí una “anarquía”) que la sociedad capitalista se reproduce manteniendo lo esencial de sus estructura de clase.

Esa ineluctabilidad de una intensa acumulación está en el origen de la inestabilidad característica de la economía capitalista. Es a la ausencia de una teoría de la acumulación que se debe atribuir el hecho de que la ciencia económica, lejos de evolucionar hacia una explicación de los procesos sociales globales, haya tendido a restringir su campo de observación, limitándose a estudiar la racionalidad de agentes visualizados aisladamente. Los economistas neoclásicos vieron en esa inestabilidad el reflejo de “ajustes”, es decir, de oscilaciones en torno a una “posición de equilibrio”, la cual sin embargo, sólo podría ser definida rigurosamente presuponiendo la ausencia de acumulación. En efecto: para abstraer el hecho económico de su contexto social global es necesario circunscribirse a un análisis estrictamente sincrónico, o a la hipótesis de una acumulación desvinculada de las estructuras sociales. Keynes, fiel a la tradición de una economía pura, adoptó un enfoque estático que lo fue solamente en apariencia. Sus discípulos percibieron inmediatamente que para obtener la congruencia del papel paramétrico del stock de capital con un flujo de inversiones líquido era imprescindible restringir el análisis a la consideración de situaciones de subempleo. A nivel macroeconómico, inversión líquida significa necesariamente acumulación.” (Furtado Celso, 1982: 22-24)

una de las características de las economías subdesarrolladas. Pero es importante encontrar la importancia de conceptualizar desarrollo y subdesarrollo.

Furtado comenta que el momento en que *“la capacidad creativa del hombre se aplica al descubrimiento de sus potencialidades y al empeño de enriquecer el universo, se produce lo que llamamos desarrollo. El desarrollo sólo aparece cuando la acumulación conduce a la creación de valores que se esparcen en la colectividad. La teoría del desarrollo alude a dos procesos de creatividad. El primero tiene que ver con la técnica, con el empeño del hombre por dotarse de instrumentos, por ampliar su capacidad de acción. El segundo se refiere al significado de la actividad humana, a los valores con lo que el hombre enriquece su patrimonio existencial.”* (Furtado Celso, 2001: 57). Cuando el segundo proceso de creatividad desaparece, nos encontramos en un simple crecimiento, que dista mucho de ser desarrollo, pues, al destruir su entorno natural, pero también social, el hombre se enrola en un camino insustentable, en el que prevalece la destrucción, más que la creación.

1.5.2. Subdesarrollo

Por lo anterior, *“fue el rechazo a una visión simplista del proceso de difusión geográfica de la civilización industrial de donde surgió la teoría del subdesarrollo, cuyo objeto esencial de estudio son las malformaciones sociales engendradas durante ese proceso de difusión.”* (Furtado, 2001: 57-58); y en donde la técnica, no es lo único relevante, sino que entra en escena la creación de valores. *“La teoría del subdesarrollo pone en claro las limitaciones impuestas a los países periféricos por la división internacional del trabajo, surgida de la forma particular en que se produjo la civilización industrial. El primer proceso consistió en advertir que correspondían a la esfera de lo social los principales obstáculos que impedían el tránsito de la simple modernización imitativa al desarrollo propiamente dicho. Los avances de la acumulación no siempre desembocan en transformaciones de las estructuras sociales que permitan modificar sustantivamente la distribución del ingreso y la asignación del nuevo excedente. Mientras que en las economías centrales la acumulación condujo a la escasez de fuerza de trabajo, lo cual creó las condiciones para que surgieran presiones sociales que favorecerían la elevación de los salarios reales y la homogeneización social, en las periféricas los efectos fueron por completo distintos: dio lugar a la marginación social y reforzó las estructuras tradicionales de dominación, o las*

sustituyo por otras similares. En realidad, la acumulación periférica estuvo al servicio de la internacionalización de los mercados que trajo consigo la difusión de la civilización industrial.” (Furtado, 2001: 58). Y una de las formas de romper con este efecto negativo, es mediante lo que Furtado denomino “fenómeno de desplazamiento del centro dinámico”, que consiste en la ampliación del mercado interno, mediante producción interna.²⁷

Para él un problema fundamental, consiste en que la elevación del ingreso de la población, y la creciente industrialización, nunca redujo la heterogeneidad social de su país, fenómeno que con distintos matices se reprodujo en el resto de Latinoamérica, esto deriva en la forma en que se conformo y difundió el progreso técnico, impactando en la configuración social de los países, que denomino como subdesarrollados; tenemos que “*un país que hacía crecer su agricultura de exportación con el empleo de las tierras y mano de obra antes ocupadas en la agricultura de subsistencia, podía conseguir incrementos de productividad y de ingreso, aun sin modificar sus técnicas de producción.*” (Furtado, 2001: 74).

Claro ésta que la Revolución Industrial, la expansión del comercio internacional, así como el incremento de los ingresos de algunas regiones, extendieron nuevos patrones de consumo, que no fueron resultado de las nuevas tecnologías. Pero la heterogeneidad se produce por la lenta “*difusión de nuevas técnicas concernientes a las actividades directamente productivas. Esto dio origen a diferencias en las estructuras económicas y sociales en dos tipos de países: aquellos en que la acumulación y el progreso técnico avanzaban de manera conjunta y aquellos otros en que esos progresos privilegiaron la acumulación en obras improductivas y en bienes de consumo duradero, por lo general*

²⁷ “Al reflexionar en los años cuarenta sobre esa experiencia histórica, advertí que el desarrollo de una economía condicionada, periférica, o semicolonial, como a la sazón se le denominaba, depende de acciones voluntarias, adoptadas casi siempre a contrapelo de las fuerzas de mercado. En otras palabras: el hecho de que se hubiera acumulado tal retraso mostraba la incapacidad de concebir, de formular y ejecutar políticas de desarrollo eficaces. Las medidas que permitieron a Brasil salir del Fondo de la Gran depresión fueron resultado de circunstancias históricas vinculadas a la lucha por el poder entre grupos hegemónicos regionales . el comportamiento del gobierno brasileño, al quemar 80 millones de sacos de café , fue visto en ese momento como una muestra de desesperación, cuya irracionalidad causaba espanto. De igual manera, la profundización del proceso industrializador en los años cuarenta se vincula con la desarticulación del comercio internacional provocado por la guerra. Es claro que lo esencial ocurría en el campo político, por lo que advierte con facilidad la importancia de la planeación, que asegura la coherencia de las acciones a lo largo del tiempo. Si el mero azar podía conducir al desarrollo, como ocurrió en los años treinta, es porque éste pertenecía al universo de lo posible , porque estaba al alcance de la mano. En suma, si el cambio estructural es condición necesaria para el fomento del desarrollo, éste difícilmente surgirá, de manera espontánea, de la interacción de las fuerzas del mercado. Ésta es la lección que se desprende de la experiencia de los años en que quedaron establecidas las bases de la industrialización de Brasil.” (Furtado, 2001: 72-73)

importados. Deben, por lo tanto, distinguirse estos dos procesos históricos, cuyas diferencias persisten hasta ahora, independientemente de las tasa de crecimiento del ingreso y del acceso a la industrialización

Estas reflexiones me convencieron de que la persistencia del subdesarrollo se debe a factores de tipo cultural. La adopción, por las clases dominantes, de los patrones de consumo de países con muy superior de acumulación explica la fuerte concentración del ingreso, la persistencia de la heterogeneidad social y la forma de inserción en el comercio internacional.” (Furtado, 2001: 75-76); es importante señalar que la dimensión cultural adquiere una importancia vital, para Furtado.

Retomando la dimensión de desarrollo²⁸, para el autor de “El capitalismo global”, la eficacia y la productividad, suelen ser conceptos ambiguos, ante sistemas sociales de producción, cuyas matrices de entradas y salidas son totalmente heterogéneos.

En las zonas subdesarrolladas siempre existen el uso deficiente de técnicas de producción, que no necesariamente se derivan de la mala combinación de estos factores, sino por la falta de alguno de los componentes (capital); por lo que la productividad media siempre es menor, con respecto a zonas avanzadas, lo que atrae consigo lo que Furtado llama “el subempleo estructural de la mano de obra”.

Para Furtado, “*el subdesarrollo es un proceso histórico autónomo y no una etapa por la que debían haber pasado, necesariamente, las economías que ya alcanzaron un grado superior de desarrollo.*” (Furtado Celso, 1964: 47), para poder tener un análisis más preciso de la dimensión del problema, resulta necesario tener en cuenta esta connotación. El subdesarrollo se configura a partir de preexistencia de empresas con componentes altos en tecnología, con otras con estructuras arcaicas.

Pero también es importante señalar que de alguna manera, las regiones subdesarrolladas fueran moldeadas desde el exterior. Lo que dio como resultado una constelación de

²⁸ “*El proceso de desarrollo se realiza, ya sea mediante nuevas combinaciones de los factores existentes. Al nivel de la técnica conocida, o mediante la introducción de innovaciones técnicas. Dentro de un simplificación teórica se puede admitir como plenamente desarrolladas aquellas regiones donde, no existiendo desocupación de mano de obra. Solo es posible aumentar la productividad (la producción real per capita) mediante la introducción de nuevas técnicas. Por otra parte, aquellas regiones cuya productividad aumenta o podría aumentar, por la simple implantación de las técnicas ya conocidas, son consideradas en diversos grados de desarrollo. Por consiguiente, el crecimiento de una economía desarrollada constituye, sobre todo un problema de acumulación de nuevos conocimientos científicos y de adelantos en la aplicación tecnológica de dichos conocimientos. El crecimiento de las economías subdesarrolladas representa, sobre todo, un proceso de asimilación de la técnica predominante en su época.*” (Furtado Celso, 1964: 58).

sistemas y subsistemas dependientes, dando origen a un sistema de dominación basado en localidades que funcionan como reservas de mano de obra barata; con el consiguiente desplazamiento de poblaciones enteras en algunos casos, fenómenos migratorios auspiciados por procesos de exclusión social, derivado del desplazamiento de los sistemas de subsistencia que prevalecían en ellas.

El proceso acumulativo, iniciado con la revolución industrial trajo consigo una serie de transformaciones en el sistema de dominación social a partir de la implementación del sistema de división internacional del trabajo. Construyéndose un perfil de la demanda bastante diferente entre centro y periferia. *“La mecanización de las infraestructuras y las transformaciones impuestas a la agricultura por el esfuerzo de exportación y por la evolución de la demanda interna, así como el efecto de la industrialización en la construcción civil, en la confección y en otros sectores en que la actividad artesanal era importante, ponen en marcha un amplio proceso de destrucción de formas de empleo que el ritmo de acumulación está lejos de poder neutralizar. La intensa y caótica urbanización presente en la totalidad de los países subdesarrollados es la manifestación más visible de ese proceso de destrucción social. El concepto desempleo disimulado, difundido por los economistas a comienzos de la década de 1950, constituyó la primera toma de conciencia del problema, pero fueron los estudios sobre marginalidad urbana realizados por los sociólogos latinoamericanos en la década siguiente los que permitieron plantearlo mejor y hacer evidente la especificidad de las estructuras sociales surgidas en los países de industrialización retardada.”* (Furtado, 1983: 36-37). Nacen grandes reservas de mano de obra, dando origen a sistemas y subsistemas culturales, subculturales, contraculturales y transculturales urbanos, los cuales se transfieren a sistemas rurales; conformando una estructura heterogénea entre grupos urbanos y rurales, generándose una estructura de subocupación heterogénea.

Entendiendo como estructura, a un grupo enlazado de relaciones constantes entre los componentes de una totalidad.

1.5.3. La Cultura en la Creación de Potencialidades

Hasta donde la idea de desarrollo, ha contenido una teoría general del hombre, y una antropología filosófica, como considerar la estructura de las potencialidades humanas, para que estas se realicen, en base a la capacidad creativa individual y colectiva. *“La*

preocupación por La morfogénesis social deriva entre otras ideas simples de que es mediante la invención y la construcción de nuevas estructuras sociales que el proceso de desarrollo se realiza.” (Furtado, 2008: 129).

El excedente se considera como una piedra angular en el proceso de desarrollo, este excedente se genera a partir de la división social del trabajo, si bien el excedente es una condición necesaria para el desarrollo, no es suficiente, ya que también debe contener mecanismos de invención cultural que permitan transformar las estructuras económica y sociales, mediante un desarrollo acumulativo de ideas innovadoras y del mismo excedente. *“En rigor, es cuando la capacidad creativa del hombre se vuelve hacia el descubrimiento de sí mismo, se empeña en enriquecer su universo de valores, que se puede hablar de desarrollo, el desarrollo se realiza cuando la acumulación conduce a la creación de valores que se difunden en segmentos importantes de la colectividad.” (Furtado, 2008: 130).*

Si la creación de valores y su difusión hacia la colectividad, se ve detenido, o en ocasiones se vuelve reversible, cuando el proceso de anomia se enquistada en las estructuras sociales, y más cuando una sociedad es demasiado heterogénea, se transita hacia el subdesarrollo, y que al contener la característica de ser autónomo, éste puede surgir después del desarrollo.

Hay que tomar en cuenta que el desarrollo suele tener inmersos en base dos procesos creativos; uno, *“se refiere a la técnica, al empeño del hombre de dotarse de instrumentos, por aumentar su capacidad de acción. El segundo se refiere a la utilización última de esos medios, a los valores que el hombre adiciona a su patrimonio existencial.” (Furtado, 2008: 130).* La adición de valores puede determinar si el proceso de desarrollo, es acumulativo o regresivo; por lo anterior también hay que tener presente que la asimilación de la técnica no se da igual en las estructuras sociales diferentes en las que ésta se generó. Ya que las estructuras sociales, tienen un sistema de valores muy diferentes a las que hay en donde se generó la técnica, y es que la escala de valores tienden a modificarse de manera lenta, entonces la asimilación de técnicas generadas en contextos culturales diferentes, se vuelve tardía, crea distorsiones y asimetrías, formándose en los países periféricos lo que conocemos como subdesarrollo; existía una opinión simplista del proceso de difusión de la civilización industrial, el *“rechazo de esa visión simplificada de la difusión de la civilización industrial que perfiló la teoría del subdesarrollo, cuyo objeto central de*

estudio son las malformaciones sociales generadas por ese proceso de difusión. La denuncia de la falsa neutralidad de las técnicas ha permitido restituir visibilidad a esa dimensión oculta del desarrollo que es la creación de valores sustantivos. La condición de endógeno no es otra cosa que la facultad que posee una comunidad humana de ordenar el proceso de acumulación en función de prioridades definidas por ella misma.” (Furtado, 2008: 131). Los principales obstáculos al proceso de desarrollo de la periferia, se encuentran en la esfera social, por que al adaptarse a un proceso mundo, al entrar a éste juego de supuesta modernización la periferia introduce malformaciones estructurales, que bloquean cualquier desarrollo.

Malformaciones adquiridas, al querer asimilar técnicas, que se definieron a otra escala de proceso mental, muy diferente a la configuración de la escala mental del individuo y colectividad de la periferia. *“También en el plano de las relaciones externas se presentan problemas. Las economías subdesarrolladas que se industrializaron con la cooperación de las empresas trasnacionales utilizan técnicas (e incluso equipos) que ya fueron amortizados en los países de origen de esas empresas. El reciclamiento de los sistemas productivos en fusión de los patrones de consumo menos elitistas podría exigir nuevas inversiones en investigación y desarrollo, lo que acarrea una elevación de costos. Se produce de esa forma un efecto perverso: la tecnología necesaria para satisfacer las necesidades de una población de bajo nivel de ingresos puede ser la más cara, porque está sustituyendo a otra que, si bien es más compleja, tiene un costo de oportunidad cero para la empresa que la utiliza.”* (Furtado, 2008: 141).

Si bien el costo es elevado, si se utilizan tecnologías generadas internamente, y para las condiciones internas de la población de bajos ingresos, cabría medir el costo externo de una tecnología ya amortizada, ya que está crea excedente, el cual tiene diferentes distribuciones y usos; y es mejor que se invierta en generación de tecnología propia, a que sea utilizado por trasnacionales en emisión de más deuda para la periferia. *“El objetivo táctico ha sido ganar autonomía en el ordenamiento de las actividades económicas, apuntando a la reducción de las desigualdades sociales que la civilización industrial parece generar necesariamente en su propagación periférica. El objetivo estratégico es asegurar un desarrollo que se traduzca en enriquecimiento de la cultura en sus múltiples dimensiones y permita contribuir con creatividad propia a la civilización que se mundializa. La idea del*

desarrollo endógeno se funda en nuestro deseo de preservar la propia identidad en la aventura común de unificación del proceso civilizador.” (Furtado, 2008: 143).

Si bien se pueden tener contrastes étnicos, que muestra una gran diversidad, eso no interrumpe que se tenga un mejoramiento en el nivel de vida , y que este nivel de vida sea homogéneo entre los distintos grupos, a pesar de sus diferencias en rasgos, así como en cultura.

“La reacción contra el carácter determinista o teleológico de las ideas de evolución y progreso, caras al siglo XIX, hizo surgir en el campo de la antropología el concepto de cambio social. Al concebir la cultura como un proceso en que las modificaciones surgen en un fluir permanente, los antropólogos comenzarán a preocuparse por los factores que generan esos cambios, estudiando en detalle, para determinada cultura, los elementos más susceptibles al cambio. Esos estudios restablecieron el interés por los aspectos históricos de la herencia social y llevaron a una comprensión más profunda de la independencia que existe entre los distintos elementos, materiales y no materiales, que integran una cultura. Además la percepción de esa independencia funcional condujo a la comprensión de la cultura como sistema y abrió la puerta a intentos de aplicación de instrumentos de análisis más perfeccionados para el estudio del comportamiento de esos sistemas, ya sea a través de formas hipotéticas de equilibrio, ya en sus aspectos propiamente dinámicos. Por otra parte, la introducción de modelos analíticos dinámicos en el estudio de los sistemas sociales significaría para la antropología y la sociología el reencuentro necesario con la teoría económica. Y para la economía ese reencuentro significó un retorno a formas de pensamiento historicista.” (Furtado, 1989: 37-38). Las innovaciones se pueden explicar a partir de los cambios sociales, según la situación endógena de la propia cultura. Las innovaciones tecnológicas suelen desencadenar cambios en las estructuras de los sistemas sociales, al desatar una serie de reacciones en los distintos espacios en que se sitúan éstas, impactando directamente a la cultura material.

“El análisis del proceso de cambio en un sistema cultural permite identificar aquellas innovaciones que nos provocan modificaciones definitivas en el equilibrio de ese sistema, y por lo tanto son absorbidas, del mismo modo que aquellas otras que poseen un carácter dinámico típico. Las innovaciones tecnológicas introducidas en el proceso productivo no sólo se incluyen entre estas últimas: debido a las reacciones en cadena que generan en un

fluir permanente, condicionan todo el proceso de cambio social. No obstante, como los cambios en la cultura no material, o sea en el sistema de valores sociales, se efectúan a ritmo mucho más lento que las transformaciones en el sistema de producción, es comprensible que en épocas de rápida absorción de innovaciones pueda haber grandes tensiones psicosociales. Marx captó la esencia de ese problema cuando afirmó que en determinadas condiciones históricas la superestructura ideológica puede atrasarse con respecto al desarrollo de las fuerzas productivas y transformarse en un freno a ese desarrollo, y que al darse una situación semejante se iniciaría una época de revolución social.” (Furtado, 1989: 39). La rápida difusión de la técnica, versus la lenta difusión de valores, atrae consigo una serie de choques al interior de la mente del ser humano, genera diversas reacciones que quedan en su mayoría fuera de la capacidad analítica de la ciencia económica, y por lo tanto dicho análisis necesita el acoplamiento de la ciencia económica con otras disciplinas de las ciencias sociales.

Se puede definir al “*desarrollo económico, como un proceso de cambio social por el cual el número creciente de necesidades humanas, preexistentes o creadas por el mismo cambio, se satisfacen a través de una diferenciación en el sistema productivo generada por la introducción de innovaciones tecnológicas.*” (Furtado, 1989: 39-40). Pero no hay que olvidar que la introducción de innovaciones en un sociedad, generalmente desembocan en conflictos.

“En las actuales economías subdesarrolladas, es decir, en aquellas economías que absorben una tecnología nueva tomándola prestada casi en su totalidad, la adaptación de las estructuras sociales se vuelve un problema mucho más complejo. La penetración de la nueva tecnología en el sistema productivo, al desorganizar un sector de economía artesanal preexistente, crea de inmediato un problema de excedente de mano de obra sin posibilidades de absorción. Tal excedente refluye hacia formas artesanales de economías de subsistencia, creando dentro del sistema económico un dualismo que condicionará todo el proceso social subsiguiente. El dualismo de la estructura económica se reflejará, por un lado, en una distribución sumamente desigual del ingreso, y por otro en una demanda de bienes finales poco vigorosa. En efecto, la apropiación del excedente por los grupos dirigentes no encuentra resistencia en los trabajadores, cuya conciencia de clase sólo se va definiendo lentamente, debido al vasto subempleo estructural engendrado por aquel

dualismo. Esa ausencia de vigor de la clase asalariada también constituye un factor que viene a entorpecer la formación del mercado interno de esta manera, el excedente que pasa a manos de la clase dirigente tiende a originar formas de consumo suntuario o a filtrarse hacia inversiones en el exterior.” (Furtado, 1989: 42-43). Pero a su vez, este dualismo lleva inmerso la eliminación de esta industria o fábrica artesanal, empujando a dicha población a condiciones extremas de miseria, y que pocas veces se insertan a las actividades productivas de sus zonas, provocándose la migración de esta población.

También es sabido que la división internacional del trabajo impuesta desde los mismos centros, genero una dependencia cultural, subordinando las estructuras socioeconómicas de la periferia. Por ello la industrialización tardía e impuesta por los centros a las periferias, instauro esa dependencia tecnológica, que se traducía en cultural. Para poder transitar, al desarrollo como *“un proceso endógeno, también requiere creatividad en el plano político. Ésta se manifiesta solamente cuando, a la aguda percepción del mundo histórico se suma un elevado ingrediente de voluntad colectiva.”* (Arturo Guillén y Gregorio Vidal, 2008: 158).

“Es indudable que un mayor acceso a bienes culturales mejora la calidad de vida. Pero si es fomentado indiscriminadamente, puede frustrar formas de creatividad y eliminar de la cultura de un pueblo todo carácter propio. Es por eso que una política cultural que se limite a fomentar el consumo de bienes culturales tiende a inhibir las actividades creativas y a imponer barreras a la innovación. En una época de intensa comercialización de todas las dimensiones de la vida social, el objetivo central de una política cultural debería ser la liberación de la fuerzas creativas de la sociedad. No se trata de monitorear la actividad creativa, sino de abrir espacio para que florezca.” (Guillén y Vidal, 2008: 161). Se deben de eliminar los obstáculos a la actividad creativa, como las trabas burocráticas, en las que se enquistan unos supuestos concedores de cultura, obstaculizando toda posibilidad creativa de una colectividad. La capacidad creativa se enlaza a la creación de nuevos valores, que se impulsan a través del cambio social, el cual debe impulsarse desde lo terrenos de lo económico, político y cultural.

1.6. El Dualismo Económico (Hirshman)

1.6.1. Desarrollo

Si bien para su época, Hirshman consideraba desalentadores los resultados que arrojaban los estudios realizados sobre el problema del desarrollo, se *“ha producido una lista infinita de factores y condiciones, de obstáculos y prerrequisitos. La investigación ha ido de fenómenos objetivos, tangibles y cuantitativos a más y más fenómenos subjetivos, intangibles e incuantificables.”* (Hirshman Albert O., 1981: 13); en la época se pensaba que el capital al ser cuantificable, era el principal generador de desarrollo. *“En muchas partes se sigue pensando que los países subdesarrollados podrán alcanzar un desarrollo si obtuvieran suficiente capital a través de sus propios esfuerzos o con ayuda del exterior. Empero, esta convicción en la importancia estratégica del capital ha sido puesta en tela de juicio, cada vez con mayor frecuencia. ...También se ha puesto énfasis sobre la contribución de los “insumos no convencionales”, la inversión en fuerza humana como agente productiva y la introducción técnicas mejoradas que no están involucradas en los bienes físicos de capital.”*² (Hirshman, 1981: 13). En lo anterior destaca, que con la evolución que han tenido los trabajos dedicados al desarrollo, son una serie de factores que se agregan para poderlo cuantificar, él autor comenta que *“los historiadores de la economía y los sicólogos, empezando con Max Weber, han identificado varias creencias, actitudes, sistemas de valores, clima de opinión y propensiones que ejercen una influencia favorable sobre la generación de espíritu de empresa y de iniciativas de desarrollo. También han puesto hincapié sobre el papel que desempeñan las minorías y las pautas de conducta no conformista en la formación de grupos de empresarios.”* (Hirshman, 1981: 13-14).

Infiriendo a antropólogos, haciendo referencia de que grupos primitivos que realizan actividades de subsistencia, *“insiste a pesar de todo en dedicar una gran parte de sus tiempo, energía y recursos a sus ceremonias, presentes y demás actividades que no están directamente relacionadas con el consumo.”* (Hirshman, 1981: 14), de lo que deduce que carecen de ahorro, o este es insuficiente, lo que se convierte en un obstáculo para el desarrollo. *“Por otro lado se han dado cuenta de que el ahorro y la inversión productiva son tanto el resultado como la causa del desarrollo.”*⁴ (Hirshman, 1981: 14).

Con lo anterior se tiene la oportunidad de generar más excedente y redirigir, éste, hacia actividades productivas, creándose procesos acumulativos (que de algún modo tienden a ser

finitos y en algún momento decrecientes). Otros fenómeno es que en áreas subdesarrolladas se forman ejércitos de reserva, que de algún modo deben de estar auspiciados, aunque vivan en condiciones de miseria, por el excedente originado por actividades productivas, por lo que subocupación estructural de los recursos productivos, y la no canalización de el excedente ha actividades productivas y regiones rezagadas, profundiza la subocupación estructural; el problema del presente siglo para México es el del proceso de la enfermedad social llamada *anomia*, o sin norma, *“es difícil argumentar que en ciertos países los ciudadanos están corrompidos o que no pueden mantener las leyes y el orden.”* (Hirshman, 1981: 15).

Destaca, que el atraso económico, no puede ser explicado a partir de la falta de recursos o de cualquier otro factor, a partir de una visión de escasez, por lo que se dirigió la atención a estudiar los sistemas de valores y actitudes, como inhibidores o impulsores del avance económico. *“Por lo tanto, en un principio nos sentimos desalentados por la larga lista de recursos y circunstancias indispensables para el desarrollo económico, ahora nos encontramos con que estos recursos y circunstancias nos son tan escasos ni tan difíciles de conseguir, desde luego bajo la condición del que el propio desarrollo económico empiece a manifestarse primero.”* (Hirshman, 1981: 16). Lo cual implica que se cumplan de forma simultanea ciertas condiciones, que ayudan a eliminar los círculos viciosos que operan como obstáculos al desarrollo, que son difícil reconocer en sus inicios; al identificarse, es probable encontrar los factores y efectos que permiten observar una espiral ascendente en el proceso de desarrollo; *“el desarrollo no depende tanto de saber encontrar las combinaciones óptimas de recursos y factores de producción dados como de conseguir, para propósitos de desarrollo, aquellos recursos que se encuentran ocultos,”* (Hirshman, 1981: 17), o que por otra parte se encuentran dispersos, incrementando la subocupación de los mismos, y por lo tanto su falta de integración, o de no visualizarlos, se convierten en verdaderos obstáculos para el desarrollo.

Hirshman, menciona que, *“de la misma forma en que un país subdesarrollado puede movilizar una gran cantidad de reservas ocultas de mano de obra no calificada utilizando su campesinaje superfluo, también puede hacer que el capital, el espíritu de empresa y todos los demás “prerrequisitos” se unan inesperadamente al desarrollo una vez que éste ha empezado a manifestarse.”* (Hirshman, 1981: 17). Pero aunque es un aporte importante,

no se señala que esa serie de prerrequisitos en la forma mencionada, tiende a producir desajustes, por una parte se concentran recursos en un área geográfica, con la consiguiente declinación de otra, o otras áreas, ya que de algún lado saldrá la mano de obra y los recursos. Él autor, señala un punto muy importante, y que tiene que ver con el ciclo por una lado, y por otro con la estructura; pero en cuanto a mano de obra calificada, hoy si se observa una subocupación que se ha profundizado, y más para el caso de México, ya que el excedente de profesionistas que han egresado de instituciones de educación superior tiende a incrementarse.

Parece ser que el desarrollo es algo más complejo, que simples ecuaciones de producción que optimizan a la misma, dada cierta combinación de recursos, sin que exista relación alguna entre países avanzados y atrasados. Por lo tanto, cabe señalar ¿de que tipo es este contacto? Si es de dominación, cooperación, poder, o simplemente dominación-exclusión (en el capítulo II de este trabajo, se realizará una aproximación conceptual de los términos dominación y exclusión, los cuales se utilizaran en el presente estudio). *“En cierto modo, pocas ramas del conocimiento humano muestran tanta falta de correspondencia entre fines y medios: para alcanzar niveles más altos de ingreso per capita, debe reducirse el consumo corriente; para poder disponer de más ocio, debe establecerse un horario de trabajo más riguroso; para obtener una distribución más equitativa del ingreso, deben crearse primero nuevas desigualdades, etc. Por lo tanto, no debe extrañarnos que el desarrollo económico haya sido tantas veces un subproducto de la búsqueda del poder político y militar. Las alternativas y las decisiones que tienen que tomarse para alcanzar el desarrollo se encuentran más unidas a la persecución del poder y prestigio,”* (Hirshman, 1981: 21-22), que a la mejora del nivel de vida de la mayoría de la población.

Al analizar la idea de cambio en países atrasados es fundamental que la sociedad se metalice con la idea de progreso, *“se graba en la conciencia de una sociedad de este tipo la idea de la posibilidad del progreso económico, se interpretará que este progreso se podrá aplicar sólo a la sociedad como a un todo. En otras palabras, los individuos creerán que el cambio económico es algo que debe afectar por igual a todos los miembros del grupo con que se identifican. Entonces, la idea de cambio transforma la “imagen”²⁰ de una sociedad estacionaria, donde todo el mundo desempeña el papel que se la ha asignado, en una sociedad progresista o dinámica en la que los individuos siguen manteniendo el lugar que*

antes sostenían en relación con el grupo. Nos referiremos a esta “imagen” del cambio o del progreso como enfocada al grupo.” (Hirshman, 1981: 23-24). Por lo tanto el cambio, tiene que irradiar a la colectividad, provocando una gran movilidad social, y no sólo a un individuo, o a un sector de la colectividad.²⁹ La idea de cambio, al no estar inmiscuidos los distintos actores de una sociedad, se vuelve distante, ya que cada uno de los miembros reacciona a sus intereses individuales y no hacia los colectivos, por lo tanto el proceso de desarrollo se vuelve un tanto lento, y en ocasiones hasta regresivo; por la deficiente organización que tienen los grupos dirigentes, tanto privados, como públicos, así como a los constantes obstáculos que incorporan estos mismo grupos entre sí.

Para Hirshman, las importaciones juegan un rol dualista en la trayectoria del desarrollo. Ya que primer instancia, acarrearán incentivos favorables para el desarrollo. “Y, sin embargo, este papel creador se está desempeñando en una forma digna de las tragedias antiguas: una vez que los estímulos se han hecho lo suficientemente fuertes para provocar movimientos efectivos de desarrollo, los flujos efectivos de mercancía de los que han emanado están destinados a secarse y a morir. No es extraño que los flujos modernos de mercancías no disfruten en este papel de héroes trágicos: luchan por la vida y, una vez que han provocado un estímulo de desarrollo, tratan de bloquear su fruición en lo que generalmente vienen a ser una batalla perdida. De aquí el carácter dualista de las importaciones. Los países subdesarrollados han puesto mucho más atención en el papel obstruccionista de las importaciones y, por lo general, esto ha hecho surgir una política proteccionista no discriminatoria. Por esta razón, pondré aquí énfasis en la contribución

²⁹ Hirshman, haciendo referencia a la idea o imagen del cambio comenta y cita a John Gillin: “A este respecto, pueden encontrarse diversos relatos de una imagen del cambio enfocada al individuo en algunos estudios antropológicos sobre las sociedades ladina y mestiza en Latino América.²⁴ La “autorrepresión pasiva y la resignación sumisa” del modo de los indios contrasta con el “interés activo de autopromoción y la autodeterminación y manipulación ambiciosas” características de las sociedades ladinas y mestizas. Estas últimas son sociedades altamente competitivas, cuyos miembros muestran una actitud dominante frente a personas de menor clase social y se pelean frecuentemente con miembros de su misma clase.

El individuo trata de alcanzar una posición predominante, tarea en la que generalmente lo ayuda su familia. Por lo general en el camino hacia el poder se encuentra con competencia o conflictos, y el hombre de actitudes medianas debe aprender la técnica de la agresión abierta o secreta. El pertenecer a una clase alta supone el derecho a planear y a mandar a los subordinados, pero también requiere cierta condescendencia a los deseos de estos últimos si no se requiere el abandono por servir a un rival. En la cultura ladina se encuentra bien establecido el patrón del caudillo, ya sea en el campo militar o en otros terrenos. Sin embargo, un caudillo pocas veces se queda mucho tiempo en el poder a causa de las diferentes tendencias de sus seguidores. Se considera que un levantamiento político es un medio legítimo de promover los intereses del individuo si es necesario a expensas de otros miembros o sectores de la comunidad, incluyendo a otros ladinos.²⁵” (Hirshman, 1981: 26)

positiva de las importaciones al desarrollo; necesita comprenderse plenamente si se quiere que las políticas económicas y comerciales estén modeladas eficazmente para promover el desarrollo.” (Hirshman, 1981: 125). Hay que tomar en cuenta que para la época, era vital la importación de bienes que facilitarían la industrialización, ya que lentamente podrían sustentar las bases, no solo de la industrialización, sino de una base endógena de producción e innovación.³⁰

Por lo anterior hay que observar que tipo de importaciones tienen la capacidad de estimular la producción nacional. El autor, se compromete al comentar que algunas importaciones permiten desarrollar ciertas ventajas comparativas al sustituir la producción de un producto, por otro; y que por otra parte, la división internacional del trabajo se está modificando constantemente, por lo anterior comente un grave error, ya que la especialización, como lo demuestra el proceso histórico de las naciones subdesarrolladas, y lo cual se constata con la forma en que se ejecuta el TLCAN, en el cual se mantiene el esquema de las ventajas comparativas de la Inglaterra del siglo XIX, y sin dejar de ser periferia. Pero también, las importaciones para Hirshman, pueden impulsar el desarrollo, pues con ella se pueden activar los recursos subocupados. Pero sin poner en riesgo a la industria incipiente que existe en la nación.

De algún modo, retoma la idea de dualismo de Lewis; en tal sistema coexisten empresas de distintos tamaños, así como de distintos niveles de técnica: desde la más arcaica hasta la más sofisticada.³¹ El proceso de adaptación de sociedades latinoamericanas a las técnicas

³⁰ *“Uno de los problemas reales del desarrollo es la falta de conocimiento del mercado y la incertidumbre que existe alrededor del mismo.¹ Esta incertidumbre a menudo se ha visto unida al escepticismo de los capitalistas y empresarios locales con respecto a las potencialidades del mercado interno.”* (Hirshman, 1981: 125).

³¹ *“¿Por qué un desarrollo dualista? La importancia podría surgir de los eslabonamientos hacia atrás que generan las importaciones; pero esto genera que exista, o cohabiten al mismo tiempo industrias con alto nivel de tecnología, con otras que aun tienen técnicas preindustriales. Pero más que lo anterior, que nos describe el carácter dualista de una economía, se puede concluir que existen empresas de muy distintos tamaños, así como, de distintos niveles de técnica, que pueden ir desde los neolíticos, hasta los sistemas más automatizados (y a este fenómeno que algunos autores lo llaman como heterogeneidad estructural, propio de naciones subdesarrolladas, pero que también comienzan a ser evidentes en naciones desarrolladas); “si observamos más de cerca de la mayoría de estos países, nos encontraremos con una situación, que aparenta seguir por mucho tiempo, en que el aeroplano y la mula, a la vez llenan funciones económicas esenciales. Este carácter “dualista” de los países en proceso de desarrollo debe notarse no sólo con respecto a los métodos de producción y distribución; existe también en las actitudes y en las formas de vivir y de hacer negocios. Lewis lo describe con acierto:*

Encontraremos que hay unas cuantas industrias con alto grado de capitalización, como por ejemplo la minería o la energía eléctrica, junto a las técnicas más primitivas, unas cuantas tiendas de lujo junto a una gran gama de comerciantes a la vieja usanza; unas cuantas plantaciones con un alto grado de capitalización,

que penetraron a finales del siglo XIX y gran parte del siglo XX, fue lento y en ocasiones poco asimilables, y en otras no se alcanzaron a desarrollar, con lo que surgen lo que se conoce como sociedades duales; *“a pesar de que la dualidad trae consigo muchas presiones sociales y psicológicas, tiene ciertas ventajas que las compensan y representa, en cierta forma, un intento de la economía de un país subdesarrollado por aprovechar sus recursos al máximo durante una fase de transición. A pesar de que un país en proceso de desarrollo esté ansioso por dejar esta fase a un lado, debe también comprender que al hacerlo no tiene que seguir necesariamente el camino de aquellas naciones que se industrializaron en un periodo anterior.”* (Hirshman, 1981: 136).

1.7. La Causación Acumulativa (Myrdal)

1.7.1. Desarrollo

Myrdal, en su época consideró que el principio de causación circular acumulativa se podría aplicar a países de planificación económica centralizada, así como en su origen fue dirigido al estudio de países subdesarrollados. Este principio lo utilizó el autor para explicar las desigualdades económicas nacionales e internacionales.

Para el autor en los países desarrollados *“las expectativas generales de un desarrollo económico acelerado e ininterrumpido forman parte de los supuestos, colectivamente sustentados, sobre los cuales la vida nacional evoluciona hacia una mayor consecución del ideal democrático y de la integración nacional.”* (Myrdal Gunnar, 1979: 14). Mientras que en el mundo subdesarrollado los ingresos son menores, la generación de capital y la inversión son bajos y muy dispersados, a lo que se une un aumento de población muy rápido.³²

*junto a un mar de pobreza. Pero también encontramos los mismos contrastes fuera de la vida económica. Existen una o dos ciudades modernas, con la mejor arquitectura, abastecimiento de agua, comunicaciones, etc., a las que llegan gentes de otros pueblos que casi podrían pertenecer a otro planeta. Existe el mismo contraste aun entre las gentes; unos cuantos nativos occidentalizados, vestidos con pantalones, educados en universidades occidentales, hablando idiomas occidentales y deleitándose con Beethoven, Mill, Marx, o Einstein, y una gran masa de sus compatriotas que viven en mundos enteramente diferentes.”*⁷ (Hirshman, 1981: 130-131).

³² *“tiende además a hacer relativamente menos ventajosa la distribución por edades de sus poblaciones. Como consecuencia de todo ello –y de la tradición de estancamiento que se ha infiltrado en toda su cultura– el desarrollo económico de estos países comúnmente mucho más lento. Aún más, en las décadas recientes, el ingreso medio en muchos de ellos ha disminuido.”* (Myrdal, 1979: 15).

Existen pocos países con alto grado de riqueza y un gran grupo de extremadamente pobres; los primeros no han interrumpido su desarrollo, y en los segundos el progreso es lento, con el riesgo de que no salgan del estancamiento; lo cual incrementa las asimetrías entre desarrollados y subdesarrollados. Por lo tanto, *“resulta dudoso sostener que en las décadas recientes la humanidad toda haya disfrutado de progreso económico alguno, y se desconoce el sentido en que pueda aseverarse tal cosa.”* (Myrdal, 1979: 17).

Pese a que con la Segunda Guerra Mundial, existió cierta liberación de los países periféricos, este breve momento de emancipación no logro dar el salto final, que le permitiera a la periferia desarrollarse.

Para el autor, en el enfoque teórico de la teoría del comercio internacional de su época, no da explicaciones satisfactorias sobre las desigualdades y el incremento de las mismas.³³ Esta visión nos permite ver que las nociones de equilibrio no ayudan a explicar una realidad que se enmarca en una serie de desequilibrios, por lo tanto son nulos los paradigmas únicos, que son dominantes si, pero que sean consecuentes no. *“Por supuesto que las desigualdades internacionales no son disímiles a las desigualdades que existen entre las distintas regiones de un mismo país, y a causa de ello más adelante se verá que existe una estrecha interrelación causal entre ambos tipos de desigualdades.”* (Myrdal, 1979: 21)

Para definir la causación circular y acumulativa, Myrdal hace referencia a que diversos estudios que describen al subdesarrollo y desarrollo, hacen alusión al círculo vicioso como fenómeno inmerso en el subdesarrollo y citando a C. E. A. Winslow quien señala *“Era claro... que la pobreza y la enfermedad constituían un círculo vicioso. Los hombres y las mujeres estaban enfermos porque eran pobres; se empobrecían aun más porque estaban enfermos y empeoraban de salud porque habían seguido emprobeciéndose.”* (Myrdal, 1979: 22); con este comentario Winslow, relata un proceso acumulativo y circular. Para reforzar este concepto del mecanismo circular y acumulativo, cita a Ragnar Nurkse, quien hace referencia al círculo viciosos de la pobreza: *“El concepto significa, por supuesto, una constelación circular de fuerzas que tienden a actuar y a reaccionar las unas sobre las otras de manera tal, que mantienen a un país pobre en estado de pobreza. No resulta difícil imaginar ejemplos concretos de tales constelaciones circulares: puede darse el caso de que*

³³ *“ni la teoría del comercio internacional ni la teoría económica general fueron concebidas nunca para explicar las realidades del subdesarrollo.”* (Myrdal, 1979: 19).

a causa de su pobreza un hombre no tenga alimentos suficientes para comer; su estado de desnutrición le afectará la salud, delimitándolo; esta debilidad física se traducirá en una capacidad baja de trabajo, la que le mantendrá en la pobreza, con lo que no tendrá lo suficiente para comer, y así sucesivamente. Este estado de cosas, referido a todo un país, puede resumirse en el lugar común siguiente: “Un país es pobre porque es pobre.” (Myrdal, 1979: 23); Myrdal comenta que si sucede un proceso inverso tendría un desarrollo acumulativo positivo. Pero en el caso negativo, este produce un camino de crecientes desigualdades.

Para el autor el enfoque que le permite realizar un análisis mas cercano a la realidad del cambio social, es el de la causación circular de un proceso acumulativo, que le permite tener una panorámica para poder llegar a una teoría general de desarrollo y el subdesarrollo. Por lo anterior, refuerza la idea de que la noción de equilibrio estable es una analogía falsa que imposibilita la explicación de los cambios que se dan en un sistema social. Comenta, *“que un proceso de cambio social puede ser detenido. Puede darse el caso de que ocurran nuevos cambios exógenos que tengan la dirección y fuerza necesarias para detener el sistema. Sin embargo, la posición de las fuerzas equilibradoras que de esta manera se establece no es el resultado natural del juego de las fuerzas del sistema. Además, esta posición es inestable cualquier nuevo cambio exógeno dará inicio de nuevo, a través de las reacciones del sistema, a un proceso acumulativo que se alejará de esta posición en dirección del nuevo cambio.”* (Myrdal, 1979: 24).

Para probar su hipótesis de la causación acumulativa, realizó un estudio del problema del desarrollo en un grupo de personas negras, dentro del cual se dio cuenta de lo inadecuado que es el enfoque de equilibrio para su estudio del problema, y *“que lo esencial de un problema social es que está constituido por un complejo de cambios entrelazados, circulares y acumulativos.”* (Myrdal, 1979: 25); para su época y en pleno siglo XX antes y después de la guerra, los grupos de negros se aislaban del resto de la población norteamericana, pues el análisis y el estudio de las ciencias sociales de este problema de la época, se circunscribía en los límites del equilibrio estático.³⁴ Se puede concluir, que en la

³⁴ *“que la transacción nacional, que había tenido vigencia durante tiempo, estaba a punto de terminar. “De aquí a diez años, este período (pasado) de las relaciones interraciales en los Estados Unidos puede que llegue a interpretarse como un interregno provisional, ya que la transacción no constituyó un equilibrio estable de fuerzas.”* En forma más positiva mi conclusión fue que *“desde el periodo de la Reconstrucción no*

sociedad norteamericana se produjeron cambios en el contrato social o se edificó un nuevo contrato social, que permitió que minorías raciales tuvieran un ascenso en el escalafón social; pasando estos grupos sociales de una causación acumulativa circular negativa a una positiva. El complejo cambio social depende de las interrelaciones que se dan de diversas variables en un campo heterogéneo, y que empuja a causar acumulativamente y en forma circular de manera positiva o negativa, y que por lo tanto puede provocar espirales de desarrollo o subdesarrollo. *“Cuando, después de tal choque, todo el sistema comienza a moverse, los cambios que operan en las fuerzas actúan en la misma dirección. Esto es una cosa distinta y sucede así porque las variables están tan entrelazadas en virtud de la causación circular que un cambio en cualquiera de ellas induce a las otras a cambiar en forma tal que estos cambios refuerzan al primer cambio, con efectos terciarios similares sobre la variable que fue afectada en un principio, y así sucesivamente.”* (Myrdal Gunnar, 1979: 29).

Una tarea importante es ver si las interrelaciones causales del sistema se mueven por fuerzas endógenas o exógenas, o interactúan las dos; para desvanecer la complejidad del sistema y no estar intentando abstracciones inútiles que nos alejan de la realidad misma. Por lo tanto, *“cada uno de los factores principales de la situación... deben estudiarse en forma intensiva en relación con las otras variables, tales como la región, la clase social, la edad, el sexo y así sucesivamente.”* (Myrdal, 1979: 30).

Existe la idea científica, en las ciencias sociales, de otorgar una magnitud cuantitativa, al segmentar los elementos o variables constitutivos, dándole cierto orden, pero en la práctica existen elementos fundamentales, y más que nada culturales, que son difíciles de cuantificar, pero si es posible realizar observaciones de estos y llegar a análisis cualitativos que nos permitan hacer aproximaciones del comportamiento de los grupos sociales, y construir aportaciones más detalladas a las nociones de desarrollo y subdesarrollo, y con datos computables, así como los cualitativos, llegar a diagramas y ecuaciones que nos permitan analizar la interconexión del sistema y los cambios que se pueden generar en el mismo.

ha habido razones adicionales para esperar cambios en las relaciones raciales de los Estados Unidos que pudieran llegar a constituir un paso adelante hacia los ideales norteamericanos”.⁸ Esta brecha dramática y considerable en el desenvolvimiento social de la sociedad norteamericana y se ha producido.” (Myrdal Gunnar, 1979: 27).

Es importante ver que la hipótesis de causación circular va más allá de la disciplina económica, lo que implica tener una mirada interdisciplinaria, pues no existe un factor básico de análisis, *“la utilización de esta hipótesis coloca a cualquier estudio realista del subdesarrollo y del desarrollo de un país, de una región de un país, bastante lejos de las fronteras de la teoría económica tradicional. Esto es necesariamente así porque el estudio tiene que ver con todos los llamados “factores no económicos” que los economistas clásicos agruparon bajo conceptos como la “calidad de los factores de producción” y la “eficiencia de la producción”, y por lo general excluyeron de su análisis.”* (Myrdal, 1979: 31). Para Myrdal, la hipótesis de causación acumulativa circular ayuda más a realizar análisis teórico del proceso social, que cualquier otra pretensión de análisis bajo los paradigmas del equilibrio estable. *“He sugerido que el principio de interdependencia circular en un proceso de causación acumulativa tiene validez en todo el campo de las relaciones sociales y que debería de constituir la hipótesis principal cuando se estudia el subdesarrollo y desarrollo económicos.”* (Myrdal, 1979: 35).

Es claro para el autor, que las fuerzas del mercado, lejos de disminuir las desigualdades entre regiones, éstas más que nada, juegan un papel importante en el incremento de las desigualdades regionales. *“Si las cosas se dejan al libre juego de las fuerzas del mercado sin que se interfiriesen con ellas disposiciones restrictivas de política, la producción industrial, el comercio, la banca, los seguros, el transporte marítimo y, de hecho, casi todas las actividades económicas que en una economía que en proceso de desenvolvimiento tiende a producir un rendimiento mayor que el promedio –así como también la ciencia, el arte, la literatura, la educación y la alta cultura– se concentrarían en ciertas localidades y regiones, dejando al resto del país más o menos estancado.”* (Myrdal, 1979: 38). Es claro que la causación acumulativa circular, se desenvuelve en el sentido negativo, ya que las zonas que se rezagan, se atrasan más, y las que parecen ser polos dominantes, lo son pero no para siempre, ya que se desvinculan de las otras regiones del país, generando un crecimiento aislado al interior de un país, y dependiente de factores exógenos, ya que aunque crea ventajas competitivas en esta región, al no formar una red con las demás regiones nacionales, tiene un crecimiento basado en estructuras foráneas, en cuanto le sea inservible a estas estructuras, comenzará un declive de esta región, pues no fue capaz de fundar una red endógena con las demás regiones nacionales que le dejará depender del

exterior. Por lo anterior podemos definir una hipótesis preliminar con respecto a la causación acumulativa circular: *“La localización industrial basada en las ventajas competitivas, atrae el crecimiento para el conjunto de una economía nacional, o simplemente produce procesos de exclusión y subdesarrollo a las demás regiones ajenas a este proceso”* (Myrdal, 1979: 39); por lo tanto la expansión de una localidad, produce el declive de otra.³⁵

De lo anterior se puede deducir que las regiones que atraen migrantes, son selectivas en cuanto a la mano de obra que necesitan, produciendo de algún modo exclusión de los migrantes que no les son funcionales, formando cinturones de miseria en las zonas urbanas, así como una miseria acumulativa en la región de donde provienen los migrantes, ya que su poca aportación en trabajo o ingreso, será nulificado por el proceso de migración y de exclusión laboral en donde llegan a radicar.

Es importante señalar, que tanto el sistema fiscal, así como el bancario, tienden a espoliar recursos de regiones, profundizando más las desigualdades³⁶. Por lo tanto los movimientos de capital y el comercio operan en detrimento de las regiones atrasadas y en beneficio de las zonas más adelantadas. Por lo tanto tenemos que *“El proceso acumulativo hacia la desigualdad regional opera a través de una serie de eslabones causales no tomados generalmente en cuenta en el análisis teórico del juego de las fuerzas del mercado.”* (Myrdal Gunnar, 1979: 42). Tenemos que regionalmente, dejando todo a las supuestas fuerzas de mercado, lo único que se genera en las regiones atrasadas son: desventajas competitivas.³⁷ En países como México, en las regiones rezagadas, no se hace más que poner en marcha programas asistencialistas, que difícilmente pueden construir una base inicial de desarrollo; así mismo, tenemos que *“personas que viven en ellas continuarán*

³⁵ *“En forma específica, los movimientos de mano de obra, capital y de bienes y servicios no contrarrestan por sí mismos, la migración, los movimientos de capital y el comercio son los medios a través de los cuales evoluciona el proceso acumulativo en forma ascendente en las regiones con suerte y en forma descendente en las desafortunadas”* (Myrdal, 1979: 39).

³⁶ *“estudios realizados en muchos países demuestran que el sistema bancario tiende a transformarse –si no se regula para que actúe de forma diferente– en un instrumento que absorbe los ahorros de las regiones pobres hacia las más ricas y progresistas, en donde los rendimientos de capital son altos y seguros.”* (Myrdal, 1979: 40)

³⁷ *“el mismo supuesto, las regiones más pobres a las que no se brinda ayuda difícilmente podrían ofrecer los cuidados médicos necesarios, y sus poblaciones serán menos saludables y eficientes para la producción. Dispondrán de un número menor de escuelas y la calidad de la enseñanza será sensiblemente inferior; en el Sur de Europa, la población de las regiones más pobres continúa siendo analfabeta en su mayor parte.”* (Myrdal, 1979: 42).

creyendo, por lo general, en las más primitivas variantes de la religión, sancionando las mores tradicionales por los tabúes y la magia, y serán en general más supersticiosas y menos racionales. Su sistema total de valores descansará sobre bases tales de pobreza y atraso, que serán menos susceptibles de compenetrarse de las aspiraciones ambiciosas y experimentales que caracterizan a las sociedades en proceso de desarrollo.” (Myrdal, 1979: 42). El autor menciona que estos efectos no se explican por elementos tradicionales de la teoría económica, y conforman una red que los relaciona por la causación circular, produciendo una serie de efectos retardadores de la expansión económica de una localidad, *“los efectos vía migración, movimientos de capital y comercio, así como todos los efectos originados vía la gama total de otras relaciones sociales a las que me he referido anteriormente; además, el concepto se refiere a todos los efectos acumulados que resultan del proceso de causación circular entre todos los factores “no económicos” y “económicos”.”* (Myrdal, 1979: 43).

Pero para Myrdal, también existen los efectos impulsores, en donde los centros de expansión tienen efectos centrífugos que difunde efectos expansionistas hacia otras regiones.

1.8. El Desarrollo del Subdesarrollo: Lumpenburguesía y Lumpendesarrollo. (André Gunder Frank)

1.8.1 Desarrollo

En uno de sus ensayos, titulado *“Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología: un examen del traje del emperador”*, André Gunder Frank, diserta sobre la sociología del desarrollo, la cual es exportada a los países subdesarrollados por los estudiosos del tema, por lo que se considera invalidada cuando se le coteja a la realidad.

Gunder Frank, analiza a autores como Manning Nash, quien define tres métodos, con los cuales atacar los problemas del cambio social y del desarrollo económico. Que mediante el método llamado de los índices, en donde los rasgos esenciales de una economía desarrollada se constatan con los de una economía pobre. Otro es el aspecto de transculturización, *“El Occidente (...), difunde conocimiento, pericia, organización, valores, tecnología y capital hacia una nación pobre, hasta con el tiempo, su sociedad, cultura y población se convierte en variantes de lo que hizo a la comunidad del Atlántico*

económicamente próspera.” (Gunder Frank, 1971: 9). El tercero es el análisis del proceso, en cuanto como se produce este en los países subdesarrollados, en una posición de la perspectiva del cambio social, contabilizando el contexto político, social y cultural que se encuentran inmersos en el desarrollo.

Para Gunder Frank, Hoselitz no selecciona el sistema, el cual tiene características que determinan el desarrollo y subdesarrollo, pues no se dirige a lo que causa al conjunto social.³⁸ Sin darse en cuenta, que el régimen en general ayuda reproducir el subdesarrollo. El desarrollo y el cambio cultural, no se puede promover con el ascenso de las clases medias, ya que lo único que genera esto, es el subdesarrollo de la mayoría; por que se olvidan de las realidades estructurales e históricas de los países subdesarrollados.

Gunder Frank, cita que Nash observa el desarrollo, como resultado de un proceso de difusión cultural de los países desarrollados a los subdesarrollados, lo cual lleva consigo una transculturización, pero si el subdesarrollo se mantiene es por una serie de obstáculos que se oponen al proceso de difusión.³⁹

Al carecer los países subdesarrollados de capital, por ser pobres, y por ello no tienen la capacidad de invertir, lo cual viene siendo un obstáculo, para su desarrollo, los países desarrollados difunden capital a los países subdesarrollados, con lo que podrán salir del subdesarrollo; Nash, nos esboza un mundo, con un centro interesado en impulsar a las periferias hacia el desarrollo, pero esto está en duda, ya que es difícil que los inversores extranjeros sean realmente benevolentes⁴⁰. Si bien si hay cierto tipo de capital extranjero,

³⁸ “Deja a un lado el holismo estructural de Parsons debido a que éste sólo puede aplicarse a conjuntos abstractos. No obstante, no se une a los antropólogos en sus estudios sobre terreno dedicadas al estudio de la estructura social de los <<todos>> sociales. Hoselitz se conforma con abandonar tanto el holismo como el estructuralismo y a dedicar su atención a las variables-patrones. Los teóricos anteriormente mencionados se desvían mucho más de la teoría clásica, lo que constituye una seria dificultad para aquellos que se dedicarán al estudio del desarrollo económico y del cambio social. La <<Moderna teoría sociológica>>, cuando más recurre al holismo y al estructuralismo para explicar la existencia de las partes, o simplemente para demostrar las relaciones existentes entre ellas, pero no para analizar o explicar la existencia de la teoría social como un todo. Por consiguiente, estos teóricos, que pretenden analizar el desarrollo económico y el cambio social, cometen un error al no dirigir sus análisis teóricos a los orígenes pasados, a las transformaciones presentes, o a las perspectivas futuras del sistema social existente considerado como sistema.” (Gunder Frank, André, 1971: 31-32).

³⁹ “Nash enfatiza la difusión del «conocimiento, pericia organización, valores, tecnología y capital» como factores primarios en el segundo enfoque del desarrollo económico y de cambio cultural.” (Gunder Frank, 1971: 50).

⁴⁰ “Octavio Campos Salas, antes de llegar a ser ministro de Industrias de México resumió las consecuencias de la inversión extranjera:

a) El capital privado extranjero se apodera permanentemente de ramas de alta reutilizabilidad, expulsando al capital nacional o no permitiendo el ingreso de éste con apoyo en los elevados recursos financieros de sus

que contribuye al no estancamiento y profundización del subdesarrollo en la periferia, no es su objetivo permear a la totalidad de una nación periférica.

Gunder Frank, contradiciendo lo postulado por lo difusioncitas, enfatiza en que *“El problema de la tecnología y su difusión surge de la misma estructura monopolista del sistema económico a niveles mundial, nacional, y local. Durante el transcurso del desarrollo histórico del sistema capitalista a estos niveles, los países desarrollados han difundido siempre hacia sus dependencias coloniales satélites, la tecnología cuyo empleo, en los países coloniales y ahora subdesarrollados, ha servido los intereses de la metrópolis; y la metrópolis ha suprimido siempre la tecnología en los países actualmente subdesarrollados, lo que resultó contradictorio para los intereses de la metrópoli... Esto resulta cierto también a niveles nacional y local, en los cuales la metrópolis nacional promueve la tecnología que sirve a sus intereses de exportación del interior provincial y suprime la preexistente tecnología agrícola y artesana, individual o comunal, que interfiere con el uso de la capacidad y del capital productivo y de inversión agrícola, tendiente al desarrollo metropolitano.”* (Gunder Frank, 1971: 62-63).

Para Gunder Frank, no existe respuesta, a la existencia de difusión de instituciones y valores generados en las áreas desarrolladas hacia las subdesarrolladas. Pues los difusioncitas se enfocan en la difusión del liberalismo.⁴¹ Esta difusión del liberalismo, en los países periféricos o satélites, que lleva inmersa una serie de intereses y que el autor resume con la palabra monopolio, atrae consecuencias regresivas para los países satélite.⁴²

matrices y en el poder político que en ocasiones ejercen. b) El apoderamiento permanente de ramas importantes de la actividad económica impide la capitalización nacional y crea problemas de inestabilidad de balanza de pagos. c) Las inversiones directas de capital privado obstaculizan la política anticíclica, llegan cuando hay auge y se retiran en la depresión. d) Las demandas de preferencias y concesiones por parte de los inversionistas privados extranjeros para la formación de un «clima favorable» a la inversión en los países receptores son limitadas y excesivas. e) Es mucho más económico y más acorde con las aspiraciones de independencia económica de los países subdesarrollados, contratar técnicos extranjeros y pagar regalías por el uso de patentes que aceptar el control permanente de su economía por poderosos consorcios extranjeros. f) El capital privado extranjero no se adapta a la programación del desarrollo⁹⁷.” [Gunder Frank, 1971: 58-59]

⁴¹ *“El liberalismo económico fue y es difundido, no en general, sino bajo las circunstancias particulares y muy específicas. Su exportación desde la metrópoli es una expresión de los intereses particulares de aquellos que lo difunden, así como su importación por parte de los países subdesarrollados es una expresión de los intereses particulares de aquellos que están aculturándose a él. Las circunstancias específicas de, y los intereses particulares en, la difusión y aculturación del liberalismo, como cualquier otro asunto, fueron y aún son determinadas por la estructura y desarrollo del sistema económico-político-social, en el seno del cual éste tiene lugar.”* [Gunder Frank, 1971: 64-65].

⁴² *“El liberalismo social, como el liberalismo económico y político es, sin embargo, más adecuadamente descrito como liberalismo individual. Contribuye a la libertad de unos cuantos individuos para moverse,*

La difusión de un sistema institucional, que lleva inmerso una serie de valores, es altamente selectiva por parte del centro hacia los satélites. El liberalismo social se manifiesta como un obstáculo al desarrollo. Para el autor el enfoque difusionista, tiene fallas teóricas “*al no considerar adecuadamente la estructura determinante y el desarrollo del sistema social en el cual tiene lugar la difusión, la aculturación, el desarrollo económico y el cambio estructural. Tal vez el fallo teórico más importante del difusionismo sea que está basado en el dualismo en lugar de estar basado en el holismo estructural y evolucionista.*” [Gunder Frank, 1971: 72-73]; ya que “*quieren analizar tanto las diferencias existentes entre los países desarrollados y subdesarrollados como las desigualdades que se observan dentro de estos últimos, debido a la atribución por separado, a los sectores desarrollados y subdesarrollados –cada uno de ellos con su propia historia y dinámica si la tuviesen– de estructuras sociales y económicas en sumo grado independientes (con frecuencia como hemos visto, a los subdesarrollados se les niega su historia).*” (Gunder Frank, 1971: 73). Pues los grupos sociales, que existen en los países subdesarrollados, no se integran rápidamente, ni homogéneamente⁴³. “*Redfield demostró que en situaciones de contacto cultural, la difusión nunca es un asunto unilateral. En este sentido, pues énfasis difusionista en la difusión desde la metrópoli hacia la periferia y la virtual exclusión de lo*

monopolizar y de esta forma restringir el desarrollo del conjunto económico-político-social. Esas personas que, en los países subdesarrollados, han emigrado del campo a la ciudad o que han pasado de un status social y económico más bajo a uno más alto, dicen a menudo, en una forma u otra, que ellos han realizado su propia reforma o revolución individual. Con esto, ellos expresan no sólo el conservadorismo que refleja sus deseos de mantener la nueva posición alcanzada, sino también una fundamental verdad sociocientíficas, que parece escapar a la atención de los difusionistas y otros: La movilidad «social» es, verdaderamente, movilidad individual y no transforma estructuras sociales; por el contrario, sólo un cambio en la estructura social puede hacer posible la movilidad social y el desarrollo económico.” [Gunder Frank, 1971: 71].

⁴³ “*..., no es cierto –como mantienen implícita o explícitamente los difusionistas y otros– que el aislamiento de los indígenas, campesinos y otras clases disminuye con el tiempo hasta integrarlos completamente en la sociedad nacional, la cual, entonces, deja de ser dual. Por el contrario el grado de integración y otros aspectos de la relación que esta gente tiene con otras de su propio país y del extranjero, varía en forma que están determinadas primeramente por la estructura y el desarrollo del sistema capitalista nacional e internacional, y en segundo lugar, por los propios esfuerzos parcialmente exitosos de estas gentes por defenderse contra las consecuencias de explotación de este sistema.*

...
*Como dijo Marx, la ciencia sería inútil si la apariencia externa de las cosas correspondiera a su significación interna. Así, la tarea de la teoría científicasocial, a la cual no logran llegar los dualistas y demás partidarios de los tres enfoques aquí analizados, no consiste en ver cuán diferentes son las partes sino, por el contrario, estudiar qué relación tienen las partes entre sí, para poder explicarse por qué éstas son diferentes o duales. Si la política del desarrollo económico y el cambio cultural está realmente encaminada a eliminar estas diferencias –o las indeseables entre ellas– su tarea debe ser, entonces, la de cambiar las relaciones que producen dichas diferencias: es decir, debe cambiar la estructura de **todo** el sistema social que da origen a las relaciones y por consiguiente, a las diferencias de la sociedad «dual»* [Gunder Frank, André, (1971): 76-77]

opuesto, es una desviación de Redfield, además de ser inaceptable en otros terrenos teóricos.” [Gunder Frank, André, op. cit. 78]. “Es evidente, pues, que al menos más tarde, el propio Redfield reconoció y enfatizó la **interdependencia y unidad holística** de los polos típicos ideales y duales, ..., aunque su interés por las relaciones existentes entre la alta y baja cultura, en sus últimos años puede considerarse como un paso en este sentido. De hecho es mucho más que lamentable, sin embargo, que tantos de sus seguidores difusionistas y dualistas hayan abandonado el realismo empírico y el holismo científico de su mentor, y lo hayan sustituido por el más simplista y vulgar difusionismo no holístico.” (Gunder Frank, 1971: 78-79). Para Gunder Frank, el difusionismo, como se concibió en su momento, es ineficaz, no debe tomarse como una política de desarrollo económico y de cambio cultural. Porque para que exista una difusión efectiva, debe realizarse una transformación en la estructura social, para que con ello, se pueda realizar una verdadera difusión.

Nash, también introduce el enfoque psicológico, el cual contiene un visión de perspectiva, más que de retrospectiva; ellos no toman en cuenta al estructuralismo sociocientífico. Mencionando la siguiente hipótesis, “*plantea que una sociedad con un nivel generalmente alto de n (necesidad) logros, producirá gestores más enérgicos quienes, a su vez, producirán un desarrollo económico más rápido... debe complacernos haber sabido que el alto n logros conduce al pueblo a comportarse en casi todas las formas en que debieran hacerlo si tuvieran que cumplir exitosamente el papel gestor, según ha sido definido por economistas, historiadores y sociólogos...*” (Gunder Frank, 1971: 83). Con esta idea de en automático, se generan gestores que solucionan las necesidades, cabría esperar, cero desigualdades, pero tal vez este enfoque sea muy simple, y haga un lado la realidad de la composición social. Para este punto de vista las sociedades subdesarrolladas no tienen historia, ya que siempre han sido subdesarrolladas. Los países subdesarrollados deben plantearse su propia política de desarrollo.⁴⁴

⁴⁴ “Si los países desarrollados no pueden difundir el desarrollo, la teoría del desarrollo o la política del desarrollo en los países subdesarrollados, entonces el pueblo de estos países tendrá que desarrollarlos por sí mismos. Estos tres métodos de enfoque son los ropajes del emperador que han servido para esconder su desnudo imperialismo. En vez de hacerle al emperador un nuevo traje, estos pueblos tendrán que destronarlo y vestirse a sí mismos.” [Gunder Frank, 1971: 99]

1.8.2. Subdesarrollo

El desarrollo del subdesarrollo. Es importante como la historia económica y social de una civilización, incide en su desarrollo o subdesarrollo, de está. Y que la experiencia histórica de cada nación es muy diferente, en su proceso colonial o de supuesta liberación, por lo que Frank, considera un error, suponer que el pasado y presente de los países subdesarrollados es semejante a los países desarrollados. Lo que lleva a concebir de manera falsa la idea de desarrollo y subdesarrollo. *“Generalmente se sostiene que el desarrollo económico ocurre en una sucesión de etapas capitalistas y que los actuales países subdesarrollados están todavía en una etapa, a veces descrita como una etapa histórica original, por la cual las actuales naciones desarrolladas pasaron hace mucho tiempo. Sin embargo, el más modesto conocimiento de la historia muestra que el subdesarrollo no es ni original ni tradicional y que ni el pasado ni el presente de los países subdesarrollados se parece, bajo ningún concepto importante, al pasado de los países actualmente desarrollados. Los hoy países desarrollados nunca tuvieron subdesarrollo aunque puedan haber estado poco desarrollados. Es también ampliamente sabido que el subdesarrollo contemporáneo de un país puede ser concebido como un producto o reflejo de sus propias características o estructuras económicas, políticas, sociales y culturales. Pero la investigación económica demuestra que el subdesarrollo contemporáneo es, en gran parte, el producto histórico de la economía pasada y actual y de otras relaciones entre los satélites subdesarrollados y los actuales países metropolitanos desarrollados. Lo que es más, estas relaciones son parte esencial de la estructura y el desarrollo del sistema capitalista a escala mundial en conjunto.”* (Gunder Frank, 1971: 102-103). Pero otro error, es considerar que con el transplante de instituciones, capital, cultura, entre otros aspectos de los países desarrollados, en regiones de los subdesarrollados, se generara en automático el desarrollo de esas regiones.

Frank, no esta de acuerdo con la idea de sociedades duales, ya que para él, cada unas de las partes tiene una cultura diferente derivada de su propia historia; su estructura y dinámica son independientes de otras. Ya que una parte se ha vuelto moderna y enlazada al sistema capitalista mundial.

La expansión del sistema capitalista penetra, hasta los sectores más aislados de los países subdesarrollados. Logrando una transformación institucional, que impacta a sus relaciones económicas, políticas, sociales y culturales.

La ciudad como posición privilegiada, *“tiene su origen en el período colonial. Fue fundada por el conquistador para servir a los mismos fines que sigue sirviendo hoy en día: incorporar a la población indígena a la economía producida y desarrollada por el conquistador y sus descendientes. La ciudad regional era un instrumento de conquista y es aún hoy un instrumento de dominio»¹.”* (Gunder Frank, 1971: 104). *“Y así, esas relaciones metrópoli-satélites no están limitadas por el nivel imperial o internacional sino que penetran y estructuran la propia vida económica, política y social de los países y las colonias latinoamericanas.”* (Gunder Frank, 1971: 105). Configurándose una serie de constelaciones de metrópolis y satélites que giran en torno de Europa y Estados Unidos, en la cual se relacionan todas las partes de la totalidad del sistema. De estos satélites, la metrópoli extrae excedentes, gracias a que cada metrópoli nacional, así como local, sirven para introducir y mantener estructuras de monopolio y las relaciones de explotación. No hay que olvidar que lo esencial de estas características, fueron incrustadas desde la colonia, imponiéndose así un desarrollo del subdesarrollo.

El subdesarrollo latinoamericano, se explica en parte, por la forma en que se inserta y se desenvuelve en la dinámica capitalista mundial. Por lo que sus estructuras (como países satélites), se han visto marcadas por el dominio y control de las metrópolis centrales. Lo que es evidente, es que dentro del proceso de industrialización, que se inició a finales del siglo XIX, y que se reinició en la década de los treinta, no se logró que los países satélite latinoamericanos abandonaran su condición de subdesarrollo.⁴⁵

Gunder Frank, somete a revisión hipótesis, mediante las cuales pretende demostrar de donde deviene el subdesarrollo de los países satélite; tenemos *“que en contraste con el desarrollo de la metrópoli extranjera que no es satélite de nadie, el desarrollo de las metrópolis subordinadas y nacionales está limitado por su estatuto de satélite. Esta hipótesis es quizás más difícil probar que las siguientes, porque parte de su confirmación*

⁴⁵ *“que el subdesarrollo no es debido a la supervivencia de instituciones arcaicas o a la existencia de falta de capital en las regiones que se han mantenido aisladas del torrente de la historia del mundo. Por el contrario, el subdesarrollo ha sido y es aún generado por el mismo proceso histórico que genera también el desarrollo económico: el desarrollo del propio capitalismo.”* (Gunder Frank, op. cit. 109).

depende de la prueba de las demás hipótesis. No obstante, esta hipótesis parece estar generalmente confirmada por la no-autonomía y el no-satisfactorio desarrollo económico y especialmente industrial de las metrópolis nacionales de América Latina,” (Gunder Frank, 1971: 110); el autor menciona en la segunda hipótesis “que los satélites sufren su mayor desarrollo industrial capitalista clásico cuando y allí donde sus lazos con la metrópoli son débiles. Esta hipótesis es casi diametralmente opuesta a la tesis generalmente aceptada que el desarrollo de los países subdesarrollados consecuencia del mayor grado de contacto con y la mayor difusión desde los países desarrollados metropolitanos. Esta hipótesis parece estar confirmada por dos clases de aislamiento relativo que América Latina ha experimentado en el curso de su historia, uno es el aislamiento temporal causado por la crisis de guerra o depresiones en la metrópolis extranjeras. A parte de algunas de menor importancia, sobresalen cinco períodos de grandes crisis que parecen confirmar la hipótesis. Estos son: la depresión europea (especialmente la española) del siglo XVI, las guerras napoleónicas, la Primera Guerra Mundial, la depresión de los años 30 y la Segunda Guerra Mundial. Está claramente establecido y generalmente reconocido que el desarrollo industrial reciente más importante –especialmente de Argentina, Brasil y México, pero también de otros países tales como Chile – ha tenido lugar precisamente durante los períodos de las dos grandes guerras y la depresión intermedia” (Gunder Frank, 1971: 110-111). Pero también el aislamiento económico y geográfico, de regiones poco o nulamente integradas confirman la segunda hipótesis. Tal como Japón, que en ningún momento fue sometido a algún proceso de colonización.

Los conflictos metrópoli-satélite, desembocaron en luchas internas en las naciones recién liberadas del yugo colonial, entre bandos contrarios, provocando una larga desestabilidad política, económica y social, en las naciones que cubrían el rol de satélites, esta desestabilización que se prolongo durante varios decenios impacto seriamente en el futuro desarrollo de estas naciones.

“Una tercera hipótesis principal derivada de la estructura metrópoli-satélite es que las regiones están aquí actualmente más subdesarrolladas y con mayor aspecto feudal son aquellas que tenían lazos más estrechos en el pasado con la metrópoli. Son las regiones que eran los mayores exportadores de materias primas y las fuentes principales de capital para la metrópoli extranjera y que fueron abandonadas por ésta cuando por una razón u

otra los negocios decayeron. Esta hipótesis contradice la tesis generalmente sostenida de que la fuente del subdesarrollo regional es su aislamiento y sus instituciones precapitalistas. Esta hipótesis parece estar ampliamente confirmada por el anterior desarrollo supersatélite y el presente ultrasubdesarrollo de las en aun tiempo exportadoras de azúcar, Antillas, Nordeste de Brasil, tierras altas de Perú, Bolivia y los estados centrales mexicanos de Guanajuato, Zacatecas y otros, cuyos nombres se hicieron famosos hace siglos por su plata... . La participación de estas regiones en el desarrollo del sistema capitalistas mundial les proporcionó, ya en su edad de oro, las estructuras típicas del subdesarrollo de una economía de exportación capitalista. Cuando el mercado de su Azúcar o de la riqueza de sus desapareció y las metrópolis las abandonaron a su propio destino, sus ya existentes estructuras económicas, políticas y sociales prohibían la generación autónoma del desarrollo económico y no les dejaba otra alternativa que volver así mismas y degenerar en el ultrasubdesarrollo que actualmente encontramos en ellas.” (Gunder Frank, 1971: 115-116). El vínculo de regiones locales con la metrópolis, y su probable atraso debido a la ruptura con su lazo colonial, si provoco su rezago durante determinado tiempo, pero hay algunos que comienzan a emerger con cierta dinamismo, por los lazos que construyen con empresas transnacionales. Es claro que la especialización en la producción de algunos productos, contribuye a la desarticulación del sistema productivo, al no configurar cadenas productivas profundiza el rezago local, el TLCAN induce a la especialización.

“Estas consideraciones sugieren otras dos hipótesis relacionadas: una es, que el latifundio, sin tener en cuenta si hoy se nos presenta como una finca o hacienda, nació típicamente como una empresa comercial que creó sus propias instituciones que le permitieron responder al aumento de la demanda en el mercado nacional y mundial ampliando sus tierras, su capital y su trabajo e incrementando el abastecimiento de sus productos. La quinta hipótesis es que los latifundios que parecían aislados, basados en la subsistencia y semif feudales, actualmente vieron declinar la demanda de sus productos y de su capacidad productiva. Estos se encuentran principalmente en las antes mencionadas regiones de exportación minera y agrícola, cuyas actividades económicas decayeron en general. Estas dos hipótesis corren parejas a la noción de mucha gente y a la opinión de algunos historiadores y otros estudiosos sobre el asunto, de acuerdo con los cuales las raíces

históricas y las causas socioeconómicas de los latifundios y de las instituciones de América Latina deben buscarse en la transferencia de las instituciones feudales de Europa y/o en las depresiones económicas.” (Gunder Frank, 1971: 116). Habría que ver, hasta que punto se impusieron las instituciones europeas, y en otros casos existió una adaptación, para poder dominar culturalmente a algunas poblaciones, y la conformación cultural del mestizaje latinoamericano. El hecho es que el latifundio se enmarca como una institución propia del subdesarrollo, pues se concibe en la etapa colonial, para consolidarse como estructura productiva durante el primario exportador.

La lumpenburguesía y el lumpendesarrollo, uno de los errores de los que han gobernado y gobiernan la periferia (en especial los latinoamericanos, o también dicho de otra forma, las estructuras de poder en los países periféricos), es no haberse dado cuenta que su entramado social es muy diferente al occidental, así como las relaciones de explotación que se desenvuelven en éste, y que se desempeña en una estructura metrópoli-satélite.⁴⁶ Lo anterior bajo la premisa de que el capitalismo no existiría, sin la relación contradictoria que hay entre explotadores y explotados, dando origen al proceso de dominación entre desarrollados y subdesarrollados; arrojando una *“estructura de clase latinoamericana, a través del desarrollo del capitalismo mundial, ha sido básicamente en producto de la estructura colonial que la metrópoli ibérica y más tarde la inglesa y norteamericana impusieron e inculcaron a la América latina [...] Por ende, y no sólo en el nivel nacional sino también local, América Latina vino a tener, todavía tiene, la estructura de clases de una economía exportadora colonial y neocolonial”* (Gunder Frank, André, 1971b: 12); las burguesías nacionales, así como el capitalismo incipiente que se incrustó en el satélite, no han sido capaces de originar una vía que permita a estos países salir del subdesarrollo⁴⁷; una dependencia colonial y neocolonial construida a través, de la conquista; esta forma de

⁴⁶ *“Mi respuesta es que sí, es más importante plantear y entender el subdesarrollo en términos de clase, ... no se puede entender el subdesarrollo en una sociedad dependiente como la latinoamericana si no se plantea éste históricamente como producto de un política burguesa que responde a intereses y a una estructura de clases que son a su vez determinados por la dependencia del satélite latinoamericano con respecto a la metrópoli colonialista e imperialista.”* (Gunder Frank, André, 1971b: 11)

⁴⁷ *“la dependencia no debe ni puede considerarse como una relación meramente “externa” impuesta a todos los latinoamericanos desde fuera y contra su voluntad, sino que la dependencia es igualmente una condición “interna” e integral de la sociedad latinoamericana, que determina a la burguesía dominante en Latinoamérica, pero a la vez es consciente y gustosamente aceptada por ella. Si la dependencia fuera solamente “externa” podría argumentarse que la burguesía “nacional” tiene condiciones objetivas para ofrecer una salida “nacionalista” o “autónoma” del subdesarrollo”* (Gunder Frank, André, 1971b: 13)

subordinación económica, generó una estructura de clases, donde el camino es trazado por los intereses de la clase dominante; esta relación dominación-subordinación dirigida desde la metrópoli con la periferia, que se construiría a través del ascenso del capitalismo en la escena mundial, transformaría las estructuras económicas, sociales, políticas, así como culturales, de colonias, de estados recién formados, pero dominados, mutando las estructuras de clase hacia la nueva dependencia neocolonial⁴⁸. La lumpen-burguesía, es el instrumento pasivo de los intereses coloniales o imperialistas, y por lo tanto sus intereses están subordinados a los de la metrópoli, lo cual permite tener un estado de miserable atraso, al que califican de lumpendesarrollo.

Para Frank, las contradicciones internas del capitalismo, producen subdesarrollo; pues se genera un excedente que es producido por la mayoría, y una pequeña minoría se lo apropia, dicha apropiación está fundamentada en una cadena de explotación, esta cadena, se orquesta en cada periodo histórico desde el centro del capitalismo mundial, en el marco metrópoli-satélite, generándose los mecanismos de dependencia, los cuales cambian en el transcurrir del tiempo.

La estructura colonial. Las razones que llevan a los españoles a la colonización del llamado Nuevo Mundo, después de Colón, están fundamentados en la sed de oro⁴⁹; con lo que se daría inicio a la explotación de nativos, y en otros casos el uso de esclavos traídos de África. Por lo tanto, hoy, las regiones más subdesarrolladas en las zonas de los países latinoamericanos, son las que frecuentemente se caracterizan por la explotación de recursos naturales y de la mano de obra nativa de una economía de exportación⁵⁰. Se puede concluir

⁴⁸ “Por ende, ... “reconocer que nuestra sociedad tenía una fisonomía propia” pero dependiente, y sin querer hacer otro trasplante mecánico y literal que después hará que “un error de idioma traiga el de la política”, podríamos calificar de lumpenburguesía” a la clase que “no era más que el instrumento pasivo [yo diría más bien activo, A.G.F.], de la industria y del comercio extranjero, y sus intereses eran naturalmente los de éste. Los integrantes de esta clase “están profundamente interesados en mantenernos en el estado [o más bien proceso] de miserable atraso del que saca el comercio extranjero todas sus ventajas” y que podríamos denominar de “lumpendesarrollo”.” (Gunder Frank, André, 1971b: 14).

⁴⁹ “Evidentemente explotando a la mano de obra indígena, y aprovechando su alta civilización y gran organización social.” (Gunder Frank, André, 1971b: 28)

⁵⁰ “el principal obstáculo para la diversificación de la estructura interna de producción, y, por consiguiente para la consecución elevación de los niveles técnicos y culturales de la población, el desarrollo de los grupos sociales en relación con la evolución de los mercados internos y la búsqueda de nuevos renglones de exportación libres de autoridad metropolitana”... Debido al comercio y al capital extranjero, los intereses económicos y políticos de la burguesía minera, agrícola y comercial nunca estuvieron dirigidos al desarrollo económico interno las relaciones de producción y la estructura clasista del latifundio, de la mina y sus hinterlands económicos y sociales se desarrollaron en respuesta a las expoliadoras necesidades colonialistas de las metrópolis ultramarina y latinoamericana. No fueron, como con tanta frecuencia se pretende

que el libre comercio, trajo como consecuencia el desplome de las incipientes fábricas, ubicadas en los países subdesarrollados.

Estructura agraria. Por medio de la encomienda se le obligaba a pagar tributo, a través de trabajo u otro mecanismo de pago al encomendero; a partir de 1580, el sistema de la encomienda comenzó a ser sustituido por el latifundio o hacienda, por las epidemias que hicieron disminuir a la población indígena, y por ende la mano de obra disponible y la consecuente baja en el rendimiento en las minas, incrementándose el precio de los productos agrícolas. Durante los últimos años del siglo XVIII, la producción agrícola se triplica, derivado del latifundio que se formaba con minas y tierras labradas, con lo que se produce una elevada concentración de riqueza en poca gente, y un alto porcentaje de la población en la miseria. “*Los expulsados del campo por el crecimiento de las haciendas y los golpes de las crisis cíclicas fueron más numerosos y aumentaron el número de desocupados y la tensión social de las ciudades [...]. Los desequilibrios causados por ese gran aumento de la riqueza fueron tan evidentes que, al observar la situación existente entre 1803 y 1807, Humboldt, Fray Antonio de San Miguel, Abad y Queipo y el grupo de liberales que escribían en el Diario de México, predijeron el estallido de un conflicto social. En septiembre de 1810, después de 30 años de alza continua de los precios, de la crisis de 1785-86 y 1801-02, justamente cuando otra ola de precios llega a su cúspide,*” (Gunder Frank, 1971b: 38) se inicia la gesta de independencia, que años más tarde, convertirá a las colonias en naciones.

Independencia. Una serie de factores internos y externos se combinaron⁵¹, para dar inicio aun conflicto que con pequeñas diferencias de tiempo, en las distintas regiones de

erróneamente, el resultado del traspaso en el siglo XVI de las instituciones feudales ibéricas.” (Gunder Frank, André, 1971b: 33)

⁵¹ “*Desde la destrucción de la armada española por los ingleses en 1588 y la colonización económica y la desindustrialización de Portugal a través de una serie de tratados comerciales que culminaron en el de Methuen de 1703, Gran Bretaña había virtualmente eliminado a los países ibéricos de participar en el desarrollo capitalista mundial (proceso que en 1817 habrá de santificarse en el ejemplo famoso del intercambio de textiles ingleses –un producto industrial– por vino portugués –un producto primario– mediante el cual Ricardo alegó justificar la explotación del segundo por el primero en función de una ley natural de ventaja comparativa). Pero Inglaterra, y Francia hasta la derrota de Napoleón por la primera, había llegado a dominar cada vez más no sólo el comercio de España y Portugal, sino el de sus colonias también. Este comercio creó oportunidades de beneficio a los productores y exportadores de materias primas e importadores de productos manufacturados en América Latina, y ellos se apresuraron a aprovecharse de estas oportunidades*

En una tentativa fútil de contrarrestar este ya inevitable desarrollo histórico y de recuperar una mayor porción del comercio para ellos mismos, España y Portugal liberalizaron sus reglamentos comerciales, con

Latinoamérica, conflicto que desembocaría con la independencia de las ahora naciones latinoamericanas; “*la independencia se da precisamente en los años 1810-1820, época en que las guerras napoleónicas debilitan marcadamente las relaciones coloniales entre las posesiones y sus metrópolis españolas y portuguesas, que inclusive fueron ocupadas por los ejércitos napoleónicos.*” (Gunder Frank, 1971b: 56). Con lo cual se generó un cambio en la estructura social de las regiones que fueron colonia. Pero necesariamente el cambio de poder generado no significó una transformación social, la clase criolla buscó a través de la independencia, que los monopólicos negocios de la corona fueran controlados por ellos; la burguesía criolla buscó tomar el control del poder político y social, a través del aparato del Estado. Por lo que para ellos, la burguesía criolla, era indispensable eliminar la estructura del Estado colonial, para así, tomar las riendas de un nuevo Estado, bajo su control, pero con la estructura de explotación que dominó durante la colonia.

Nacionalismo versus libre cambio. En México, Esteban de Antuñano⁵², es uno de los que rechazan la doctrina del libre cambio, o mejor conocida también como las ventajas

respecto a sus colonias, durante la época de las “reformas borbónicas” del fin del siglo XVIII. Pero ya era tarde; y las medidas solamente aceleraron la marea que debieron de frenar. El aumento del comercio –como lo hizo notar en 1794 el virrey de la Nueva España – generó un crecimiento de la producción de materias primas para la exportación y de las utilidades derivadas de las mismas, en Latinoamérica; y con eso también fortaleció el poderío económico y político –y alentó las ambiciones– de la burguesía productora de estas materias primas en América Latina, mientras el diluvio (también señalado por el citado virrey) de manufacturas baratas provenientes de la metrópoli, y a través de ella aún del Asia colonizada, ahogó a las manufacturas locales que habían florecido en muchas partes de Latinoamérica bajo la protección de la depresión metropolitana del siglo XVII. Así que, cuando la crisis política en la metrópoli creó la oportunidad, algunos sectores de la burguesía criolla se aprovecharon para capturar el poder estatal, y con éste los beneficios económicos que podrían derivarse de la dirección del Estado y su política económica y social en beneficio propio. De modo que esta “reforma” en América Latina, si así se le puede denominar, también fue consecuencia de cambios en las relaciones comerciales que habían generado modificaciones en la estructura económica local, y con ello en los intereses y las políticas de las clases criollas.” (Gunder Frank, 1971b: 56-57)

⁵² “El liberal Antuñano y el conservador Lucas Alamán no se conformaron con argumentos sino que alcanzaron a desarrollar el principio de una respetable industria textil en Puebla y Orizaba –incorporando en ella la maquinaria textil más moderna del mundo en su época– para sustituir la antigua manufactura que primero el comercio libre y después la misma guerra de la Independencia habían casi destruido. Para estimular la nueva industria, Alamán fundó el Banco del Avío para financiarla. Pero al terminar su gestión como ministro, su obra careció de apoyo político preciso para prosperar a largo plazo. Otros clarividentes mexicanos de la época también defendieron la causa nacional, y a lo mejor hubieran sido calificados de “americanos” por Guizot o de “bárbaros” por Sarmiento. Quizás no es casualidad que, como Antuñano, que nació en Veracruz y Alamán, oriundo de Guanajuato, todos los grandes hombres nacieron en provincia y ninguno en la capital europeizante: Lorenzo de Zavala en Zacatecas, José María Luis Mora en Comonfort (y se educó en Querétaro), Ponciano Arriaga en San Luis Potosí, Benito Juárez en Oaxaca, etc., y Mariano Otero nació en Guadalajara, para después escribir las líneas que sirven de epígrafe a nuestro ensayo, en las cuales observaba entre otras cosas, en 1842, que “el comercio no era más que el instrumento pasivo de la industria y comercio extranjero, y sus intereses eran naturalmente los de éste [...] Necesitamos, pues, un

comparativas, pues se propone que México debería de dedicarse al cultivo de la tierra y abandonar los talleres, pues lo que más le conviene es trabajar las tierras, que las tiene en abundancia y de buena calidad. Con lo que se fija la dependencia, la cual determina la estructura de clase, generando una política al servicio del exterior⁵³; para Gunder Frank, lo que determino el esquema de dependencia, fue la burguesía que se subordina al exterior, y que finalmente acabo dictando el camino para los gobiernos en turno, con lo cual favorecían sus propios intereses, en perjuicio de la mayoría de habitantes de la región latinoamericana⁵⁴.

Liberalismo. Existió influencia metropolitana, en la reforma liberal, que no sólo fue en los planos ideológico y cultural; transformo las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales, pero que no dejaban de fortalecer las tendencias coloniales. Durante el periodo de reforma, se fundan las bases, de lo que se habría de denominar como el periodo “primario exportador”, que durante la época porfirista tendría un gran auge, pero que en su interior se formarían grandes desigualdades, y un sistema de explotación basado esencialmente en el sistema de haciendas⁵⁵.

cambio general, y este cambio debe comenzar por las relaciones materiales de la sociedad, por estas mismas relaciones que hasta hoy han decidido de nuestra situación [...].” (Gunder Frank, 1971b: 66)

⁵³ *“una política del subdesarrollo, y a despecho de sus mejores deseos de reemplazarlo por una política del desarrollo, las mismas fuerzas económicas, sociales, políticas e ideológicas que ellos analizaban determinaron que a mediados del siglo XIX en ninguna parte de América Latina hubiera el poder suficiente para alcanzar tal política de desarrollo. Al contrario en todo América Latina las luchas entre “europeos” y “americanos” resultaron en la victoria definitiva de aquellos herederos de la “Independencia” porque a lo largo de la historia colonial la dependencia les había negado a los americanos del sur la oportunidad precisa para alcanzar el desarrollo adecuado para poder definitivamente imponer su política “americana” del desarrollo. En vez de ésta, la lumpenburgoesía de partidarios “europeos” construyó lumpen-Estados “nacionales” que nunca alcanzaron una verdadera independencia pero que eran y son ideados e idóneos como instrumentos adecuados de una política lumpenburgoesa de lumpendesarrollo.”* (Gunder Frank, 1971b: 67)

⁵⁴ *“Y si aun al lector no familiarizado con la historia del siglo pasado algo de esto le suena conocido, esta sensación no se debe a ningún sueño o imaginación del lector, sino al hecho de que nuevamente está viviendo el mismo proceso en nuestros días: “En enero de 1959 comenzó en Argentina la aplicación de un plan de estabilización [...]. Al mismo tiempo se liberalizó el régimen de cambios y se devaluó el peso [...]. La devaluación se ha convertido, además, en una herramienta de política económica utilizada con el propósito explícito de modificar la estructura de precios internos a favor de las actividades de exportación [...]. La política financiera y monetaria [...] ha sido concurrente con una fuerte redistribución regresiva del ingreso [...] y el reajuste estructural hacia atrás de la economía argentina”* (Ferrer, b, pp. 501-14, cursivas en el original). *Lamentablemente, la política del subdesarrollo no es monopolio argentino ni se limita a una época histórica: la política de lumpendesarrollo es propia de la lumpenburgoesía en todo Latinoamérica y a muchas etapas de su subdesarrollo.”* (Gunder Frank, 1971b: 71)

⁵⁵ *“México la reforma liberal de Comonfort y Benito Juárez en 1857, parece haber sido precedida por un aumento de los precios agrícolas a partir de 1851 y a partir de 1849-51 por un aumento de la exportación, medida por el tonelaje de las naves que zarparon en Veracruz y especialmente en el puerto de Tampico, que sirvió al centro-norte del país. Sin embargo, el verdadero Estado liberal mexicano debería quizás buscarse*

Imperialismo. Este periodo permitió el arribo del imperialismo como forma de dominación capitalista. El capital y comercio capitalista incremento el valor del comercio, producían beneficios; transformando la estructura de clases, así como la de la producción. Pero también incentivaron la construcción de infraestructura, entre puertos de entrada la metrópoli y los satélites al interior de cada país; excluyendo a amplias regiones de la irradiación de la infraestructura generada.

El nacionalismo burgués. Al concluir La Primera Guerra Mundial, *“la industria metropolitana, ahora principalmente norteamericana, penetró precisamente en aquellas regiones y sectores como los manufactureros de Bienes de consumo de Buenos Aires y São Paulo, que los latinoamericanos acababan de encaminar hacia la industrialización. Después, apoyadas en su poder financiero, tecnológico y político, las gigantescas corporaciones americanas y británicas desplazaron y aun reemplazaron –esto es, desnacionalizaron – a la industria latinoamericana. Las crisis de la balanza de pagos que naturalmente siguieron, fueron remediadas con empréstitos externos, que cubrían los déficits, pero también servían al fin de obtener del gobierno concesiones para intensificar la penetración de la metrópoli en las economía de Latinoamérica.”* (Gunder Frank, 1971b: 83). Este proceso es detenido por la crisis de 1929⁵⁶. Se permitió una incipiente industrialización nacional, a partir de la paralización imperialista, que tuvo lugar desde la crisis del 1929, hasta el terminó de la segunda guerra mundial, sentando las bases para nuevas relaciones de clase. Hay que rescatar de lo anterior, que si bien podemos tomar como una condición necesaria (habría que factores inciden, para que sea una condición suficiente), a partir de grandes crisis mundiales, en la que metrópoli o centro son los más afectados, se disminuye el proceso de control y dominación sobre los satélites o periferias. Pero este proceso, de emancipación fue frustrado, por las diversas problemáticas que

en el porfiriato, cuyo “deslinde” de tierras “baldías” en función de los intereses ligados a la creciente penetración imperialista es muy visible.” (Gunder Frank, 1971b: 74]

⁵⁶ “La crisis de 1929, en contra de la teoría del comercio internacional, pero de acuerdo con los precedentes históricos, redujo fuertemente el capital extranjero, así como el comercio, y por consiguiente la transferencia de recursos de inversión desde los satélites hacia la metrópoli. Este debilitamiento de los lazos económicos con la reducción de la intromisión metropolitana en América Latina, se inició con la depresión de 1930, se mantuvo con la recesión de 1930, se mantuvo con la recesión de 1937, continuó con la segunda Guerra Mundial y la consiguiente reconstrucción hasta principios de la década de 1950. Creó condiciones económicas y permitió cambios políticos en América Latina que redundaron en el comienzo de una fuerte política e ideología nacionalista y su más grande industrialización independiente desde las décadas del siglo anterior.” (Gunder Frank, 1971b: 83-84)

surgieron en la industrialización por sustitución de importaciones. *“Traduciendo la diplomático al cristiano, esto significa sencillamente que con la sustitución de lo cuantitativo por la estratégico, la dependencia de Latinoamérica ha aumentado. De hecho, esta acentuada dependencia estratégica se hizo notable luego que, después de la guerra contra Corea, se desplomaron los precios de las materias primas, y con ellos la disponibilidad de las divisas de las que Latinoamérica disponía para importar el equipo necesario para su industria “nacional”. Estos nuevos cambios en las modalidades de dependencia neocolonial, ..., nuevamente determinaron también importantes transformaciones en la estructura económica en Latinoamericana, ocasionaron nuevas modificaciones en la política lumpenburguesa del sub (o lumpen) desarrollo, que determinaron a su vez una nueva profundización de la dependencia.”* (Gunder Frank, 1971b: 94). *“Este desarrollo, este nacionalismo burgués, esta alianza de la clase obrera con elementos burgueses nacionales en contra del imperialismo y de los intereses exportadores latinoamericanos y toda la superestructura ideológica que les acompaña, fueron el producto de circunstancias históricas particulares que llegaron definitivamente a su fin con la recuperación de la metrópoli después de la segunda Guerra Mundial y con los importantes cambios por que han pasado la metrópoli y el resto del mundo desde entonces, particularmente la revolución tecnológica y la militarización de los Estados Unidos y la revolución y desarrollo socialista en algunas ex colonias de la metrópoli. Estos acontecimientos, los cambios de la estructura de neodependencia en el neoimperialismo imposibilitan la continuación de tal desarrollo nacionalista burgués en Latinoamérica y convierten en Utópico todo sueño de recomenzarlo en el futuro; es decir, utópico para la burguesía, pero políticamente suicida para el pueblo. Y esta es así no sólo en América Latina, sino también, como enseña la experiencia de las nuevas neocolonias de África, Asia, y particularmente Indonesia, en toda la parte colonial del sistema imperialista en general.”* (Gunder Frank, 1971b: 98-99). Generándose una nueva lumpenburguesía, que acaba imponiendo sus políticas de lumpendesarrollo.

1.9. Las Ventajas Competitivas (M. Porter)

Uno de los problemas que esta de boga tratar, buscar alguna forma de alcanzarlo, así como de enfrentarlo, tanto por parte de los gobiernos, como también las empresas, es el de la

competitividad. Los que están a cargo del gobierno o de las empresas deben de conocer lo que sucede en su propio país o región donde se ubican, para poder entender las ventajas o desventajas a las que se enfrentan. Y tenemos que uno de los principales determinantes de la competitividad es la productividad, y que el incremento de la productividad podría ayudar a mejorar el nivel de vida de los habitantes de una nación o región.

La competitividad se puede observar desde diversas vertientes. En donde pueden influenciar variables macroeconómicas como el tipo de cambio, tasa de interés, nivel de salarios, tasa de desempleo, déficit publico, entre otras, pero en realidad el déficit público no podría ser un determinante de peso en la competitividad, ya que en la historia existen países que incurren en fuertes déficit públicos y su población goza de altos estándares de vida, y son altamente competitivos. También hay quien la puede determinar basándose en la abundancia de la mano de obra y en el bajo costo de ésta, pero con el incremento de utilización de tecnologías automatizadas que reducen el uso de la mano de obra, lo que en realidad provoca son disparidades en las regiones en las que prevalece el excedente de mano de obra, y tampoco se puede buscar competir con salarios bajos, y derivado de esto la creciente pauperización de la población, una política industrial viable no puede estar sustentada en salarios bajos, ya que con esto se restringe el consumo y por lo tanto el nivel de demanda. La evidencia nos señala, y más para el caso de México, que al estar dotados de una gran cantidad de recursos no nos hace más competitivos. La política gubernamental tiende a desatar efectos negativos o positivos para la competitividad; pero también puede afectar negativa o positivamente a la competitividad, son los procesos de gestión y los sindicatos. Otro determinante se encuentra en el sector externo, con búsqueda de superávit en la balanza comercial; pero también es importante dejar *“en claro por qué es inapropiado definir la competitividad nacional como el logro un superávit comercial o un comercio equilibrado per se. El aumento de las exportaciones debido a salarios bajos o a una moneda débil, al mismo tiempo que la nación importa bienes más perfeccionados, que sus empresas no pueden fabricar con suficiente productividad para competir con los rivales extranjeros, puede hacer que la balanza comercial se equilibre o presente superávit, pero rebaja el nivel de vida de la nación. Por el contrario, una favorable combinación comercial en términos de productividad y un alto nivel tanto de exportaciones como de importaciones, como reflejo de la capacidad exportadora de una variedad de sectores,”*

(Porter Michael E., 1991: 31-32) esto realmente podría elevar la productividad y por ende el nivel de vida de la población. Por lo tanto, buscar *“la competitividad en forma de superávit comercial, moneda débil o bajos costes unitarios de mano de obra está plagada de trampas y peligros.”* (Porter, 1991: 32)

Un determinante fundamental de competitividad lo podemos encontrar en el nivel de desarrollo de la población, y el cual puede estar medido por el nivel de vida de la misma, y que debe ser el principal objetivo de todo gobierno. Esto se logra con incrementos en la productividad, está se infiere como la relación entre producto generado por unidad de trabajo y capital. Si el ingreso se basará en una buena distribución, se reflejaría en el sentido de que todo aumento de productividad, tendría que ir acompañado con incrementos proporcionales en los salarios, lo cual nos daría como resultado que el ingreso per cápita sería el indicador más cercano del nivel de vida de una comunidad. La productividad en los términos mencionados elevaría el nivel de competitividad de una nación, y no nada más de algunos sectores de ella.

Fuentes de ventajas competitivas, pueden ser, los costos inferiores, o productos diferenciados con precios altos, lo cual enlaza la calidad de los productos o realizando de forma más eficientes los procesos productivos, sin dejar de tomar en cuenta el proceso de ubicación, las diferencias tecnológicas, las economías de escala; pero, *“la razón de que algunas organizaciones prosperen y otras fracasen. Parte del entorno de una compañía es su ubicación geográfica, con todo lo que esto implica en términos de historia, costes y demanda. Sin embargo, el entorno de una compañía incluye muchas más cosas; también son importantes los lugares en donde recibieron su formación los directivos y sus trabajadores”*(Porter, 1991: 58), pero también son importantes los factores socioculturales que imperan en las distintas regiones.

Por lo que confiere a las empresas, es imposible excluirlas, ya que son las fuentes de competencia de las naciones hacia el exterior. Pero también es importante tomar en cuenta los sectores en donde se identifican ventajas, así como desventajas competitivas. Al tener dos tipos fundamentales de ventaja competitiva, el costo inferior y la diferenciación, entendiendo que el costo inferior se establece *“por la capacidad de la empresa para diseñar, fabricar y comercializar un producto comparable más eficientemente que sus*

competidores. A precios iguales o parecidos a los de los competidores, el coste inferior se traduce en rendimientos superiores.” (Porter, 1991: 68).

La diferenciación se entiende, como, *“la capacidad de brindar al comprador un valor superior y singular en términos de calidad, características especiales y servicio posventa del producto.... La diferenciación permite que una empresa pueda obtener un precio superior, lo que a su vez genera una rentabilidad igualmente superior, dando por sentado que los costes sean comparables a los de sus competidores.” (Porter, 1991: 69).*

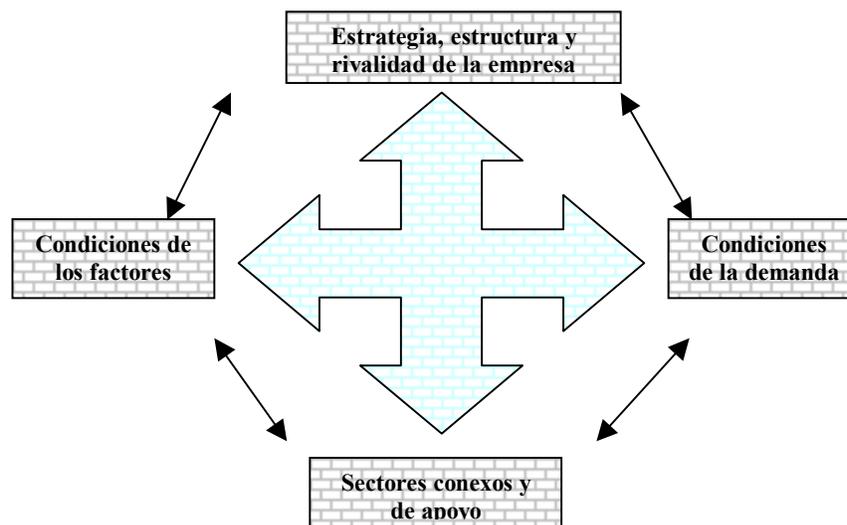
La ventaja competitiva de cualquier tipo o la combinación de ambas ayudara a incrementar la competitividad. En donde no se recomienda la combinación de estrategias, pero si el fomento de las cadenas de valor de la empresa, así como la de sus proveedores, del canal o formas de distribución, las del comprador, y la cual tiene que conformarse como un sistema en red, y no como partes independientes; generándose un sistema de valor.

La ventaja se suele generar cuando se innova en tecnologías, cuando se esta al pendiente en la transformación de las necesidades del comprador, con la creación de un nuevo segmento o sector, en las variaciones de los costos y disponibilidad de insumos, pero también las reformas en las disposiciones gubernamentales pueden generar o quitar ventaja. Cuando se dan cambios estructurales en el sistema, si bien hay empresas que se benefician por que toman medidas para explotar estos, por lo general y más para el caso de México, quedan excluidas grandes regiones del país por las desventajas competitivas que incorporaron. Pero también al estar pendiente de las permutas y, detectar la configuración para poder determinar en que regiones se realizan las cadenas de valor y expandir estas a otras regiones, o sino generar nuevas cadenas de valor, dado que el cambio estructural en naciones produce exclusión de regiones, y derivado de esto se produce dispersión.

Se tiene que crear un sistema que nos permita coordinar la dispersión, para eliminar los procesos de reproducción de desventaja competitiva, multiplicar los puntos de concentración de actividades, las cuales se encuentran en una dinámica constante. *“Tal como resaltó Schumpeter hace muchas décadas, el carácter de la competencia es profundamente dinámico. La naturaleza de la competencia económica no es el <<equilibrio>> sino un perpetuo estado de cambio. La mejora y la innovación en un sector son procesos que nunca finalizan y no un acontecimiento único y válido para siempre. Las ventajas de hoy en día pronto se ven superadas o anuladas. En el centro de*

cualquier explicación de la ventaja nacional debe estar el papel de la nación de origen en lo que se refiere al estímulo de la mejora e innovación competitivas.² Debemos por qué una nación brinda un entorno en el que las empresas mejoran e innovan y siguen haciéndolo más de prisa y con mejores orientaciones al compararlas con sus rivales internacionales. La conducta necesaria para crear y especialísimamente para mantener la ventaja competitiva es un acto antinatural en muchas compañías,.... Debemos comprender lo que sucede en un entorno nacional que supera el natural deseo de estabilidad y mueve a las empresa a avanzar.” (Porter, 1991:109).

La ventaja nacional en el diamante de Porter esta determinada por las condiciones de los factores, en los que se engloba tanto mano de obra, como infraestructura; condiciones de la demanda, que esté determinada por la estructura de la misma; sectores afines y de apoyo; estrategia, estructura y rivalidad de al empresa, para nuestro caso, región, que tiene que ver el como se generan, organizan y que procesos de gestión tienen inmersos las distintas industrias y empresas. La ventaja competitiva esta relacionada con el nivel de acumulación, procesos de información, generación de nuevas técnicas, las naciones alcanzan el éxito cuando los distintos sectores, y en especial el gobierno, toman decisiones para hacer que el diamante nacional sea más favorable. Lo cual implica que quien este tomando decisiones a nivel gubernamental, no se coludan con ningún sector para beneficiarlo en perjuicio de otros, ya que se eliminan a los determinantes de la ventaja nacional, y se debilita al diamante nacional haciéndolo desaparecer.



Diamante de Porter: determinantes de la ventaja nacional (Porter, 1991: 111).

En sectores que se basan en el uso de recursos naturales o su tecnología no es muy avanzada, se pueden apoyar solo en dos determinantes, condiciones de los factores y condiciones de la demanda. Los demás sectores tienen que estar determinados por todo el diamante nacional o regional.

La casualidad y el gobierno, son variables que influyen en la ventaja, así como en los determinantes inmersos en el diamante. Como no existen mecanismos para medir o determinar la casualidad, pero mediante el planteamiento de una buena prospectiva se pueden eliminar efectos negativos, o aprovechar los positivos. Pero también tenemos *“que el tamaño de los segmentos puede ser importante para la ventaja nacional cuando haya economías de escala o de aprendizaje verdaderamente significativas. Las naciones que cuenten con el mayor de todos los segmentos en términos absolutos pueden conseguir ventajas al aprovecharse de las economías de escala. Sin embargo, el tamaño absoluto de los segmentos dentro de una nación desempeñan un papel complicado en la ventaja competitiva nacional, porque las empresas compiten globalmente y pueden conseguir una gran escala aun el caso de que su mercado interior sea pequeño.”* (Porter, 1991: 131). Esto implica que las empresas inviertan en instalaciones de gran escala en el desarrollo tecnológico, con mejoras en la productividad y el nivel de los salarios. Una función primordial del diamante, es la creación de nuevas empresas, dispersando nuevos productos a escala interna, así como externa, produciéndose un desarrollo interno generalizado.

La ubicación geográfica, suele ser una variable que incide en los determinantes de la ventaja nacional o regional que están inmersos e interactúan en el diamante. Pero es responsabilidad de todos los sectores generar las condiciones para crear el diamante al interior de las regiones.

Otro punto importante, es el papel que juega la cultura en la gestación de ventajas, para establecer regiones diamantosas, y no como lo hacen algunos sectores, que en lugar de aprovechar las virtudes culturales y conservarlas al interior de las regiones, las afrontan como un obstáculo. Lo cual los muestra como una dificultad, ya que estos observan como un obstáculo a los valores culturales de una región, son en realidad partes subdesarrolladas, incluido el gobierno, con ello es difícil desarrollarse. O como lo menciona Porter: *“Los factores culturales por cuanto que moldean el entorno al que han de enfrentarse las empresas; trabajan inmersas en los determinantes, que no aisladas de ellos. Tales*

influencias son importantes para la ventaja competitiva, sin embargo, porque cambian lentamente y son difíciles de aprovechar o de emular por parte de los intrusos. La historia y los valores sociopolíticos crean persistentes diferencias entre los países, las cuales desempeñan un papel significativo en la ventaja competitiva en muchos sectores.”(Porter, 1991:184).

El diamante de Porter: ayuda a configurar una nueva idea del polo de crecimiento de Perroux. En el polo de crecimiento no se menciona la condición de los factores, en el que se engloba la infraestructura y la mano de obra, y que de forma indirecta lo menciona Perroux, para que la condición de los componentes sea efectiva, deberá existir un entramado institucional que permita a las empresas formular sus estrategias y tener buen desempeño entre sus rivales; el entramado y apoyo institucional habilitará la formación de sectores conexos y de apoyo, que por una parte estarán formados por industrias claves (en los términos de Perroux), así como distintas empresas que faciliten los insumos necesarios entre sí, para generar efectos motrices internos y así estructurar su propia demanda, con lo anterior, se podrán tener efectos que creen procesos de innovación y acumulación.

1.10. La Geografía económica (Bassolls y Krugman)

Es importante destacar que la geografía económica ha sido dejada de lado, pues para la mayoría de los estudiosos les importa más el estudio de modelos teóricos que no toman la relevancia del espacio en donde suceden las interacciones económicas, políticas, sociales y culturales; con lo que se dejan de ocupar de una serie de fenómenos que podrían dar más sustentabilidad a sus modelos; por lo anterior es vital penetrar en el ámbito del estudio de la localización.

1.10.1. Geografía Económica en México

Lo importante es estudiar y buscar las soluciones más viables a los problemas que afectan a la mayoría de la población, el porque existiendo regiones con una amplia variedad de recursos, una extensa mayoría de población queda excluida de los beneficios que se derivan de la utilización, de estos. Dichos recursos quedan distribuidos tanto en el espacio, como en el tiempo, en un período por el uso indiscriminado tienden a agotarse, de ahí el interés de la geografía económica, ya que observa como interactúa el hombre con la naturaleza en

determinado espacio para resolver sus necesidades esenciales, y al interactuar con la naturaleza también lo hace con otros seres humanos, conformando comunidades, generando relaciones económicas, políticas, sociales y culturales. *“La geografía, tomada en sus carácter de ciencia general, analiza entre otras cosas los aspectos naturales, útiles o no al hombre, y desentraña leyes que permiten lograr una mejor utilización de las riquezas, basada en el conocimiento científico y en el adelanto social.”* (Bassolls Batalla, Angel 1991: 21).

Los que han incursionado en distintos viajes en la historia de la humanidad, han generado el incremento de los conocimientos del hombre sobre su entorno natural y social, *“la geografía es, en resumen, la historia de la conquista del mundo por el hombre, consumada por fines netamente económicos, que traen aparejados adelantos culturales de creciente importancia. En unos casos, el incentivo principal fue apoderarse de las riquezas mineras; en otros, la posibilidad de explotar el trabajo humano, o bien el deseo de dominar zonas de gran período agrícola, industria o de valor estratégico.”*(Bassolls, 1991: 24). Pero el dominio de unos ha ocasionado la subordinación de otros, que podemos observar un gran atraso entre continentes, regiones en los continentes, en naciones y regiones en las naciones, así como en el caso de México entre sus municipios. La geografía se encarga de los fenómenos que tienen lugar en la capa geográfica, esta capa es en aquella donde se dan un conjunto de condiciones para que se desarrolle la vida. Las actividades humanas, en especial las productivas, en las que tienen lugar fenómenos naturales, así como sociales, son los que conforma el objeto de estudio de la geografía económica. Con lo anterior, *“podemos decir que la geografía económica es una ciencia, rama de la geografía que estudia los aspectos económicos en su relación con los factores del medio natural y social, las causas de su formación, su distribución espacial y desarrollo en el tiempo, subrayando la diversidad de los fenómenos productivos regionales.”* (Bassolls, 1991: 34) Esta disciplina interactúa con otras disciplinas como las ciencias exactas, las sociales, y las de tipo natural. En su estudio no podemos dejar de valorar resultados desde el enfoque de una sola disciplina.

Los de tipo natural, facilitan condiciones de vida, o el poder vivir, como el oxígeno, agua, sales u otros factores, la ubicación espacial para cubrir las necesidades esenciales del ser humano.

I.10.2. Geografía y Comercio (Krugman)

En este apartado se estudian importantes textos de Paul Krugman, quien retoma la importancia de la Geografía Económica en el mundo contemporáneo, en donde nos da una definición de lo que él considera geografía económica: *“Por “geografía económica” entiendo “la localización de la producción en el espacio”; es decir, la rama de la economía que se preocupa de dónde ocurren las cosas... La mayor parte de la economía regional, y algunas cuestiones, pero no todas, de la economía urbana, son geografía económica en el sentido que quiero darle.”* (Krugman Paul 1992: 7). Pero es nodal que Krugman, introduzca las relaciones sociales, políticas y culturales que interactúan de forma interna y externa en los espacios económicos, ya que él no las toma en cuenta, y son elementos importantes para entender el desarrollo o subdesarrollo.

Tradicionalmente el comercio internacional no toma en cuenta a la geografía, no se analiza la dimensión de los países en los modelos, se observan supuestos como la libre movilidad de factores, sin tomar en cuenta la localización, la dimensión espacial, no investigan los agentes que están inmersos en la geografía, por lo que los modelos, en especial los de comercio, que no toman en cuenta dichos elementos es difícil que funcionen, o están carentes de realismo. *“Si nuestra intención es comprender las diferencias entre las tasas nacionales de crecimiento, una buena forma de empezar consiste en examinar las diferencias en crecimiento regional; si queremos comprender la especialización internacional, una buena forma de empezar es la especialización local. Los datos serán mejores y plantearán menos problemas de compatibilidad, y las fuerzas económicas subyacentes estarán menos distorsionadas por las acciones de los gobiernos.”* (Krugman, 1992: 9). Es importante recalcar que el problema radica que en la mayoría de las instituciones en las que se enseña economía, en México y en otros países, no se le da el peso que le corresponde a la geografía económica, pero si un poco a la economía regional o urbana, luego entonces, como ya se menciono los modelos estudiados se alejan de la realidad y lo que miden resulta incompleto, esto no quiere decir que se abandone su utilización en otros tipos de análisis.

Para Krugman, es importante dejar de lado los enfoques de rendimientos constantes a escala y la competencia perfecta, para poder encontrar resultados interesantes con respecto a la localización de actividades económicas en el espacio.

Tal vez no se utiliza la geografía económica porque el enfoque mencionado de rendimientos constantes a escala y competencia perfecta, es el que sigue predominando en los trabajos de análisis económico, sin darse cuenta que el estudio espacial es importante para comprender la estructura de mercado. Una de las principales características de la geografía económica, es la concentración. La aglomeración en el espacio, nos puede ayudar a explicar la cuestión del vacío, en términos del profesor Castaingts.

La importancia de la geografía económica radica en que al interior de los países se debe de localizar la actividad económica, lo cual es de vital importancia; por otro lado, dada la configuración de las relaciones comerciales internacionales actuales, hacen que las fronteras entre economía regional y la internacional se vuelvan borrosas, *“mi opinión, sin embargo, la razón más importante para fijarnos de nuevo en la geografía económica reside en que nos puede proporcionar un laboratorio intelectual y empírico excelente. Las “nuevas” teorías del comercio, el crecimiento y los ciclos económicos de la década pasada nos ofrecen una visión mundial de la economía, perspectiva muy diferente de la que se desprendía de la teoría anterior. Rendimientos crecientes de escala que se mantienen en forma permanente y competencia imperfecta; equilibrios múltiples en todas partes; y un papel a menudo decisivo para la historia, los accidentes y, tal vez incluso en su estado más puro, las profecías que se autoafirman: este es el tipo de ideas que en estos momentos se están volviendo populares.”* (Krugman, 1992: 14). En la última parte de esta cita, Krugman duda que el mundo real funcione de esa forma, aunque Paul Romer piensa que los rendimientos crecientes juegan un papel importante para explicar el crecimiento, Krugman no le tiene fe a este postulado, ni a los demás de la nueva teoría del crecimiento y del comercio exterior; *“cuando nuestro interés se centra en el tema de la localización de la producción en el interior de los países, la evidencia en favor de lo que Nicholas Kaldor llamó “la irrelevancia del equilibrio económico” es mucho más convincente. La larga sombra arrojada por la historia y las casualidades sobre la localización de la producción es visible a todas las escalas, desde el ámbito más reducido.... Y esta clara dependencia de la historia es la prueba más convincente de que la economía en que vivimos está más próxima a la visión de Kaldor, la de un mundo dinámico guiado por procesos acumulativos, que del modelo típico de rendimientos constantes escala.”* (Krugman, 1992: 15).

Para Krugman, son importantes los hechos históricos, ya que gracias a ellos se puede comprender mejor la distribución geográfica de la producción en la realidad y no mediante modelos simuladores alejados de la misma, y con ello observar si existen algunas ventajas transitorias en la localización de la producción derivadas de los procesos históricos.

Krugman se centra en el desarrollo desigual entre regiones, mencionado que *“la interacción entre la demanda, los rendimientos crecientes y los costes de transporte son la fuerza motriz de un proceso acumulativo que acentúa las divergencias regionales.”* (Krugman, 1992:16). De lo anterior nace la concentración geográfica, la mayoría de las fábricas tienden a localizarse en donde existe mayor conglomeración de industrias, estos pueden ser cinturones industriales o corredores industriales. Al formarse economías de escala en el proceso de concentración, hace que los costos de transporte se reduzcan dado que por el mismo, se forman economías de escala en el transporte.

Las ideas concretas que tiene sobre el modelo centro-periferia, en cuanto al cambio económico, es: *“que, mientras la estructura geográfica de la producción pueda ser estable durante largos periodos de tiempo, cuando se modifica puede hacerlo con gran rapidez. De hecho un cambio gradual en las condiciones subyacentes conduce a algunas circunstancias a un cambio explosivo, o en términos más precisos, catastrófico... el cambio, cuando llega, puede responder en una gran medida no sólo a las condiciones objetivas sino también a las expectativas –expectativas que una vez creadas, tienden con facilidad a autoconfirmarse.”* (Krugman, 1992: 31-32).

Un punto importante de la geografía económica, es el de la localización industrial, el primero que realiza el análisis clásico de localización industrial es Alfred Marshall en 1920, la concentración logra la formación de un centro industrial creando un conjunto que beneficia las empresas y a los trabajadores, el centro industrial permite mejorar el abastecimiento y aminorar costos para los sectores que interactúan en él, y dado lo corto de las distancia en el centro se produce lo que se llaman ósmosis tecnológica, todos estos conceptos que utilizó Marshall para tipificar la localización industrial, son puntos retomados por Krugman, así como otros que tratan el tema de los mercados conjuntos, y en especial el de trabajo, y como menciona Krugman, *“la lata tecnología está de moda, y creo que debemos de esforzarnos en luchar contra las ideas que están de moda. Es demasiado fácil caer en la tentación de pensar que el futuro responde a las maravillas de lo nuevo, y*

hacer el supuesto fácil de que ahora todo es distinto. Por supuesto que el mundo ha cambiado, pero era un lugar bastante notable antes, incluso, de la llegada de los circuitos integrados. Por otra parte, hasta los sectores de alta tecnología responden a fuerzas económicas convencionales.... En consecuencia, aunque estoy seguro de que verdaderos procesos de ósmosis tecnológica juegan una función importante en la concentración de algunos sectores, no por ello hay que suponer que ésta sea la razón principal –ni tan siquiera para la propia industria de alta tecnología.” (Krugman, 1992: 61-62).

1.10.3. Consideraciones de Krugman

Una de las observaciones, es en donde considera que los Estados (como municipio, entidad federativa de un país, nación, o continente), no son las unidades geográficas correctas, o sea que mediante los mecanismos de tomarlos como unidades económicas, suelen desatarse distorsiones regionales, por lo tanto como unidades geográficas son incorrectas. “*Primero, porque tiene una población muy desigual.... Segundo, porque las regiones económicas no respetan las fronteras de los estados*” (Krugman, 1992: 65), pero en realidad, lo que sucede es que las fronteras de los países funcionan como barreras al comercio y a la movilidad de factores de producción. Por lo que los países se consideran por las restricciones que imponen.

Lo fundamental de las regiones, es que nos dan las diferencias que existen tanto de forma cuantitativa, como cualitativa entre las regiones mismas, es difícil encontrar homogeneidad entre regiones. Por lo que lo importante “*es pensar en términos de la estructura geográfica de la producción, y no tratar a los países como si fueran las unidades naturales del análisis.*” (Krugman, 1992: 97). En un esquema Centro-Periferia, podría decirse que la baja en los costos de transportación tiende a llevar beneficios de la región centro a la región periférica, pero no es así, ya que si los costos de transporte bajan en el centro, lo que resultara es una mayor concentración de actividad económica en el centro, ya que se aprovechan las economías de escala. Por otro lado, si la producción debe de colocarse en un lugar, se ubicara en aquel en que los accesos al mercado sean mejores, aunque se incurra en costos altos. Para Krugman, hay dos factores claves, tanto para la geografía económica, como para el desarrollo regional, por un lado transacciones que se realizan en un espacio y que incurren en costos, y por el otro la existencia de economías de escala en la producción.

Esto se debe “a que la realización de transacciones en el espacio comporta unos costes, los lugares preferidos por cada empresa individual son aquellos en que la demanda es grande o la oferta de los factores es particularmente conveniente –que, en general, son los lugares que también elegirán las otras empresas. Por este motivo, la concentración de la industria, una vez creada, tiende a autosostenerse; esto se cumple tanto en lo que se refiere a la concentración de sectores individuales como por lo que hace a aglomeraciones de la magnitud del corredor de Boston-Washington.” (Krugman, 1992: 108). Lo elemental es que las comparaciones regionales bien estructuradas, permitan explorar y comparar campos, que tienden a dotarnos de resultados interesantes y que no habían sido analizados; y que para Krugman, también ofrecen una forma distinta para el estudio de la Economía Internacional.

En el apartado anterior, se mencionó la importancia de la geografía económica, pero para nuestro autor son relevantes, tanto la geografía económica, como la economía del desarrollo, ya que estas se apoyan “en la misma intuición: la división del trabajo se ve limitada por el alcance del mercado, pero el alcance del mercado, a su vez, también se ve afectado por la división del trabajo. La circularidad de esta relación significa que los países pueden experimentar una industrialización autoreforzada (o dejar de industrializarse), y que las regiones pueden experimentar una concentración en el espacio autoreforzada.” (Krugman Paul, 1995: 5). Con lo que retoma la idea de causación acumulativa de Myrdal.

Uno de los problemas observados en los inicios de la teoría del desarrollo, son los problemas de modelizarla, y derivado de esto hubo una contrarrevolución por parte de los neoclásicos contra la naciente escuela del desarrollo, en especial por los de la teoría del crecimiento, que implicó la casi desaparición de la escuela del desarrollo y de la geografía económica, pero lo interesante también es que la teoría del crecimiento no daba soluciones reales a los problemas de los países del tercer mundo. Krugman retoma la teoría del desarrollo, que llama él la del alto desarrollo. Los autores a lo que refiere son: Rosanstein-Rodan, Hirschman, Myrdal, Allyn Young, Nurkse y Arthur Lewis. Pero como se menciona que “seguramente haya un sesgo excesivo hacia el cultivo del margen interno –en busca de pequeños matices en temas ya familiares o utilizando la artillería pesada de econométrica para sonsacar algún detalle nuevo de datos ya muy explotados- resulta inverosímil que un

campo tan extenso como la economía de la localización no reciba ninguna atención, simplemente porque no consiguió entrar en el índice de la economía hace un siglo.” (Krugman, 1995: 34). Pero una base fundamental, y tal parece que es el comportamiento contemporáneo en el caso de la economía internacional es que la *“economía del espacio, en cambio, no se puede ni siquiera empezar sin encontrar la forma de tratar las economías de escala de las empresas oligopolísticas.”* (Krugman, 1995: 35). Lo que nos da como resultado que tanto en economía internacional, así como en economía regional, es difícil de estudiarlas sin tomar en cuenta los oligopolios y las economías de escala.

1.11. Aproximación a la Noción de Desarrollo y Subdesarrollo.

En la conformación de las ciudades-mundo, se observa de forma singular, dentro de la etapa feudal, la configuración de centros dominantes, que integran una serie de estelas, o periferia, con la que incrementaron su espacio de dominio. Y que la exclusión de otros espacio geográficos, de la esfera de dominación de las ciudades-mundo, en ningún momento significó, dañar las estructuras de ese espacio, o marginar de beneficios comunes de la época a los demás espacios.

Es durante la gestación de la civilización industrial, por medio de la revolución industrial, y la forma en que se difunde está hacia la periferia lo que produce malformaciones en las estructuras sociales, generándose excedentes de mano de obra, y por lo tanto lo que se conoce como subdesarrollo.

Generándose fuertes cambios en las estructuras demográficas del centro y de la periferia, mientras que en la periferia la mayor parte de su población pertenecía al medio rural, en el centro su población se concentraba en áreas urbanas.

Autores como Perroux, entienden el desarrollo como la combinación de cambios sociales y mentales en una sociedad, lo que les permite ser apta para crecer acumulativa y duraderamente su producción global real. En el subdesarrollo, en donde se aplica alguna fuerza de crecimiento, se desenvuelven desequilibrios, que no se ajustan espontáneamente, lo que provoca que el crecimiento no sea homogéneo en todos los lugares, conformándose estructuras heterogéneas.

Para Furtado el desarrollo, se puede entender como un proceso de invención cultural, lo que tiene que ver con la capacidad creativa del hombre y que está le permita descubrir sus

potencialidades para enriquecer el universo; cuando la acumulación conduce a la creación de valores que irradian a toda la colectividad estamos hablando de desarrollo.

El mecanismo de difusión de la civilización industrial, condujo a una serie de malformaciones sociales en los países periféricos, esto es lo que se conoce como subdesarrollo, ya que el excedente no se acumuló adecuadamente, se ocupó en gastos suntuarios de las clases dominantes, y otra parte era apropiado por los centros, de alguna manera reproduciéndose de forma semejante el modo de apropiación del excedente por parte de los centros dominantes, y las burguesías locales. Lo que hace que el subdesarrollo sea una estructura autónoma, ya que si en la antigüedad, hablando antes de la revolución industrial, el nivel de vida de las poblaciones del mundo era semejante, la técnica homogénea en distintas civilizaciones, por lo tanto el subdesarrollo no es una etapa por la que se tuvo que haber pasado, para después alcanzar otra superior, luego entonces, es autónomo y propio de la periferia.

La estructura de invención cultural, es fundamental para producir los cambios mentales y sociales, los cuales permitirán desatar la capacidad creativa del hombre en torno a una colectividad, realizando potencialidades que conduzcan a la acumulación constante; que estará vinculado por un parte, a la acción del hombre con sus objetivos definidos que desembocaran en la técnica y con lo que obtendrá su riqueza material; y por otra, podrá perseguir sus fines que están enlazados a su propia vida y que le proporcionarán la gestación de valores humanos; la acción y los fines facilitarán la transformaciones mentales que lo dejen transitar hacia el desarrollo de forma colectiva e individual.

2 CONSTRUYENDO LA NOCIÓN DE POLOS DOMINANTES, DOMINADOS Y EXCLUIDOS

2.1. Polos de Desarrollo.

El desarrollo no es algo que este repartido de manera uniforme, lo mismo pasa con el subdesarrollo, al interior de territorios delimitados de cualquier forma y al interior de estos en determinados puntos, se propagan, o sea que el subdesarrollo se profundiza, y el desarrollo tiende a avanzar un poco, suscitándose efectos propulsores, estancadores y otros que hacen retroceder. *“Un polo de Desarrollo es una unidad económica motriz o un conjunto formado por unidades de esta clase. Una unidad simple o compleja, una empresa, una industria, una combinación de industrias es motriz cuando ejerce sobre otras unidades que están en relación,”* (Perroux, 1964: 181); produciendo efectos que impulsa en la zona en que se ubican, origina efectos hacia atrás y hacia delante, generando una red de interacciones, que bien podría esquematizarse mediante una tabla de transacciones interindustriales, o mejor conocida como Matriz Insumo- Producto. *“La unidad motriz en un espacio económico y social determinado cuando la resultante de todos los esfuerzos que engendra es positiva, en el sentido que cambia las estructuras de forma tal que el producto real global y neto del conjunto experimenta una tasa de crecimiento más elevada¹³.”* (Perroux, 1964: 181); transformando las estructuras del espacio económico y social provocando que el producto real tenga tasas de crecimiento elevadas. La unidad motriz, no es, necesariamente el centro de decisiones, que a final de cuentas determina el comportamiento de está; *“la unidad motriz depende de decisiones de grupos económicos y financieros que actúan de acuerdo a los poderes públicos autóctonos o exteriores. Sucede que, en los casos más claros, las decisiones sobre los polos gobiernan no sólo el crecimiento, sino el desarrollo de los territorios y de las poblaciones. De ellas depende el desequilibrio¹⁴ de la balanza exterior, de la tasa de inversión, la producción alimenticia¹⁴ y las industrias de transformación locales¹⁴. la empresa grande y poderosa se enfrenta con la nación débil y pequeña y es la relación entre sus fuerzas la que decide el servicio efectivo del interés común .”* (Perroux, 1964: 181-182). La empresa motriz, en la actualidad puede generar efectos de aglomeración, que crearan una serie de desequilibrios sociales, económicos, urbanos, ecológicos, etc.

“Entre las unidades aglomeradas, la relación de los medios de transporte y de comunicación provoca efectos de unión: aumenta acumulativamente las ofertas y las demandas, amplía el campo de posibilidades de los productos locales. Los efectos de aglomeración y de unión hacen aparecer nuevas actividades que se inscribirían por líneas y columnas suplementarias en la tabla interindustrial, si fuera efectivamente construida.”

(Perroux, 1964: 182), pero como lo menciona nuestro autor, el crecimiento y el desarrollo forman desequilibrios, fundando formas sociales y económicas de comportamiento, que suelen ser disjuntas entre grupos sociales. *“El crecimiento y el desarrollo de un conjunto de territorios y de poblaciones no se obtendrán, pues, más que por la ordenación consciente del medio de propagación de los efectos del polo de desarrollo. Son órganos de interés general los que transforman el crecimiento de una industria o de una actividad en el crecimiento de una nación en vías de hacerse y los desarrollos anárquicos en un desarrollo ordenado.”* (Perroux, 1964: 182). Por lo tanto quien figura como gran empresa deberá invertir gran parte de sus ganancias en el lugar que obtiene, estas, para que contribuya al desarrollo técnico y humano del polo o región. Y así mismo, poder irradiar a otras regiones de un mismo país; para introducir cualquier planteamiento de desarrollo, es importante superar la estructura mental de la economía de mercado. Luego entonces debe de existir un arbitraje que permita un despegue hacia el desarrollo; *“el arbitraje en su acepción más amplia, es un poder que se pronuncia en nombre del interés general, de la ventaja colectiva, del bien común. Se forma en instituciones apropiadas que transforman poco a poco los conflictos en diálogos sociales. Se establece por hombres que dirigen a otros hombres. Obtienen su fuerza de un proyecto capaz de conquistar las mentes y los corazones, y de recibir, como mínimo, la aquiescencia, y, como máximo, la adhesión entusiasta de las masas. La elevación y el realismo de este proyecto es lo que, a fin de cuentas cambia las estructuras mentales y sociales y permite los crecimientos acumulativos y duraderos.”* (Perroux, 1964: 184).

La necesidad de proyectos en los países latinoamericanos es creciente, pues es imprescindible primeramente transformar las estructuras mentales de los que se encargan del arbitraje, el gobierno (o los grupos que gobiernan), para que se inicie un cambio en la estructura social, lo cual se debe de traducir en un desenvolvimiento cultural que permita innovar, y todo esto se traduzca en un crecimiento acumulativo y duradero, que proceda ha

eliminar gradualmente la heterogeneidad estructural, propia de los países subdesarrollados. *“La lección que nos ofrecen los países económicamente subdesarrollados es la siguiente: los cuasimecanismos de los crecimientos son el fruto de instituciones y hábitos sociales. Por el mercado y por otros procedimientos, no cambiamos el mundo material más que para actuar unos sobre otros, para entreproducirnos unos a otros. Y el desarrollo es pleno en la medida en que, por la reciprocidad de los servicios, prepara la reciprocidad de las conciencias.”* (Perroux, 1964: 184). No se puede aspirar al desarrollo, mediante individualismo fomentados por la mentalidad del libre mercado; se necesitan de la participación colectiva para que realmente se empuje hacia un crecimiento acumulativo, generando estructuras para que se desplace a través del tiempo.

Es claro, que la industria moderna impone desigualdades entre naciones, y al interior de las naciones mismas, violentando soberanías de los Estados-Nacionales que tienen un territorio geográfico y amorfo, por medio de transformaciones en su estado de derecho, subyugándolos a sus intereses de expansión y dominio. Pero esta dominación, se da con la localización de centros industriales, que se manejan mediante casas matrices, en la mayoría de las ocasiones bastante alejadas de los estado-nación, en lo que ubican sus centros de producción, pero que en ocasiones no dejaron de ejercer efectos impulsores, en las regiones en las que se localizaban, dentro de distintos Estados Nacionales; que a su vez promovían infraestructuras de comunicación, que permitían generar un red que irradiaba a otras regiones, pero que también genera su propias asimetrías. De lo anterior se derivan los siguientes cuestionamientos: *“¿por qué y cómo ejercen los centros de producción efectos de impulsión sobre un medio circundante que está situado o no territorio nacional? ¿Por qué y como se convierten en polos de desarrollo, es decir, en unidades motrices (simples o complejas) capaces de aumentar el producto, de modificar las estructuras, de engendrar cambios en los tipos de organización, de suscitar progresos económicos o de favorecer el progresos económico?”* (Perroux, 1964: 189); preguntas que tal vez no sean contestadas en este trabajo, pero cabe preguntarse ¿Hasta dónde los polos de desarrollo construyen o destruyen naciones, o provocan procesos de dominación interna o externa, y coadyuvan con los procesos de exclusión al interior de un Estado Nación? Por lo tanto, nos menciona el autor que: *“La nación del siglo XX encuentra su fuerza y su medio vital en los polos de desarrollo. Por razones técnicas, son totalmente distintos del territorio nacional. Por*

motivos políticos tanto como en razón de las limitaciones del ahorro nacional máximo, están o no sometidos, de hecho, a la soberanía nacional.” (Perroux, 1964:192).

“Es pues, políticamente urgente desmontar con cuidado los mecanismos por los que operan los desarrollos reales y se acusa un conflicto innegable entre los lugares y las funciones, entre los territorios y los polos. Se saldrá ganando al comprender que el análisis abstracto, que utiliza los instrumentos corrientes, no conduce inevitablemente a estas armonías económicas que, convertidas en sutiles y refinadas, continúan siendo la esperanza de la economía individual y de mercado.” (Perroux, 1964: 192); aun, hoy día, la ortodoxia vigente, que ya hace varios lustros dominó en el espacio académico del análisis económico, a probado ser una herramienta caduca para el análisis de la realidad, y más en los problemas que nos atañen, como lo es el desarrollo, subdesarrollo, la dominación, la exclusión, entre otros; de nada sirven demostraciones complejas y casi perfectas por medios matemáticos, si estas están alejadas de la realidad, la cual forma parte de un análisis científico serio. Y que en realidad permita una transformación que mejore la calidad de vida de la colectividad.

“El crecimiento de ejes de desarrollo forma nudos de tráfico en los que los niveles de actividad de tránsito, y a menudo las aglomeraciones, son función de la naturaleza y de las actividades de los polos terminales o laterales, con relación a un eje. De este modo se han obtenido efectos de unión en todos los desarrollos históricos.” (Perroux, 1964: 196); lo que provoca que las naciones se conviertan en constelaciones de polos de desarrollo con medios de propagación, y en el caso de los países subdesarrollados, se transformen en oasis en desiertos, que lejos de irradiarse, tiendan a secarse, configurando un entorno económico desarticulado, que profundizan su atraso y su heterogeneidad, y que lejos de configurar polos de desarrollo, configuran polos excluidos o limitados en su crecimiento, propagación y desarrollo.

2.2. Polos Dominantes y Dominados

Para Perroux, la fuerza, el poder y la coacción son contenidos ajenos a la vigente ortodoxia, y pese a que se reelabora, no se observa que se integren para dar un viraje al análisis económico. Ya sea que estos se ejerzan institucionalmente o fuera de esta connotación. *“Fuerza, poder o coacción son tendenciosamente excluidos del mercado libre en el que las*

únicas presiones son las del precio que reparte, entre los empleos y los sujetos, los recursos económicos.” (Perroux François, 1964: 37). Pero han existido algunos autores que de alguna manera hacen referencia al tema, tenemos por una parte a los marxistas que hacen énfasis en las relaciones de fuerza; los institucionalistas que hacen referencia a la economía del poder. Por su parte los teóricos de la competencia imperfecta ponen atención a la estrategia y poder de negociación dentro la teoría moderna de los precios; en relación a los equilibrios de tipo “hidráulica” de R. Triffin en donde presenta las relaciones de poder y fuerza; entran también a la escena cuestiones como la firma y el competidor dominante. Pero aun así, y en este contexto Perroux comenta, que no tienen una teoría de lo que pretende llamar “efecto de dominación”.⁵⁷ Toda relación económica, nunca se da entre iguales. *“El historiador y el sociólogo podrían prestarnos un servicio precioso mostrando como el crecimiento económico del mundo se ha llevado a cabo por la acción de economías nacionales –continentales o marítimas– sucesivamente dominantes. Tendrían que elaborar la lista de las causas y de los medios de su pujanza y de su declive, el complejo balance de los sacrificios que impusieron y efectos bienhechores que procuraron a las economías dominadas.”* (Perroux, 1964: 40)

La dominación resulta de asimetrías que se dan en algún tipo de relación, tomando en cuenta, *“dos unidades económicas, diremos que A ejerce un efecto de dominación sobre B cuando, haciendo abstracción de toda intención particular de A, A ejerce una influencia determinada sobre B sin que la reciproca sea cierta o sin que lo sea en el mismo grado. Una disimetría o irreversibilidad de principio o de grado es constitutiva del efecto que examinamos.”* (Perroux, 1964: 42). Se puede apreciar de forma preliminar que este efecto de dominación es impulsado por desigualdades que se van configurado en un sistema o espacio económico-político-social. Y como maneja el autor que es irreversible al aparecer en los planos de las relaciones intencionales o no intencionales; y definiendo a las relaciones no intencionales, como una forma global más elemental: *“La unidad A crece o*

⁵⁷ *“El mundo evoluciona de tal manera que las insuficiencias de nuestro conocimiento se pagan bastantes caras en la acción. Mientras que estamos acostumbrados a pensar en la economía en términos de intercambios puros entre iguales, estamos obligados a resolver problemas concretos que, manifiestamente, presentan otros caracteres. Es éste sin duda uno de los campos en los que se percibe más claramente el desfase entre nuestras teorías y nuestras experiencias. Intentamos en vano dominar experiencias nuevas por medio de teorías elaboradas sobre experiencias antiguas y desaparecidas. Numerosas circunstancias nos conducirían actualmente a pensar, si tuviéramos alguna predilección por las generalizaciones rápidas, que lo mismo se puede concebir el mundo económico como un conjunto de relaciones aparentes o disimuladas entre dominantes y dominados que como un conjunto de relaciones entre iguales.”* [(Perroux François, 1964: 39).

decrece, es decir, aumenta o disminuye de volumen o por motivos totalmente extraños a toda voluntad de producir un efecto sobre B. B al sufrir la influencia de A crece o decrece, es decir aumenta o disminuye de volumen. La influencia de sentido inverso no existe, o no existe en el mismo grado. Diremos que A ejerce sobre B un efecto inintencional de dominación.” (Perroux, 1964: 42), o sea que cualquier cambio en la estructura de A, produce un cambio en la estructura de B, el cambio estructural depende de las necesidades dominantes de A, léase Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual queda determinado por las condiciones de dominación de Estados Unidos, provocando una serie de cambios estructurales en el dominado, México.

Tenemos que en las relaciones intencionales: *“La unidad A, es decir, el poder de disposición que reina sobre ella, se propone ejercer un efecto de dominación sobre la unidad B. Al mantener A y B. Por hipótesis relaciones de intercambio, la expresión más general de la maximización del resultado útil perseguido por ambas partes es la igualación de una ventaja marginal obtenida y de una ventaja marginal cedida.”* (Perroux, 1964: 42-43); donde su máximo es igual al cociente entre VMO (Ventaja Marginal Obtenida) y VMC (Ventaja Marginal Cedida), y que es igual a 1, este 1 determina el éxito del efecto de dominación. Por lo anterior la competencia perfecta excluye todo efecto de dominación. Y que en el plano real se dan efectos de dominación, no nada más entre A y B, si no que se puede dar entre “n” agentes o unidades, que a su vez despliegan “n” relaciones, lo que arroja un problema, el *“de la distribución del efecto global de dominación entre las diversas unidades dominadas. Esta distribución puede igualmente alejarse y se alejará de hecho la mayoría de las veces de un esquema de distribución igual o proporcional.”* (Perroux, 1964: 44). El efecto de dominación, provoca procesos, que en todo momento producen grandes desigualdades, ya que es muy difícil que exista proporcionalidad entre los agentes.

Es necesario, introducir al campo de la dominación modelos más complicados, o más próximos a la realidad, analizando los factores intermedios que producen el efecto de dominación. Perroux, introduce dos componentes como base del efecto de dominación, el primero radica en la diferencia del poder de negociación, y el segundo esta en la diferencia de dimensión. El primero: *“En Estado puro, puede ser fácilmente aislada en el esquema de las relaciones de dos unidades. Suponiendo A y B de dimensiones iguales, A ejerce un*

efecto de dominación sobre B porque su bargaining power (considerado en sus elementos distintos de la diferencia de dimensiones) es más elevado.” (Perroux, 1964: 44); el segundo: “En Estado puro, puede ser aislada en el esquema de relaciones de A con las demás unidades. Suponiendo el bargaining power rigurosamente igual para cada unidad en todo su contenido que no sea el que procede de la diferencia de dimensión, la mencionada diferencia de dimensión produce un efecto. Es el caso bien conocido de la diferencia en la participación relativa de cada unidad en la oferta y la demanda globales.” (Perroux, 1964: 45).

En una economía pueden darse relaciones pasivas y no pasivas, pero estas relaciones no dejan de ser asimétricas, y con estructuras cuyas dimensiones es difícil captar, en ocasiones o comúnmente, se puede apreciar, que *“no concebimos que el efecto de dominación se ejerza solamente de unidades a unidades en razón de sus dimensiones y de sus fuerzas contractuales respectivas, sino también de zona a zona en razón de sus dimensiones y de sus estructuras respectivas.”* (Perroux, 1964: 45). En el efecto de dominación entra en lucha el espacio, los distintos tipos de distancias que existen entre estos espacios, la dimensión del espacio, que no necesariamente tiene que ver con su dimensión geográfica, pero también la estructura de cada espacio, lo que nos pone ante un complejo global al tratar de entender el efecto de dominación.⁵⁸ *“De ello se desprende que una unidad ejerce un efecto de dominación no sólo en razón de su dimensión o de su fuerza contractual, sino también en razón de su pertenencia a tal o cual zona, o si se quiere, de la naturaleza de su actividad en su conjunto. Si se combina este resultado con lo que llevamos dicho sobre el efecto de dominación transmitido por intermediario, se obtiene una proposición que no*

⁵⁸ *“Fuera de toda referencia a una de las ortodoxias Keynesianas, muchos economistas modernos estarán verosíblemente dispuestos a admitir que la inversión ejerce más influencia sobre el ahorro que el ahorro sobre la inversión, que –en toda esta medida– los centros y unidades que deciden la inversión o sus condiciones son dominantes con respecto a los centros y unidades que deciden el ahorro y sus condiciones. Por otra parte, en los casos que se han designado a veces bajo la denominación de “activismo empresarial”, de “tiranía de la oferta”, o simplemente de desplazamiento provocado por la curva de demanda a la empresa, la oferta de un producto ejerce más influencia sobre su demanda que la demanda sobre su oferta. Por lo que se refiere al mercado de trabajo, por último, la disimetría ha sido puesta de manifiesto tantas veces que se ha convertido casi en un lugar común. El subempleo confiere una posición dominante del empresario; el pleno empleo, una posición dominante al trabajador; el paso de un estado a otro provoca la transformación de un buyer’s market en un seller’s market. Si se tiene en cuenta todas las razones ocasionales o estructurales de disimetría, probablemente sea mucho más correcto considerar una economía como un conjunto de zonas o de cantidades globales diversamente activas y pasivas que como un conjunto de zonas o de cantidades globales cuyas relaciones de influencia son recíprocas o están caracterizadas por un coeficiente de actividad o pasividad igual.”* (Perroux, 1964: 45-46).

carece de interés. Las firmas que pertenecen a la zona activa formada por el conjunto de las actividades de inversión están en situación, si cumplen por otro lado las condiciones necesarias, de desarrollar un efecto de dominación en el que se alían las tres componentes, a saber, la fuerza contractual, la dimensión y la naturaleza de actividad.” (Perroux, 1964: 46).

Por lo tanto el efecto de dominación, según su tipo, se componen por la fuerza contractual de la unidad, su dimensión, así como la naturaleza de actividad, que se relaciona con su pertenencia a una zona activa económico o no económica, y por las expectativas de demanda de las regiones o como se estructura está. Asimismo, *“una unidad puede ejercer un efecto de dominación general o particular en cuanto a la clase de actividad económica considerada y en cuanto al número de unidades dominadas, y que este efecto puede nacer de circunstancias históricas y ocasionales o de factores duraderos derivados de las estructuras.”* (Perroux, 1964: 47).

El efecto de dominación, no tiene derivación lógica de las premisas del equilibrio general⁵⁹, por que al existir dominación deja de haber reciprocidad, y más que interdependencia, se estimula la dependencia o subordinación. *“Puede obtenerse una dinámica completa del efecto de dominación. El día en que éste totalmente elaborada, merecerá quizás el nombre de dinámica de la desigualdad, como la dinámica de J. Schumpeter podría llamarse dinámica de la novedad. Mientras que ésta opone los mecanismos de la innovación a los de la rutina, aquélla opondría los mecanismos de la dominación a los de contrato sin combate.”* (Perroux, 1964: 48). Estas aproximaciones al efecto de dominación, con las adecuaciones necesarias, nos brindan un excelente campo de análisis de fenómenos económicos, y de los no económicos, a nivel local, nacional o internacional; ya que si hacemos un acercamiento al comportamiento de la desigualdad, generada por la práctica de dominación, obtendremos una dinámica de la exclusión. Que por lo tanto, nada tienen que ver con análisis de equilibrio general, o cosa que se le parezca.

Perroux, nos introduce al análisis de la empresa dominante, como base para entender a la economía nacional dominante. A nivel empresa el efecto de dominación se establece entre

⁵⁹ *“Más exactamente, en el campo que nos ocupa, si n unidades dominantes fijan el precio y lo mantienen de período en período, al tener que adaptar las demás unidades a sus cantidades y sus precios, el nivel general de equilibrio de los precios y la forma del equilibrio en el conjunto son determinados por las unidades dominantes y no por las relaciones de interdependencia general y recíproca entre todas las unidades.”* (Perroux, 1964: 48)

unidades de producción y consumo⁶⁰. Las desigualdades entre empresas, abren la brecha para un camino acumulativo de la dominación, por lo anterior es factible que la desigualdad, tenga un efecto de eliminación de competencia, generando un proceso de empresas dominantes y dominadas. Pero también está claro que la empresa genera excedente, pero que éste es prologando de periodo a periodo; está se integra, produce productos que podría comprar al exterior, para aminorar sus compras al exterior. *“Por otra parte, puede imponer a las demás unidades un precio de compra de sus inputs inferior al precio de competencia y un precio de venta de su output superior al precio de competencia. Por consiguiente, en virtud de esta única razón, para cantidades dadas, compradas y vendidas, tienden a vender en valor más de lo que compra.”* (Perroux, 1964: 52). Pueden ejercer poder de monopsonio o monopolio. Este excedente de preferencia se utiliza en inversiones exteriores, marcando una superioridad técnica y comercial sobre las demás, se convierte en una empresa acreedora⁶¹, derivado de su excedente crónico, transformándose en una empresa distribuidora de crédito, incrementando su campo de dominio. *“Las reacciones, a lo largo del tiempo, de las empresas dominadas frente a la empresa dominante no parecen reducirse a un esquema unívoco. La empresa dominante desarrolla una acción de atracción y de repulsión. Aparte de las empresas parcialmente controladas por la empresa dominante, deben considerarse como satélites menos inmediatos las empresas que se establecen con ella relaciones comerciales duraderas y a veces contratos de largo plazo tanto para realizar el objeto mismo de estas operaciones, como para asegurarse las ventajas que procura una amistad poderosa. Las empresas (o unidades) dominadas tienen también otras dos reacciones a menudo combinadas: la agrupación y la asociación con vistas resistir la influencia de la empresa dominante, la dirección del tráfico fuera de la esfera de influencia de la empresa dominante. En todos estos puntos las*

⁶⁰ *“En el caso del monopolio de oferta, el monopolista fija el precio unitario y el output que, combinados, maximizan la renta neta. Esta decisión determina, para una elasticidad dada, la fracción de demanda satisfecha a un precio determinado. La disimetría y la irreversibilidad son evidentes, ya que los demandantes no pueden imponer al monopolista su output y su precio. El monopolista que impide la entrada de new comers en la industria, ejerce su dominación sobre estos competidores potenciales.”* (Perroux, 1964: 50)

⁶¹ *“1) Financia demanda que se dirige a ella, es decir, desplaza hacia la derecha su curva de venta; 2) Penetra en las empresas competidoras adquiriendo participaciones o les impone modificaciones de estructuras que sirven a sus propios intereses, por una distribución diferente del crédito, concediéndolo y retirándolo, o amenazando con retirarlo; 3) Actúa sobre los centros financieros o políticos intermedios a través de los cuales ejerce un efecto de dominación que, sin intermediario, no hubiera podido ser fácilmente ejercido.”* (Perroux, 1964: 53).

analogías con la economía nacional son tan manifiestas que resulta inútil insistir en ellos.”

(Perroux, 1964: 54). Análogamente, se puede estimar que una representación de una economía nacional, el efecto de dominación se debe de determinar en las condiciones y formas de su ejercicio. Y que la extensión de control fuera de la esfera dominante, permite ampliar su campo de influencia, pero que a su vez desplaza a otras unidades dominantes.

“Incluso si estamos obligados, para estudiar el funcionamiento, a considerar las economías nacionales como empresas, unidades, individuos, ofrece el mayor interés comprender la formación y la acción del efecto de dominación, considerarlos lo que realmente son: complejos o sistemas adaptables para la acción combinada del Estado y de las elecciones de los empresarios y consumidores. Dos de las n unidades nacionales se presentarán, cada una como grupos de empresas privadas arbitradas por un monopolista de la coacción pública, el Estado. De ello se deduce inmediatamente que el efecto de dominación se sitúa: 1.º En la relaciones de los grupos del complejo A con los grupos del complejo B; 2.º En las relaciones del monopolista de la coacción pública en A y del monopolista de la coacción pública en B; 3.º En las relaciones entre el monopolista de la coacción pública en A y con los grupos privados en A y en las relaciones simétricas en B.”

(Perroux, 1964: 56). Con esto se puede pasar a entender, el complejo del universo internacional, el cual se delimita por las relaciones que existen entre dominantes y dominados. La economía nacional se considera como un complejo total o sistema, que se forma por partes, en donde las relaciones entre el complejo total y las partes se caracterizan por el efecto de dominación. La fuerza contractual se ejerce por el Estado grupos de empresas, la dimensión refleja las actividades estratégicas, no hay contrariedad entre empresas y estado, ya que actúan en un mismo sentido, para dominar a otros complejos totales, o economías nacionales.

De lo anterior, observamos que existen Polos Dominantes, pues ejercen el efecto de dominación sobre otros Polos. Difieren sobre otros, pues su poder de negociación, se encuentra muy por encima de los demás polos; tienen capacidad para decidir sobre las dimensiones de la demanda global y oferta global de otros polos. Su fuerza contractual, les permite modificar institucional y estructuralmente a los polos que dominan. Vía supuestos tratados, que se dicen multilaterales, pero que generalmente son unilaterales, en beneficio del polo dominante; implanta una desarticulación progresiva y acumulativa a los polos

dominados, que como producto de la desigualdad provocada por el efecto dominación, pasa a conformar en su constelación heterogénea de polos, polos excluidos. El polo dominado ejerce un nulo poder de negociación frente al polo dominante, queda sometido a las decisiones del polo dominante, el polo dominado es también un polo dependiente. *“Porque la economía subdesarrollada es desarticulada, el esfuerzo de la nación o de la empresa dominante se aplica en lugares y a actividades bien determinadas sin que las solidaridades llamadas «nacionales» puedan rectificarlo y repartirlo rápidamente. La balanza de pagos no está sólo sometida a un desequilibrio estructural: este desequilibrio depende en su importe y contenido en gran parte de las naciones y de las unidades dominantes”* (Perroux, 1964: 170).

Por lo anterior, es difícil que las naciones subdesarrolladas, ofrezcan los mínimos estándares de vida a la mayoría de su población, ya que la nación que las domina, sujetaran a su producción interna a las necesidades de su dominio y no las necesidades de expansión de la economía dominada. *“Estos caracteres van unidos entre sí, Las consecuencias de la dominación agravan, eventualmente, la inarticulación y la insuficiencia de los niveles de vida. Pero esta inarticulación, y esta insuficiencia oponen al crecimiento de la unidad dominante unos obstáculos que está tienen interés en resolver. Un ejercicio útil consistiría en explorar sistemáticamente, entre los tres grupos de hechos, las relaciones ya desfavorables al desarrollo, durante un período de cinco años o de veinte años, por ejemplo. Cada vez que lo he intentado, he hallado que la construcción (o la destrucción) del hombre por el hombre es esencial, incluso para la economía entendida de modo estrecho como la del capitalismo y del mercado. El capitalismo, necesita trabajadores, cuadros, jefes de empresa, funcionarios, administradores, técnicos. Hacen falta también en una economía que prefiera no ser sólo capitalista: pero no son los mismos. Los modelos del capitalismo y del plan suponen adquirida, aunque erróneamente, la construcción (o la « producción ») permanentemente del hombre por el hombre que es lo fundamental del desarrollo.”* (Perroux, 1964: 170-171). El polo dominante se fundamenta en la extensión de desigualdades en los demás polos.

2.3. Polos Excluidos

Nos encontramos en el punto en el que si no existen mecanismos de integración y de inclusión; lo que nos da como resultado, son procesos desintegradores y excluyentes. Es

necesario, tener un acercamiento preliminar a lo que se entiende por integración social, ya que está “*alude a los elementos sociales que posibilitan la cohesión entre los miembros de una determinada sociedad. La integración social, desde su formulación funcionalista se define como la articulación de las partes de un sistema social para constituir un todo organizado. Independientemente de las fuentes de integración (cultural, normativa, funcional o comunicativa) este concepto pone de manifiesto la responsabilidad de la sociedad para procurar la adaptación del sujeto a su medio social.*” (Raya Diez Esther, 2006: 19). Pero si la sociedad no tiene la capacidad de generar mecanismos para la adaptación del sujeto a su medio social, posibilita la eliminación de la cohesión, la cual se genera por las diversas desigualdades, que provocarán estructuras de exclusión de sujetos o colectividades. Esther Raya, hace mención, al delimitar a esta como un problema social, el cual se comenzó a observar a partir de los ochenta, la preocupación política por el asunto de la exclusión hace su aparición en la década de los noventa. A partir de la posguerra (1945), resulta necesario en algunas naciones realizar políticas de cohesión social, con el fin de reducir desigualdades. Pero cabe mencionar, que si el tema de exclusión no se tocó con anterioridad, como tal, se realizaron estudios que tienen que ver con marginación por algunos autores latinoamericanos en los ochentas.

Es importante introducir a los estudios de desarrollo y subdesarrollo la categoría de exclusión y como ésta contribuye a profundizar el subdesarrollo. La actual dinámica urbana y rural producen procesos excluyentes⁶², el porque la propia dinámica de la heterogeneidad de los países subdesarrollados y la desarticulación de su estructura productiva provoca exclusión⁶³.

⁶² “*Los factores económicos y los lenguajes de exclusión y de respecto a los marcos legales construyen también el paisaje citadino y su distribución espacial. Los espacios públicos promueven la convivencia y, por ello, su grado de acceso también puede desprender desigualdades. El contexto urbano muestra profundas desigualdades sociales en medio urbanización fragmentada por el desempleo, la inseguridad, la centralidad del transporte por sus grandes extensiones y presiones de vivienda, que revelan la percepción de una ciudad hostil: “desplazando a sus habitantes”* (Cordera Rolando, Ramírez Kuri y Ziccardi Alicia, 2008: 17).

⁶³ “*Entonces se prestaba poca atención a lo que Raúl Prebisch ya había advertido y resumía la noción de “insuficiencia dinámica” del crecimiento. Esta insuficiencia se expresa en un desempeño externo crónicamente deficitario, que asociaba el crecimiento con déficits cada vez mayores en la cuenta corriente de la balanza de pagos. También se asociaba con una precaria articulación doméstica de la estructura productiva, donde encontraba su raíz lo que llamó la “heterogeneidad estructural” latinoamericana, que cruza mercados e bienes y trabajo y desemboca en cuotas de desigualdad, y ahora de pobreza, muy por encima de lo que podría esperarse de estructuras productivas como las que América Latina pudo construir en el siglo XX.*

...

Entrar en la sociedad pos-industrial en México, significó desindustrialización, lo que implicó el incremento en la participación del empleo del sector servicios, así como de actividades que requerían mano de obra calificada, creció la precariedad laboral y las actividades informales (sobre todo comercio en banquetas, estaciones del metro y demás transporte público), expandiéndose así una gran diversidad de actividades delictivas. Reproduciéndose procesos excluyentes, que muy difícilmente permitirán superar la pobreza. La exclusión, se comienza a manifestar en un sistema, a partir de que este crece, pero las mejoras derivadas de dicho crecimiento no se ven reflejadas en la mayoría de la población, este crecimiento o decrecimiento en las naciones subdesarrolladas desata constantes desequilibrios, que de no ser tratado adecuadamente, provocan pérdida de la cohesión social, desatando procesos de marginación, estimulando que grupos poblacionales queden excluidos en la satisfacción de sus necesidades básicas. *“El concepto de exclusión social no sólo designaba el incremento del desempleo a largo plazo y recurrente, sino también la creciente inestabilidad de los vínculos sociales: inestabilidad de familia, hogares monoparentales, aislamiento social, declinación de la solidaridad de clase basada en los sindicatos, en el mercado de trabajo y en los sistemas de vínculos sociales, incluidos los de vecindario en los barrios obreros..., constatando el riesgo de pérdida de cohesión social en las sociedades postindustriales avanzadas como consecuencia de la precariedad económica y de la relación de sociabilidad, elementos indispensables para la garantía de aquella.”* (Raya Diez , 2006: 20).

Así, *“para Dieterlen, donde debe de introducirse la noción de exclusión, la cual remite al hecho de negarle a algunas personas la posibilidad de adquirir un bien, un lugar, un beneficio, un servicio que, en condiciones normales, les correspondería, por lo cual la misma estaría íntimamente conectada con el concepto de “libertad”.”* (Cordera Rolando,

Así, se postulaba un círculo virtuoso postulado articulado por la modernización económica y social fruto del desarrollo industrial cuyos encadenamientos productivos serían el impulso para el resto de los sectores. En los hechos, en prácticamente toda la región se descuidó la construcción de redes sociales de alcance universal, lo que se agravaba por la progresiva segmentación de los mercados laborales que apuntaban a dosis de marginalidad crecientes. Las ciudades empezaron su deterioro precoz, mientras las zonas rurales se despoblaban, sin dejar de ser los receptáculos por excelencia de la pobreza extrema. Y por su parte, el Estado desarrollista, acosado por la deuda y el creciente reclamo de compensación social, se asomaba a un futuro despojo de sus capacidades elementales. Con la hecatombe de la deuda el modelo se declaró agotado sin haber superado los rasgos más negativos de la desigualdad económica que ha caracterizado a la región a lo largo de la historia. Tampoco se pudo superar la vulnerabilidad externa, que imponía una aguda dependencia financiera del crecimiento global.” (Cordera Rolando, 2008: 19-20).

2008: 27). La exclusión⁶⁴ puede significar negar libertades de decisión y de necesidad al ser humano.

Se le puede encontrar cierta vinculación conceptual con los procesos de transformación que se han dado en el mercado de trabajo, en los sistemas de relaciones interpersonales o en las políticas sociales. Hay quien denota a la exclusión social⁶⁵ como un **fenómeno nuevo**, “*bajo el mismo término se denotan diferentes realidades sociales. Inicialmente debemos subrayar la tendencia a identificar la exclusión social con otras formas de desigualdad y estratificación.*” (Raya Diez, 2006: 20). Desde que el ser humano comenzó a vivir el sentido de comunidad, comienzan a existir excluidos, que de alguna manera no se les permite su total integración al grupo o comunidad, por lo tanto la exclusión **es tan antigua** como la primera civilización humana que se desarrolló en nuestro planeta. Pues al desarrollarse formas de organización, estas clasifican, y al clasificar también excluyen; pues se generan sistemas de dependencia, y quien fomenta la dependencia esta en condiciones tomar en cuenta, o no, a sus dependientes, o de incluirlos o excluirlos; “*en la polis griega los metecos y los esclavos; la proscripción en Roma, el sistema de castas en la India, y particularmente la casta de los intocables; los siervos en el sistema de estratificación feudal; en las sociedades industriales el lumpenproletariado. A este listado*

⁶⁴ “Sin duda debe reconocerse que la polémica noción de exclusión ha sido incorporada por la sociología francesa desde los años setenta, y más recientemente se ha señalado que la misma es útil para hacer referencia a los procesos económicos que han generado el debilitamiento de la sociedad salarial y en consecuencia de las instituciones propias del modelo de Estado de Bienestar social, cuyo corolario es la generalizada precariedad e informalidad laboral que caracteriza a la sociedad occidental en la era global. Asimismo alude a las prácticas de discriminación de que son objeto principalmente las clases populares por razones de racionalidad, origen étnico, sexo, edad, diferencias personales o lugar de residencia, dimensiones todas éstas no económicas, sino sociales y culturales. Por ello, una de las preguntas que, desde una perspectiva latinoamericana, hace Alicia Ziccardi ..., es: ¿cuáles son los puntos de encuentro y cuáles las diferencias entre el concepto de marginalidad desarrollado por la teoría sociológica latinoamericana en los años sesenta y la noción de exclusión social, surgida de la sociología francesa en la década siguiente y considerada ahora útil para el análisis de la sociedad y la ciudad del siglo XXI?” (Cordera Rolando, 2008: 27-28).

⁶⁵ En la nota de pie de página número 2, del texto de Raya Diez Esther, se comenta que: “La acuñación del término exclusión aplicada al estudio e intervención estatal se atribuye a R. Lenoir, en su etapa de Secretario de Estado de Acción Social en el gobierno de J. Chirac. Lenoir estimaba que una décima parte de la población francesa podía considerarse excluida. Este sector estaba compuesto por: personas minusválidas, tanto como físicas como mentales; personas con tendencia al suicidio; personas ancianas invalidas; menores víctimas de abuso; delincuentes y toxicómanos; familias monoparentales; miembros de hogares multiproblemáticos; personas marginales y asociales; por último otras categorías de inadaptados sociales. En Lenoir, R. (1974). «Les exclus: Un français sur dix», ed. Seuil, París.” (Raya Diez Esther, 2006: 20).

deberíamos añadir la posición social de las personas en situación de exclusión social en las sociedades postindustriales.” (Raya, 2006: 21).

No podemos definir, por el momento, si estos sistemas de segmentación, aunque sometían a la gente, tenían procesos de integración social. Aunque para los marxistas estas relaciones eran antagónicas entre distintos tipos de clases, capitalistas y obreros; no se puede hablar de exclusión, ya que en su conjunto, implicaba una integración, aunque antagónica, en el proceso productivo, así como en la realización de la mercancía como tal. *“La teoría sociológica de la desigualdad puede clasificarse en dos corrientes analíticas según su conceptualización de las relaciones sociales. Por un lado, están las teorías de la integración y por otras las de la coerción. Las primeras destacan la composición jerarquizada de la sociedad donde cada estrato se caracteriza por compartir valores comunes, justificando la desigualdad como parte del orden natural de las relaciones sociales. En esta línea se inscriben autores como Aristóteles, Adam Smith, E. Durkheim, Parsons o Davis y Moore. Por su parte, las teorías de la coerción se ocupan del estudio de la estratificación en clave de conflicto entre los diversos grupos o clases sociales por la posesión del poder o los privilegios en una determinada sociedad. En esta línea explicativa se sitúan Platón, Rousseau, Marx, Engels y Dahrendorf entre otros. Por último cabe destacar el enfoque weberiano y de la síntesis.” (Raya, 2006: 21);*

Para Weber la riqueza, no es lo único que determina la jerarquización al segmentar una sociedad, por que está puede estar determinada por status y el poder; él, *“diferencia entre clase social y estamento. El elemento diferencial de la posición de clase era, según este autor, la posición o no en la relación al mercado de trabajo.. Esto es, **la capacidad de rentabilizar los bienes o el trabajo en el mercado de trabajo**, dicho con sus propias palabras: «las probabilidades que se tienen en el mercado constituyen el resorte que condiciona la vida del individuo» (Weber, 1922, 684). Por su parte, el concepto de estamento se relaciona con la exigencia de un modo de vida determinado en función de la posición social. Mientras el concepto de clase social se organiza según las relaciones de producción y posesión de bienes, el segundo se consolida con los principios de consumo de bienes.” (Raya, 2006: 22)*

Lenski, como representante de la teoría de la síntesis, menciona que la desigualdad es transversal a cualquier tipo de organización social, la que cambia el grado de aprobación

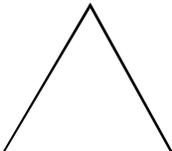
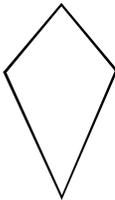
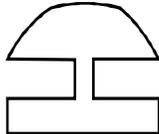
según el tipo de sociedad y su nivel de desarrollo-subdesarrollo; si el excedente es poco o nulo en una sociedad, existe cierta conformidad con las desigualdades. *“El fordismo, entendido como posibilidad de obtener un empleo estable y con remuneración digna ha sido durante la segunda mitad del siglo XX uno de los principales mecanismos de integración social en las sociedades desarrolladas. Durante los siglos XVIII hasta la primera mitad del siglo XX la condición de asalariado conllevaba la inseguridad en las condiciones de existencia, principalmente en momentos de crisis social o personal.”* (Raya, 2006: 22); pues se menciona a sociedades desarrolladas, pero las subdesarrolladas. Es visto que hoy en día la condición de asalariado en los países subdesarrollados, tienen sentimientos de inseguridad en las mismas personas, y más que en estos países se gobierna con modelos ortodoxos en materia económica, se vive en constantes crisis económicas, que ha manera individual se traducen en crisis personales, que pueden desembocar en crisis sociales, que nos llevarían a distintos tipos de colapsos sociales, que por el momento es difícil mencionar. Este sentimiento de inseguridad, con las crisis que se instauran a principios del siglo XXI, se desenvuelve hoy en día en los países desarrollados. Por lo tanto lo que antes en los países desarrollados se traducía en integración social, hoy tiende a convertirse en desintegración social, es importante tratar de estudiar que fenómenos culturales, transculturales, o contraculturales; se encuentran en estos procesos desintegradores; en donde sin duda el subempleo juega un papel importante. *“El modelo fordista de empleo entra en crisis a partir de la década de 1970, con la crisis de legitimidad del Estado de bienestar. La crisis económica de 1973 puso de manifiesto la imposibilidad del sistema económico capitalista para absorber los niveles de producción industrial. Ante esta situación se presentaban dos respuestas alternativas: a) utilizar la solución del capitalismo tradicional mediante la reducción de los salarios; b) introducir mejoras en tecnología para incrementar la productividad y minimizar los costes de la fuerza de trabajo. En esta situación resurge el debate en torno a la desigualdad mediante la articulación del concepto de «exclusión».”* (Raya, 2006: 23)

Con la transición de la sociedad industrial hacia la posindustrial, y la consolidación de ésta, tenemos la implantación de modelos económicos ortodoxos, y con las políticas públicas contenidas en estos; se eliminaron las posibilidades de algún contrato social que en realidad contuvieran posibilidades democráticas y libertades para los pobladores de los países

subdesarrollados; más sin embargo se incrementaran las posibilidades de flexibilización laboral, eliminándose los sistemas de protección social. Estos mecanismos de rentabilidad impuestos por grupos nacionales e internacionales, han construido estructuras sociales vulnerables, produciendo grados de exclusión social. Para México, hay que ver en que momento la generación de estructuras sociales vulnerables, conllevan a estados de exclusión social, y también verificar el impacto del uso de nuevas tecnologías y, como estas pueden llevarnos también a estados de exclusión social. *“La estructura social postindustrial contiene una fuerte dualización social, como puede representarse en el cuadro 1. Este fenómeno muestra el conflicto entre quienes tienen oportunidades sociales frente a quienes su vida se ha convertido en una lucha diaria por la supervivencia; entre quienes tienen el trabajo asegurado y las protecciones asociadas al mismo y quienes deben aceptar la flexibilidad o el desempleo como forma de vida.”* (Raya, 2006: 24).

Cuadro 1

Evolución de los perfiles de estratificación en las sociedades industrializadas

Tipo	Estructura Piramidal	Estructura Piramidal antagonizada	Estructura de diamante	Estructura dual
				
Sociedad de referencia	Primera etapa Sociedades industriales incipientes	Segunda etapa Sociedades industriales desarrolladas	Tercera etapa Sociedades industriales maduras	Cuarta etapa Sociedades tecnológicas avanzadas
Rasgo definitivo	Jerarquización social rígida y piramidal	Conflicto de clases y antagonizado con clases medias reducidas	Gran expansión de las clases medias con disminución de las aristas por arriba y por abajo	Coincidencia de dos sistemas con poca comunicación. El superior con una mayoría de clases medias ordenadas meritocráticamente. El inferior con un amplio núcleo de infra-clase y «excluidos»

Fuente: Tezanos, J.F. (1994) Clases sociales y desigualdad en las sociedades tecnológicas avanzadas, op. cit. Pág. 123. (Tomado de Raya Diez Esther, 2006:25)

“Por un lado, existe un sector en donde se integran las clases medias y quienes han experimentado una movilidad ascendente, derivada de su ocupación como profesionales cualificados, que configuran la «mayoría satisfecha» (Galbraith, 1997) o «mayoría social pro-sistema» (Tezanos, 1994). A este grupo de población pertenecen quienes participan de manera estable en las relaciones de intercambio socioeconómico, tanto en el ámbito laboral como de consumo. Es la sociedad de quienes están integrados en el sistema porque forman parte del mismo. Las clases bajas están separadas del resto de la sociedad, a diferencia de lo que ocurría en las sociedades industriales incipientes y desarrolladas. Su posición de infraclase no sólo identifica sus menores oportunidades vitales sino su exclusión de la sociedad. Como diría García Roca, la puerta de entrada a la sociedad es demasiado estrecha para quienes se encuentran en la posición de exclusión.⁴ La modificación de sus condiciones laborales, con alto predominio de autoempleo de baja cualificación, retroceso en los sistemas de protección social, y tendencia hacia el selectivismo han repercutido numéricamente en el tamaño de la infraclase. En las sociedades industriales maduras la infraclase se limitaba al vértice de la estructura social. Esto era debido a la reducción de desigualdades sociales realizada en virtud de la previsión pública y universal de los riesgos (Alvarez Uría, 1995). Por el contrario en las sociedades postindustriales existe un amplio bloque de población formado por parados, subempleados, grupos marginales, jubilados y prejubilados con ingresos escasos, y otros sectores que padecen una situación desasistencializadora. En conjunto se trata del bloque «extrasistema», formado por personas con escasas posibilidades de movilidad social ascendente.” (Raya Diez, 2006: 26); con esto se concluye, de forma preliminar, que a partir de la aplicación de políticas neoliberales a principios de los ochentas en México, en conjunto con su vigencia aplicativa degradada, se observa una profundización en el dualismo social o heterogeneidad estructural, con un constante incremento de la exclusión social, con una nula ascendencia en la escala social.

Por lo que, “el nuevo contexto postindustrial y de la globalización de las sociedades la exclusión como forma de desigualdad social muestra nuevas formas de fractura de la integración y la cohesión social, que parten del mundo del trabajo y alcanzan diferentes formas de participación social.” (Raya Diez, 2006: 26). Ya que el trabajo es una condición

fundamental para la realización del hombre; por una parte si esté no genera los insumos necesarios para su reproducción o sobrevivencia, se inicia una degradación del hombre mismo; por otro lado, si no se cuenta con empleo alguno, el hombre decae.

Se puede considerar a la exclusión social como un fenómeno de las sociedades postindustriales, a su vez, amplía el concepto de pobreza, pues va más allá de la categoría económica, y puede tener o no inmersa la categoría del empleo, ya que entre empleados hay exclusión, y el desempleo también provoca exclusión; resulta necesario ampliar la conceptualización de subempleo, con respecto al subempleo estructural, para poder englobar el empleo-desempleo, y sus características que provocan exclusión, en estos rubros actúan tanto la flexibilidad laboral y la reducción de salarios o pauperización de los mismos; pues hay variables como la protección social o seguridad social que se deben de considerar para analizar los grados de exclusión⁶⁶. A partir de someras definiciones, que nos ayuden a conceptualizar un marco de exclusión para México, para poder precisar el concepto de Polo Excluido, aremos referencia a algunas explicaciones que han sido comentadas; *“la Comisión Europea en el marco del Tercer programa de Pobreza, 1990-1994, conocido como Pobreza 3: «Existe exclusión social cuando (los menos favorecidos): a) sufren desventajas generalizadas en términos de educación, formación profesional, empleo, recursos de financiación de vivienda, etc.; b) sus oportunidades de acceder a las principales instituciones sociales que distribuyen estas oportunidades de vida son sustancialmente inferiores que las del resto de la población; estas desventajas persisten en el tiempo.»*” (Raya, 2006: 29), se puede denotar una gran diferencia en el acceso a recursos, así como, a derechos sociales sustanciales. Existen varias definiciones de exclusión, que giran en el mismo sentido, como la de *“Estivil, en su informe titulado «Panorama de la lucha contra la exclusión social» donde destaca que «la exclusión social puede ser entendida como una acumulación de procesos concluyentes con rupturas sucesivas que, arrancando del corazón de la economía, la política y la sociedad, van alejando e*

⁶⁶ Tomado de la nota al pie de página número 5 del texto de Raya Diez Esther: *“Ley 12/1998, de la lucha contra la exclusión social de la Comunidad Autónoma del País Vasco, define la exclusión como «la imposibilidad o incapacidad de ejercer los derechos sociales, fundamentalmente el derecho al trabajo, pero también al derecho a la educación, a la cultura, a la salud, a una vivienda digna, a la protección social –y añade–. Está excluida toda persona que, en mayor o menor medida, se encuentra incapacitada o imposibilitada para el ejercicio de alguno o de varios de los derechos sociales que otorga status de ciudadanía a un individuo. En el articulado se identifica la exclusión social, principalmente con la carencia de recursos económicos, esto es con la pobreza.”* (Raya, 2006: 28)

«interiorizando» a personas, grupos, comunidades, y territorios con respecto a los centros de poder, los recursos y los valores dominantes» (Raya, 2006: 30). También tenemos que “la exclusión social pone de manifiesto la relación de desigualdad entre el sujeto y el resto de la sociedad, derivada de la carencia de determinados derechos sociales, particularmente los relacionados con la protección de los riesgos y la inseguridad, lo que induce al sujeto a vivir al día o a sobrevivir en los márgenes de la sociedad.” (Raya, 2006: 30).

Se encuadra a “la exclusión cómo fenómeno específico de las sociedades postindustriales, en las que tras crisis y posterior reestructuración del Estado de Bienestar se ha producido un cambio en el contrato social, de tal modo que el asistencialismo de la nueva etapa sociopolítica, no garantiza la integración de las clases sociales más desfavorecidas generando un nuevo status social, de no ciudadanía o exclusión social, dando lugar a situaciones paradigmáticas, como la expresada en los siguientes términos: «consumidores del siglo XXI, ciudadanos del siglo XIX» (García Canclini, 1995; Alonso, 1999).” (Raya, 2006: 30). Nos enmarcamos en una nueva configuración social, pues esta no pertenencia, que es producto de la desarticulación productiva local y pérdida de identidades, se encuadra en un esquema de reproducción capitalista en donde no caben todos; bajo el esquema de mayor tecnología menor mano de obra ocupada, pero tampoco determina que los pocos ocupados estén bien remunerados. La exclusión ha mostrado, que en México no se ha configurado un nuevo contrato social, el actual no es funcional, y esta en proceso una gran desarticulación social, existe una gran masa de desempleados y subempleados que van de los que tienen nula preparación a los que tienen nivel de licenciatura o más, la exclusión va más allá de la pobreza, y de simples programas de combate a la pobreza, está puede desembocar en confrontaciones sociales, al pobre se le controla, al excluido no.

Los Polos Excluidos, se conforman en las sociedades postindustriales, en donde los accesos a la educación, vivienda, empleo, y la prestación a los servicios de instituciones sociales, tiende a ser precario o nulo, denegándoseles sus derechos sociales elementales, en ellos el Estado genera un asistencialismo, que provoca la desintegración de clases sociales, reconfigurando el status social, generando en el individuo o colectividad sentimientos de no pertenencia, deteriorándose el tejido social.

2.4. La Exclusión Social a Partir de la Subocupación Estructural

La estructura productiva de la periferia es heterogénea, por lo tanto tiene inmersos distintos niveles de productividad, que van desde los casi nulos, hasta los más altos. Pero esta heterogeneidad, permite observar tres tipos de manifestaciones en la Población Económica Activa, la cuales son la población empleada, la subempleada, y la desempleada. El origen del subempleo se explica de la siguiente forma: *“la acumulación de capital resultará exigua en la periferia, a raíz de los bajos niveles de productividad e ingresos medios que en ella prevalecen; pero además, al traducirse en inversiones de alta densidad y gran escala, la acumulación resultará insuficiente para absorber la mano de obra que proviene del crecimiento vegetativo de la PEA, y para ir reabsorbiendo el subempleo albergando en sectores de baja productividad, en nuevas condiciones de productividad elevada.”*¹⁴ (Rodríguez Octavio, 2006: 75).

Hirshman, menciona que el dualismo económico, como aquel en el que conviven sectores atrasados con modernos, lo que otros autores como Pinto, Prebisch y Furtado lo denominan como la heterogeneidad estructural; en donde el simple arado con tracción animal, cubre en algunas regiones de México funciones económicas esenciales para su población, con una productividad muy baja, desde estas funciones con tecnología precaria, hasta sectores que se componen con altos niveles de tecnología; marcando una estructura socioeconómica muy heterogénea, en el que su grado de acumulación en sectores de alta tecnología es insuficiente para absorber a la creciente población de la PEA, y que derivado de la transición demográfica que en promedio se inicio hace 15 años, derivado de las grandes tasa de natalidad de los años 70s y 80s.

Pero también tenemos que la acumulación en sectores de tecnología media o de punta, tienden a desplazar a los rezagados, haciendo desaparecer a estos, cabe hacer hincapié en que si el número de empleos generados suele ser menor a los que desaparecen, en los que son desplazados. Por lo tanto el desempleo se incrementa, pero también hay que tomar en cuenta la destrucción del subempleo en el sector agrícola; *“en la heterogeneidad radica la razón estructural, de fondo, de la persistencia del subempleo que en ellas se percibe. También puede mostrarse que el patrón de cambio de la estructura ocupacional recién delineados conlleva cambios sectoriales, cuya base de impulsión radica en la destrucción de subempleos rurales, y en la paralela creación de subempleos urbanos.”* (Rodríguez,

2006: 79). Y si el subempleo urbano, de por sí excluyente, es insuficiente para captar a la gente que tiende a subemplearse, por lo tanto el desempleo crece, y los niveles de exclusión también. En la década de los ochentas, se inicia un patrón de especialización fundamentado en la maquila, que sin que se hubieran realizado las reformas constitucionales necesarias se instauraron modificaciones en las relaciones laborales, lo que implicaba nulas prestaciones dentro del sistema de seguridad social vigente, inestabilidad en la conservación del empleo, horas laborables fuera del marco legal, bajo nivel de ingreso, nula seguridad en el lugar de trabajo, entre otras situaciones que se reconocerían como precariedad laboral. Se inicio una desregulación del mercado laboral, en la que el poder de organizarse y negociar de los trabajadores se ha estado aniquilando.

Lo que confirma que el patrón de especialización, enmarcado en el esquema de ventajas comparativas, se extendió al mercado laboral de la periferia, por medio de los sectores que han estado enlazados al sector externo (maquila y sector servicios), y que al encontrar mercados laborales en otras regiones que les permita bajos costos salariales, desplazan sus fuentes de empleo o sus nuevas inversiones hacia otros lugares, provocándose el declive de la zona en cuestión, e incrementando el nivel de desempleo de las mismas, por lo tanto hoy se puede decir que hay bastantes formas de estar desempleado que de estar empleado.

Precariedad laboral, desempleo multivariable, una política de desacumulación de capital que se inicio desde los ochentas, dan como consecuencia exclusión social, hay quien diría que no son totalmente excluidos pues de algo sobreviven, pero el desarrollo en donde queda.

Hay un gran problema social, en donde los no incluidos, usan como válvula de escape integrarse al crimen desorganizado y organizado, con un total rompimiento de los lazos sociales. El problema es que se decidieron políticas económicas que han fracasado, pues no integran a la sociedad en su conjunto, y esta desintegración social puede colocarnos al borde del colapso social. El problema es de política económica, en esencial de acumulación de capital, que tienen que ver con políticas de empleo multisectorial y con mejores remuneraciones al mismo.

3. EL SURGIMIENTO Y RESTRUCTURACIÓN DE POLOS EN MÉXICO

Sin duda son diversas las divisiones regionales que se han realizado en México, en diferentes tiempos, otros espacios, múltiples cartografías, orografía. Hidrografía, suelos, paisajes, comunidades y culturas, productos naturales o manufactureros, etc. Una base heterogénea y diversa, expresado en lo económico, social, político y cultural, así como en lo natural; todo esto enmarcado en un proceso histórico lleno de injusticias y desigualdades. Pero lo que sí, es seguro que ninguna de las divisiones realizadas es desechable, ya que se cubre ciertas características que se cumplen con el objeto de estudio realizado.

3.1. La División Regional

La división regional suele realizarse de diversas formas, pero interesante esta en tomar ciertos criterios e indicadores básicos. Como criterios se pueden tomar en cuenta los hechos físico-geográficos, históricos, culturales, políticos y socioeconómicos. Los indicadores pueden ser poblacionales, económicos, geográficos, sociales, culturales, políticos, entre otros. *“UNO DE LOS MÁS GRANDES FUNDADORES de la geografía moderna, Alejandro de Humboldt, mostró que la parte exterior de nuestro planeta es una colección de cuadros de la naturaleza. Cualquier viaje que se haga, no importa a que parte del mundo y en especial a lo largo y ancho de la República Mexicana, nos permite conocer la gran variedad de paisajes, de grandes o pequeñas regiones”* (Bassolls Batalla, Ángel, 1991: 338) Pero lo más característico es dividir un país en regiones económicas, éstas, *“son resultado de la historia material de la sociedad, son un hecho socioeconómico sobre una base de carácter natural. En algunos casos, a las regiones económicas se les llama “regiones geográficas” o “regiones culturales”; el nombre denota que son producto de la cultura humana, interpretada desde el punto de vista económico.”* (Bassolls, 1991: 339). Estudiar un conjunto por regiones, nos da elementos para analizar las asimetrías económicas, políticas, sociales y culturales producto del proceso histórico de cada área en particular.

Los trabajos sobre regiones hace ya algo de tiempo que se empezaron a desarrollar, *“desde a finales de la Edad Media, y se desarrolla en el siglo XVII con los trabajos de Varenius,*

*quien ya habló de países en forma particular. El propio barón de Humboldt estableció las bases científicas del estudio regional de la naturaleza y también fue el primero que analizó regionalmente un país, entonces colonia, de América Latina, en su famoso libro **Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España.**” (Bassolls, 1991:339-340). Pero como comenta Ángel Bassols Batalla: “Pero el conocimiento de México nos hizo también analizar los intentos que se han realizado hasta hoy en materia de desarrollo regional, ya sea por cuencas hidrográficas, Estados o áreas determinadas.... En verdad, los nuevos intentos por dividir el país en regiones deben tomar muy en cuenta las anteriores experiencias y los esfuerzos previos, a pesar de que cada mapa de división regional corresponde a una determinada etapa histórica. Si muy encomiables han sido los logros en materia en materia de desarrollo regional tomando como base las cuencas o los Estados, su aspecto negativo reside sin duda en que esas cuencas o Estados no representan casi nunca regiones económicas y los planes a ejecutarse obedecen solo a aspectos parciales.” (Bassolls Batalla Ángel, 1967: 11).*

En 1865, tenemos una división realizada por Manuel Orozco y Berra en el marco del Imperio de Maximiliano, dividiendo la república en cincuenta departamentos, por haber trabajado para el imperio se desacreditó su trabajo, pero parece ser uno de los trabajos más fundamentados y adelantados para su época. Para 1936, la Secretaria de Agricultura y Fomento, realizó un gran esfuerzo por delimitar las regiones económicas agrícolas para México: Norte, Pacífico Norte, Pacífico Sur, Golfo y Centro. En la misma época la Dirección General de Estadística realizó una Zonificación similar a la mencionada. “En realidad esta división regional no puede llamarse “división económica regional” sino que constituye un instrumento para agrupar diversos datos estadísticos, tratando de separar las “zonas” sin que sirvan de base para futura planeación pero sabiendo que esta división sería un útil comienzo en la labor de dividir al país en regiones económicas.” (Bassolls, 1967: 21)

Durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial Emilio Alanís Patiño, quien laboró en la Dirección General de Estadística publicó el primer mapa regional de carácter económico, a base de quince grupos de datos económicos geográficos y sociales; dejando otro numero importantes de variables. Quedando conformado por 344 distritos, 44 regiones,

así como 8 zonas conformadas por: Noroeste-Pacífico, Noroeste-Centro, Norte, Oriente, Centro, Sur-Pacífico, Sureste Ístmico, y Sureste Peninsular.

En 1959, empezaron a salir una serie de trabajos, entre los que destacan el Zamora de Millán conocido como Diagnóstico Económico Regional, que se basó en la teoría de las regiones de Lösch, mediante métodos estadísticos se delimitaron siete regiones, tomando en cuenta elementos estáticos y dinámicos. En 1961, el soviético Y. Mashbitz, señala siete regiones de acuerdo al criterio de regionalización de su país, divide a México en: Centro, Costa del Golfo, Norte, Pacífico norte, Pacífico Centro, Pacífico Sur y Yucatán. Se realizaron diversas regionalizaciones en México, pero las más validas no lo hacen por entidades federativas, sino por municipios u otro tipo de división territorial. Pues para algunos no es valido conformar las regiones conforme las entidades federativas.

3.2. La División Regional y Conformación de Polos

La conformación de los polos se realizará con datos del INEGI, a partir de los cuadernos estadísticos por entidad federativa. Datos económicos, de vivienda, empleo y educación a nivel percápita.

Se utiliza el cluster jerárquico, el cual es un método de eslabonamiento o encadenamiento completo, en donde se introducen variables económicas, de vivienda, empleo y educación per cápita por entidad federativa.

Los datos se encuentran en términos absolutos, por lo que se procede a convertirlos a términos percápita, los cuales se agrupan en hoja de cálculo (Excel), para que de forma posterior sean transferidos a SPSS, NCSS u otro paquete estadístico; y se proceda a correr el Cluster Jerárquico, en el que se estandarizan los datos de forma automática con la distancia euclidiana, la cual es la raíz cuadrada de la suma de las diferencias al cuadrado entre los dos elementos en la variable o variables consideradas. Es la opción por defecto.

La distancia euclidiana⁶⁷ es uno de los criterios posibles para medir distancias entre sujetos o variables en escala de intervalos, es un índice cuantitativo que mide la separación

⁶⁷ En matemáticas, la **distancia euclidiana** o **euclídea** es la distancia "ordinaria" entre dos puntos de un espacio euclídeo que se deduce a partir del teorema de Pitágoras. Por ejemplo, en un espacio bidimensional, la distancia euclidiana entre dos puntos X e Y es:

$$d(X, Y) = \sqrt{(x_2 - x_1)^2 + (y_2 - y_1)^2}$$

existente entre dos unidades de observación según los valores que ellas posean en un conjunto de variables.

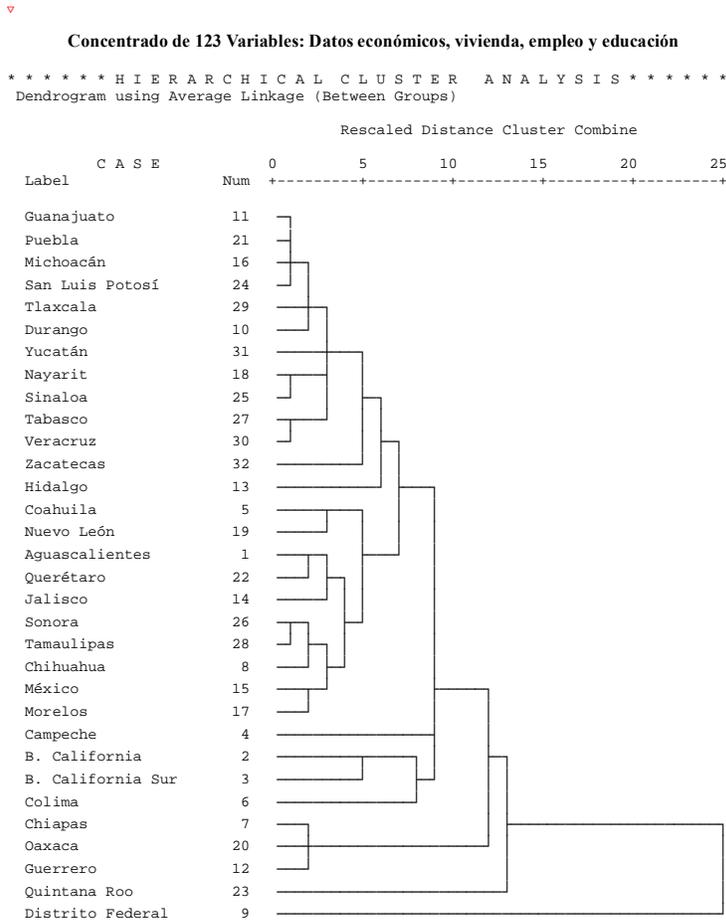
Un dendograma, o gráfica de árbol, es un dispositivo gráfico para presentar los resultados del conglomerado. Las líneas verticales representan los grupos que están unidos. La posición de la línea en la escala indica las distancias en las que se unieron los grupos. El dendograma se lee de izquierda a derecha. Como el cluster se corrió con 123 variables que agrupan datos económicos, vivienda, empleo y educación. Pidiendo que se agrupen 8 clusters, se obtiene el siguiente clasificación y dendograma::

Cluster Membership	
Entidad	8 Clusters
1:Aguascalientes	1
2:B. California	2
3:B. California Sur	2
4:Campeche	3
5:Coahuila	1
6:Colima	2
7:Chiapas	5
8:Chihuahua	1
9:Distrito Federal	6
10:Durango	1
11:Guanajuato	7
12:Guerrero	5
13:Hidalgo	7
14:Jalisco	1
15:México	1
16:Michoacán	7

Cluster Membership	
Entidad	8 Clusters
17:Morelos	1
18:Nayarit	7
19:Nuevo León	4
20:Oaxaca	5
21:Puebla	7
22:Querétaro	1
23:Quintana Roo	8
24:San Luis Potosí	7
25:Sinaloa	7
26:Sonora	1
27:Tabasco	7
28:Tamaulipas	1
29:Tlaxcala	7
30:Veracruz	7
31:Yucatán	7
32:Zacatecas	7

La **distancia euclidiana** entre los puntos $P = (p_1, p_2, \dots, p_n)$ y $Q = (q_1, q_2, \dots, q_n)$, del espacio euclídeo n -dimensional, se define como:

$$\sqrt{(p_1 - q_1)^2 + (p_2 - q_2)^2 + \dots + (p_n - q_n)^2} = \sqrt{\sum_{i=1}^n (p_i - q_i)^2}.$$



Que en término de regiones, se observa la siguiente clasificación:

Nº DE REGIÓN	ENTIDADES QUE LA CONFORMAN
I	Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;
II	Baja California y baja California Sur y Colima;
III	Campeche;
IV	Nuevo León;
V	Chiapas, Guerrero y Oaxaca;
VI	Distrito Federal;
VII	Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;
VIII	Quintana Roo.

Si bien se pudo haber realizado una clasificación por rubro de datos económicos, vivienda, empleo y educación, para fines prácticos, aunque parezca arbitrario, se consideraron estos datos en su conjunto.



Datos Económicos PIB Percápita

Cuadro2

Región	TOTAL	AGROPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	MINERÍA	INDUSTRIA MANU	CONSTRUCCIÓN	ELECTRICIDAD, G	COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	TRANSPORTE, ALMACENAJE Y COMUNICACIONE S	FINANCIEROS, SEGUROS, ACTIVIDADES INMOBILIARIAS Y DE ALQUILER	SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES	SERVICIOS BANCARIOS IMPUTADOS a/
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	14.9777463	1.0545169	0.15285768	3.96475346	0.60085178	0.2600533	3.12643827	1.74813902	1.84918739	2.45193062	-0.1789746
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	15.7561089	0.94387866	0.55712153	1.5901297	0.62653053	1.01548932	3.23242789	2.03784817	3.05707681	2.88475785	-0.18915196
III. Campeche;	19.5558928	0.9625747	8.85008811	0.27882157	0.40089303	0.1869927	3.45847389	0.94869688	1.39977608	3.20701575	0.13743855
IV. Nuevo León;	22.5537753	0.33164329	0.08983086	6.43292441	0.71444948	0.32915406	4.45273156	2.71578161	3.31224168	4.76560787	-0.59058932
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	6.39649976	0.87170464	0.07126926	0.47145331	0.27597805	0.36158645	1.25952521	0.5616387	1.16322308	1.41402932	-0.05390817
VI. Distrito Federal;	35.0199619	0.04340232	0.01960207	6.3255838	1.32237072	0.17773982	7.60514113	4.42971633	6.78673215	10.8527615	-2.5430879
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	8.93203973	1.03324838	0.17524598	1.57739023	0.50131178	0.22048029	1.50088296	0.8638154	1.43230516	1.75478179	-0.12742206
VIII. Quintana Roo.	16.3140837	0.22612698	0.06618022	0.45251997	0.36381725	0.10441827	8.62089264	1.49342161	2.35591456	2.82961379	-0.1988234
Media	15.5380125	0.47980454	0.17989697	1.48828968	0.53949953	0.2646294	3.43291354	1.5263383	2.26724438	3.08654943	-0.53493127

En el Cuadro 2 de datos económicos nos arroja la siguiente lectura, Las regiones que dominan como polos a partir de datos económicos, son el Distrito Federal que es la Región VI y Nuevo León que es la IV; en este cuadro Campeche que es la región III, podría suponerse como un polo dominante, pero realmente no lo es, ya que esa dominación que arrojan los datos obtenidos, la obtiene en el rubro de minería, que aunque no esta desglosada, es por la industria extractiva del petróleo; Quintana Roo, por el sector servicios, que engloba turismo, se puede considerar como un polo dominado, ya que esta ligeramente por encima de la media; las regiones I y II, también se pueden considerar como polos dominados; y las regiones que se observan como polos excluidos son la V y la VII, ya que están muy por debajo de la media.

Ahora bien, para poder hacer un análisis preliminar sobre el polo excluido, con los datos de PIB per cápita, nos enfocamos en el cuadro de industria manufacturera, en donde tenemos los siguientes resultados, basados en el Cuadro 1 (Evolución de los perfiles de estratificación en las sociedades industriales extraído del Texto de Esther Raya Diez); la media es de 1.48, las regiones IV y VI, con 6.43 y 6.32 respectivamente, se encuentran muy por encima de la media, pero nos permite observar que Nuevo León esta desplazando al Distrito Federal, que esta dejando de ser el centro predominante, los cuales consideramos como Estructura Diamante o sociedades industriales maduras; a las regiones I, II, y VII, las consideramos en la Estructura Piramidal Antagónica o sociedades industriales desarrolladas, cabe señalar que la Región I se puede considerar como en transición entre la Estructura Piramidal Antagónica y Estructura Diamante; mientras tanto, las regiones III, V, y VIII, las englobamos en la Estructura Piramidal o sociedades industriales incipientes, Campeche que en el agrupamiento nos lo pone independiente por la extracción de petróleo, se encuentra rezagada en industria manufactureras.

Lo anterior, nos permite observar que en México, se cumplen las cuatro estructuras referenciadas en el cuadro de Diez Raya , que da como resultado la Estructura Dual o sociedades tecnológicas avanzadas, que en parte se plantea en este cuadro, pero que en realidad es muy heterogénea, y si existe un sector de población que asciende meritoriamente, más que meritos, es por relaciones de poder interno, lo que provoca que grandes sectores de población queden excluidos. Y es necesario hacer una configuración de la estructura dual planteada en el cuadro que se substrajo del texto de Diez Raya.

En cuanto a la hipótesis que elaboro para el presente trabajo, en la parte que se refiere a que existen tres polos que dominan, nos encontramos que por los datos obtenidos, tenemos dos polos que dominan (regiones IV y VI), el tercero lo considero en transición (región I), pero que por el momento pertenece a los polos dominados (regiones II y VII), y los polos excluidos son tres (regiones III, V y VIII), estos resultados se obtienen partir de los datos de Industria Manufacturera.

Cabe mencionar que la región VI que engloba al Distrito Federal, como los datos se consideran a nivel entidad federativa, es difícil configurar si se encuentra industrias motrices en el área en cuanto a sus plantas productivas, ya que en parte de si contiene industrias motrices, pero es porque habitan una gran de sus diversos corporativos, pero no la de sus plantas productivas, esto implica que sea un polo dominante, ya que en él radican los centros de decisión, que a su vez la mayoría de acuerdo se toman fuera de las fronteras de México, en donde se encuentran las casas matrices de dichas empresas, lo que pone a la región IV y VI pasen a ser polos dominados en la dinámica mundial. Y la I, que se encuentra en transición se delimite también como un polo dominado a escala mundial, y el mismo polo se reconfigure en otro, y una parte quede como excluida.

En materia de vivienda con distintos servicios, la región que aparece como la gran excluida, es la V, de alguna manera las demás están por encima o cercanas a la media nacional. Si tomamos las viviendas que tienen computadora, la región VI está casi al doble de la media, y las que dominan por encima de la media son la I, II y IV; mientras que la III, V, VII y VIII, aparecen con poca participación, y muy rezagada se encuentra la región V.

En materia de empleo, con los datos de población ocupada, nos encontramos que las regiones II, IV, VI y VIII; la I y III están ligeramente por debajo de la media; mientras que la V y VII, se rezagan en empleo. Los contrastes a nivel de ingreso, nos dan regiones que destacan por un buen ingreso por trabajador y otras con ingresos muy bajos; las zonas en las que se percibe menos de un salario mínimo, tenemos los que están muy por debajo de la media son la I, II, IV, VI y VIII; mientras las que rezagan por estar por encima de la media son las III, V y VII; en las que el ingreso está por encima de 5 salarios, tenemos que las regiones que están por encima de la media son la II, IV, VI y VIII, las que se encuentran cercanos son la III y un poco abajo la I, y muy por debajo de la media, la V y VII; la más

rezagada es la V; por lo tanto en este rubro tenemos cuatro regiones que dominan la II, IV, VI y VIII; dos que son dominadas I y III, así como dos excluidas V y VII.

En materia de educación, en hombre y mujeres que saben leer y escribir, se observa que las regiones que están por encima de la media son la IV y VI; las que están cercanas a la media son I, II, III y VII; mientras en las que se rezagan se encuentran la V y VIII. En materia de educación posbásica quienes domina son las regiones IV y VI; cercanos a la media la I, II, y II, en donde la región II, se puede considerar en transición hacia una zona dominante; mientras que la V, VII y VIII se rezagan, mientras que V es la gran atrasada, la VII y VIII, pueden dar el salto y mejorar su posición.

Existe una reestructuración de Polos, ya que con los datos analizados la configuración regional difiere a las comúnmente utilizadas, como la de INEGI, entre otras, y con datos por municipio la configuración diferiría aun más.

El coeficiente de variación del PIB per cápita analizado en el grafico que se encuentra en la introducción, nos muestra una reconfiguración de la dinámica dominación y exclusión, la primera etapa de dominación-exclusión se establece antes de los años ochenta, desde la región VI, se decidió uso y distribución de la captación fiscal y de la bancaria, lo cual implicó que los recursos captados en una región fueran transferido a otras (González Méndez, 1982); lo que da como resultado que la región que domina decidiera a que región beneficiaría (Polo Dominado), y a su vez a que Polo Excluiría, aun y con esta dinámica el coeficiente de variación del PIB per cápita nos muestra una reducción de desigualdades regionales hasta el principio de los años ochenta.

Lo que nos muestra un patrón de acumulación que se configura y declina de los años cuarenta a los ochenta; generándose uno nuevo a partir de los ochenta hasta la primera década del siglo XXI, que parece más un modelo de desacumulación; éste se inscribe en un marco de especialización y de flexibilidad laboral, dicha especialización es introducida por las decisiones tomadas por el Polo Dominante (VI) en donde se concentra el monopolio de la coacción pública, que se combina con de los agentes privados. Está dinámica circunscrita en la desmedida apertura del sector externo, hace que los polos que domina se fortalezcan y subordinen a la vez al exterior, y el Polo Dominante no tome decisiones que irradian de beneficios a los demás polos, y que al menos en el más cercano plazo los polos V, VII y VIII de vistos de dejar de ser excluidos.

CONCLUSIÓN

Al finalizar el presente trabajo, a pesar de que la configuración regional del país, es diferente con respecto a lo realizado con otros autores, se puede destacar que podemos encontrar un gran polo excluido, que es la región V, y es el que configuran los Estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas; pues en cuanto a industria manufacturera y PIB per cápita, servicios básicos en la vivienda, en materia de empleo y educación se encuentran por debajo de la media nacional, en cuanto al índice de desarrollo humano tienen el más bajo, y en la regionalización de José Luis Bernal, de tres componentes de la economía de conocimiento también son los que más se rezagan.

Los polos que dominan son el centro región VI (Distrito Federal), y Estados del Norte Nuevo León (región IV). Hay entidades federativas que se encuentran al nivel de la media nacional en los distintos rubros, o dan vistos de rezago.

Pero a la región V, se le agrega la VII, que se puede considerar en transición, o en caso extremo, en un futuro algunas entidades federativas configuraran otra región que pasarán de excluidas a dominadas, mientras que otras seguirán inmersas en procesos de exclusión.

Encontramos regiones que se configuran como dominadas (I, II, III, Y VIII), en donde las regiones I y II pueden transitar hacia su transformación como polos dominantes, mientras que la III y VIII podrían transitar hacia una involución y quedar como polos excluidos.

En estos momentos de crisis⁶⁸, parece ser que la hipótesis de algunos autores que se trabajaron, que se refieren a que en algunas crisis mundiales, la periferia puede gozar de grados de emancipación. Se observa que esto no sucede en la actualidad, significa que en realidad hay una crisis interna, que lejos de empujar al desenvolvimiento de los polos excluidos, éstos se sumirán más en el atraso, y se profundizará el grado de exclusión. Provocando que los índices de violencia se incrementen en nuestra sociedad; lo que se enlaza un alto grado explosión social, al incrementarse la marginación, y por lo tanto la exclusión.

El cuadro de Perfiles de Estratificación en las Sociedades Duales, de Diez Raya, nos permite observar que México desarrolla una estructura dual excluyente, en donde se

⁶⁸ Que tal parece que tal crisis, se instaura con la debacle del patrón oro-dólar, iniciada a finales de los sesentas y consumada a principio de lo setentas, y el interés del capital internacional de colocarse en los países periférico, con el fin de expoliar sus recursos.

conforman Polos Dominantes, Dominados y Excluidos; y que hace falta una configuración con la estructura internacional con la local, para ver que polos son dominados por los centros cíclicos internacionales, así como los que son excluidos por esos mismo polos; lo anterior hace necesaria la creación de políticas que impulsen una base endógena de desarrollo, para eliminar el estatuto de excluidas de las regiones V y VII, y evitar que se generen nuevos polos de este tipo.

La forma en que se difunde la Revolución Industrial en la periferia, pero principalmente en México, provocó y sigue provocando, grandes desigualdades, y el desarrollo de estructuras heterogéneas. Ya que la asimilación y difusión de nuevas tecnologías, esta muy lejos de ser homogénea. Hay categorías en el presente trabajo que no son muy explotadas, pero que se usaran para trabajos posteriores.

Se rechazo la hipótesis de tres polos dominantes, en una primera aproximación, por que los resultados marcan como dominantes a las regiones IV y VI; y si tenemos estructuras heterogéneas unas articuladas, y otras desarticuladas del proceso productivo nacional. Pero que como Polo Dominante él VI es el que ejerce el monopolio de la coacción pública, y tomando esta variable en cuenta, la región VI es por excelencia el Polo Dominante, mientras que el V es el Polo Excluido; con lo anterior se desarrolla el comportamiento centro-periferia, ya que el centro concentra la actividad económica, y la periferia esta excluida de los beneficios económicos.

El polo dominante debe ser analizado en la dinámica internacional, por tal motivo aunque es mencionada en parte por los distintos autores, es necesario repensar el proceso internacional, y como determina las decisiones en el Polo Dominante, y como a nivel municipal e intermunicipal se estructuran tanto los Polos Dominados y Los excluidos, ya que encada Entidad Federativa se estructura un polo que domina y ejerce el monopolio de la coacción pública.

Este trabajo queda incompleto, ya que falta la elaboración de un índice de exclusión social que nos permite realizar un análisis más preciso, en terrenos locales, ya que a nivel entidad federativa, se están englobando regiones que se excluyen al interior de las mismas, y más en las grandes ciudades en las que se conurban municipios muy heterogéneos, y la masa de excluidos tiende a incrementarse. Aun si la disponibilidad de datos lo permite, lo conveniente es realizar análisis a nivel de AGEB (áreas geoestadísticas básicas).

BIBLIOGRAFÍA

Smith Adam, (2004): *“Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”*, FCE, México.

Bairoch, Paul, (1973): *“El tercer mundo en la encrucijada”*, Alianza Editorial, Madrid.

Bassolls Batalla, Ángel (1967): *“La División Económica Regional de México”*, México, UNAM-IIIEC.

Bassolls Batalla, Ángel (1991): “Geografía Económica de México”, México, Trillas.

Bernal, José Luis (2008): *“El desempeño de la economía del conocimiento a nivel regional; un análisis empírico del caso de México”*, UAM-I, México.

Braudel, Fernand, (1984): *“El Tiempo del Mundo: Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII”*, Tomo III, Alianza, Madrid.

Castaingts Teillery, Juan (2000): *“Los sistemas comerciales y monetarios en la triada excluyentes: Un punto de vista latinoamericano”*, UAM-Plaza y Valdés, México.

Cordera Rolando, Ramírez Kuri Patricia y Ziccardi Patricia (2008) *“Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI”*, Siglo XXI.

Furtado, Celso (1983): *“Breve Introducción al desarrollo: un enfoque interdisciplinario”*, Fondo de Cultura Económica, México.

Furtado, Celso (1999): *“El capitalismo global”*, Fondo de Cultura Económica, México.

Furtado, Celso (1974): *“Formación económica del Brasil”*, Fondo de Cultura Económica, México.

Furtado, Celso (1964): *“El mecanismo del desarrollo”* en Desarrollo y subdesarrollo, EUDEBA, Buenos Aires.

Furtado, Celso (1964): *“Elementos de una teoría del subdesarrollo”* en Desarrollo y subdesarrollo, EUDEBA, Buenos Aires.

Furtado, Celso (1984): *“O desenvolvimento como processo endógeno”* em Cultura e desenvolvimento em época de crise, Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro.

Garrido Yserte, Rubén (2002): *“Cambio Estructural y Desarrollo Regional en España”*, Piramide, Alcalá.

González Méndez, H. (1982): “*Distribución regional de la captación y el financiamiento de la banca privada y mixta (1950-1980)*”, en *Demografía y Economía*, vol. XVI, núm. 4, México.

Gunder Frank, André (1971): “*Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología*” y “*El desarrollo del Subdesarrollo*”, Anagrama, Barcelona.

Gunder Frank, André (1971): “*Lumpenburguesía: lumpendesarrollo*”, Era, México.

Guillén, Arturo y Vidal, Gregorio (2008): “*Celso Furtado*”, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Madrid.

Hernández Laos, Enrique, (1984): “*La desigualdad regional en México (1900-1980)*”, en: Cordera R. y Tello C. (Coords.), *La desigualdad en México*, México, Siglo XXI, México.

Hernández Laos, Enrique y Velásquez Roa, Jorge (2003): “*Globalización, desigualdad y pobreza: Lecciones de la experiencia mexicana*”, D. F., UAM y P y V, México.

Hirschman, Albert, (1981): “*La estrategia del desarrollo económico*”, FCE, México.

Krugman, Paul, (1992): “*Geografía y Comercio*”, Antoni Bosch Editor, Barcelona.

Krugman, Paul, (1995): “*Desarrollo, Geografía y Teoría Económica*”, Antoni Bosch Editor, Barcelona

Leimone J, (1986): “*Causación acumulativa y crecimiento interregional en México, en Solis Leopoldo La economía mexicana II. Política y desarrollo*”, FCE, México.

Mendoza, Jorge Eduardo y Díaz-Bautista Alejandro (2006): “*Economía Regional Moderna: Teoría y práctica, México*”, Colef, U de G y Plaza y Valdes, México.

Myrdal Gunnar, (1974): “*Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*”, FCE, México.

Nurkse, Ragnan, (1968): “*Comercio internacional y desarrollo económico*”, Amorrurtu Editores, Buenos Aires.

Perroux, François, (1964) “*La economía del Siglo XX*”, Ariel, Barcelona.

Porter, Michael E. (1991): “*La Ventaja Competitiva de las Naciones*”, Vergara, Buenos Aires Argentina.

Prebisch Raúl (1982): “*El Desarrollo Económico de la América Latina y Algunos de sus Principales Problemas*”, en *La obra de Prebisch en la CEPAL, selección de Gurrieri Adolfo, Fondo de Cultura Económica, México.*

Raya Diez, Esther (2006): “*Indicadores de exclusión social: Una aproximación al estudio aplicado de la Exclusión*”, Universidad del País Vasco, Bilbao.

Rodríguez, Octavio (2006): “*El estructuralismo latinoamericano*”, CEPAL-Siglo XXI, México.

Visauta Vinacua, Bienvenido y Martori I Cañas, Joan Carles (2005): “*Análisis Estadístico con SPSS para Windows: Estadística Multivariante*”, Vol. II, Mc Graw Hill, México.

Fuentes:

inegi.org.mx

conapo.gob.mx

APÉNDICE DE CUADROS

Los cuadros y gráficas, se obtienen a partir de los cuadernos estadísticos por Entidad Federativa del INEGI 2006, con cálculos propios, ya que todos se convirtieron a términos per cápita.

Región	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO DEPENDIENTE DE LA RAZÓN SOCIAL	PERSONAL OCUPADO REMUNERADO DEPENDIENTE DE LA RAZÓN SOCIAL	PERSONAL OCUPADO NO DEPENDIENTE DE LA RAZÓN SOCIAL	REMUNERACIONES (Miles de pesos)	PRODUCCIÓN BRUTA TOTAL (Miles de pesos)	CONSUMO INTERMEDIO (Miles de pesos)	VALOR AGREGADO CENSAL BRUTO (Miles de pesos)	TOTAL DE ACTIVOS FIJOS (Miles de pesos)
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.02878073	0.16164244	0.12152854	0.0142995	8.41399948	60.6558881	33.6064078	27.0494803	36.3600443
II. Baja California y Baja California Sur y Colima;	0.03028322	0.16737336	0.124616	0.01292389	8.35509178	50.011901	25.5194607	24.4924207	38.1701689
III. Campeche;	0.03043473	0.15457978	0.11021955	0.01623627	9.74426484	374.940136	28.646039	346.294097	115.933323
IV. Nuevo León;	0.02623371	0.21531487	0.18255363	0.02492896	17.7272559	125.752144	69.9702626	55.7818818	78.7594247
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.027674	0.08134107	0.03628413	0.00360769	1.88423051	23.2475331	10.7124428	12.5350902	19.9050738
VI. Distrito Federal;	0.19998129	0.27767003	0.22658847	0.04831339	28.2953005	168.589178	73.5420772	95.0471009	75.9624947
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.02960248	0.1168172	0.07383059	0.00714247	4.22372764	40.5004028	20.4425211	20.0578817	26.1316333
VIII. Quintana Roo.	0.02564412	0.15317063	0.11913409	0.03758272	6.71731749	47.2094478	21.5125362	25.6969116	38.3359033
Media	0.03616086	0.15671974	0.11038016	0.01559569	8.0911556	75.6423149	29.6391175	40.9185422	45.7508663

Datos Económicos Cuadro 3

Datos Vivienda Cuadro 4

Región	CASA INDEPENDIENTE	DEPARTAMENTO EN EDIFICIO	VIVIENDA O CUARTO EN VECINDAD	VIVIENDA O CUARTO EN LA AZOTEA	LOCAL NO CONSTRUIDO PARA	VIVIENDA MÓVIL	REFUGIO	NO ESPECIFICADA
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.21560578	0.01203848	0.0058912	0.00016567	0.00035598	6.5314E-05	2.2847E-05	0.00986773
II. Baja California y Baja California Sur y Colima;	0.21786769	0.01740172	0.00969518	0.0002048	0.00056592	0.0007745	5.26891E-05	0.01596859
III. Campeche;	0.21556186	0.01831781	0.00351516	0.00012455	0.00115671	2.5175E-05	1.05998E-05	0.00520319
IV. Nuevo León;	0.22242226	0.00633821	0.00399282	0.00030886	0.0003734	1.4288E-05	1.405E-05	0.0080154
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.20715427	0.00385266	0.00469466	0.00017526	0.00055433	1.3428E-05	1.84422E-05	0.0060686
VI. Distrito Federal;	0.13628717	0.08089953	0.03172109	0.00103131	0.00037336	9.1733E-06	3.27947E-05	0.01191033
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.21445096	0.00968058	0.00494602	0.00015143	0.00041579	2.2119E-05	2.21261E-05	0.00578803
VIII. Quintana Roo.	0.15760995	0.03133156	0.02744011	0.00039725	0.0009918	1.4974E-05	2.02588E-05	0.03388064
Media	0.19567394	0.01479787	0.00796521	0.00024775	0.00054181	3.0467E-05	2.16687E-05	0.00991167

Región	VIVIENDAS PARTICULARES QUE DISPONEN DE ENERGÍA ELÉCTRICA	VIVIENDAS PARTICULARES QUE DISPONEN DE AGUA DE LA RED PÚBLICA EN LA VIVIENDA	VIVIENDAS PARTICULARES QUE DISPONEN DE DRENAJE	VIVIENDAS QUE DISPONEN DE TELEVISIÓN	VIVIENDAS QUE DISPONEN DE REFRIGERADOR	VIVIENDAS QUE DISPONEN DE LAVADORA	VIVIENDAS QUE DISPONEN DE COMPUTADORA
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.23010492	0.21958243	0.21282456	0.22424091	0.20726109	0.1701354	0.05122942
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	0.24073133	0.21661806	0.22954202	0.23484568	0.22223749	0.17433917	0.06053557
III. Campeche;	0.22688379	0.20344494	0.19217601	0.20890252	0.17740384	0.1593285	0.03585521
IV. Nuevo León;	0.2325361	0.22404562	0.22522058	0.22965752	0.22476217	0.20610784	0.06238695
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.20251754	0.14960472	0.14976529	0.15839097	0.12251937	0.06388436	0.01757826
VI. Distrito Federal;	0.25053664	0.2467641	0.25035077	0.24839249	0.22984684	0.19525472	0.09461816
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.22323613	0.19347157	0.19091609	0.20869252	0.17218515	0.13492816	0.03324484
VIII. Quintana Roo.	0.21153712	0.20393919	0.19968132	0.19762285	0.17437191	0.15161775	0.04220525
Media	0.22680607	0.20531827	0.20419326	0.21212499	0.187885	0.14942673	0.04478702

Datos Vivienda Cuadro 5

Datos Empleo Cuadro 6

Región	POBLACIÓN DE 14 Y MÁS AÑOS	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	OCUPADA	DESOCUPADA	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.72594	0.41933104	0.4027129	0.016618175	0.306608657	0.03841513	0.268194
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	0.779701	0.47102088	0.458985	0.01203592	0.308679932	0.02535216	0.283328
III. Campeche;	0.701846	0.43000676	0.4211069	0.008899871	0.271838936	0.02849363	0.243345
IV. Nuevo León;	0.737664	0.45442541	0.4330142	0.021411228	0.283238936	0.03742774	0.245811
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.695913	0.38527794	0.3791566	0.006121288	0.310634868	0.04436034	0.266275
VI. Distrito Federal;	0.768035	0.46705587	0.4412899	0.025765986	0.300978934	0.04987011	0.251109
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.709623	0.40902031	0.3957048	0.013315525	0.30060288	0.06224217	0.238361
VIII. Quintana Roo.	0.735374	0.48449629	0.4725092	0.011987045	0.250877955	0.02751145	0.223367
Media	0.731223	0.43887331	0.4244989	0.013266489	0.290971143	0.03752853	0.251841

Región	PRIMARIO	AGRICULTURA, GANADERÍA	SECUNDARIO	INDUSTRIA EXTRACTIVA Y DE LA	INDUSTRIA MANUFACTURERA	CONSTRUCCIÓN	TERCIARIO	COMERCIO	RESTAURANTES Y SERVICIOS DE	TRANSPORTES, COMUNICACIONES	SERVICIOS PROFESIONALES, FINANCIER	SERVICIOS SOCIALES
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.03962362	0.03962362	0.11852724	0.00400305	0.07821651	0.03630767	0.23200546	0.07560932	0.02204859	0.01946125	0.02106802	0.03410304
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	0.04795451	0.04795451	0.10799762	0.0056257	0.0585283	0.04384362	0.28908511	0.08932347	0.03807359	0.02552046	0.024107	0.03767335
III. Campeche;	0.09198654	0.09198654	0.09422575	0.00869582	0.04822387	0.03730606	0.23525897	0.07034834	0.02496124	0.01658076	0.01500934	0.03617453
IV. Nuevo León;	0.01211895	0.01211895	0.14075635	0.0030748	0.1040874	0.0335828	0.27838693	0.06586781	0.02692382	0.02778064	0.03896562	0.03745703
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.14228834	0.14228834	0.06495484	0.00180716	0.03865299	0.02449468	0.18083869	0.05890746	0.02062538	0.01521912	0.00954348	0.02888198
VI. Distrito Federal;	0.00203064	0.00203064	0.08427509	0.00299235	0.05743881	0.02384394	0.35829619	0.1003632	0.02854803	0.03810402	0.05091403	0.05145125
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.08776263	0.08776263	0.09489875	0.00393369	0.05980863	0.03115643	0.21504701	0.07651742	0.02238407	0.01499069	0.01430109	0.03133855
VIII. Quintana Roo.	0.03854369	0.03854369	0.08103785	0.00381922	0.03206626	0.04521236	0.34133791	0.08282679	0.07833462	0.0294977	0.03402862	0.03475089
Media	0.03463416	0.03463416	0.09588841	0.00385643	0.05606863	0.03364201	0.26001392	0.07907471	0.02955687	0.02218435	0.02268829	0.03593939

Datos Empleo Cuadro 7

Región	HASTA UN SALARIO MÍNIMO	MÁS DE 1 Y HASTA 2 SALARIOS MÍNIMOS	MÁS DE 2 Y HASTA 3 SALARIOS MÍNIMOS	MÁS DE 3 Y HASTA 5 SALARIOS MÍNIMOS	MÁS DE 5 SALARIOS MÍNIMOS	NO ESPECIFICA	No recibe ingresos
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.03582351	0.0820142	0.0925821	0.08159253	0.04589039	0.0320323	0.02374628
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	0.03442999	0.07540825	0.09645767	0.13103587	0.08492562	0.01885426	0.01771941
III. Campeche;	0.08418905	0.10384641	0.05703762	0.07122547	0.05480503	0.00237833	0.05042996
IV. Nuevo León;	0.03104142	0.05301584	0.10133065	0.12373538	0.07917311	0.02721006	0.01736578
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.10042456	0.08126827	0.04341041	0.04672623	0.02062987	0.00422117	0.09274042
VI. Distrito Federal;	0.03795656	0.09289265	0.09864078	0.09643769	0.07342967	0.03095695	0.01573699
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.07228622	0.10130529	0.0677339	0.06428132	0.03479313	0.01592091	0.04315979
VIII. Quintana Roo.	0.04468035	0.08061241	0.07572388	0.12486821	0.09141652	0.00813347	0.03643061
Media	0.05009855	0.08227259	0.07617403	0.08741063	0.05481262	0.01266352	0.03096674

Datos Empleo Cuadro 8

Datos Educación Cuadro 9

Región	Total	Sabe leer y escribir		No sabe leer y escribir		no especificado	
		HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.84946889	0.38799535	0.40644632	0.02441712	0.02873218	0.00094499	0.00093294
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	0.83492261	0.39325121	0.39090944	0.02338322	0.02382378	0.00186816	0.0016868
III. Campeche;	0.87037086	0.38406715	0.38556305	0.04330688	0.05430154	0.00163237	0.00149987
IV. Nuevo León;	0.86518537	0.41100595	0.41599322	0.01632251	0.01800042	0.0019689	0.00189437
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.84866403	0.33839182	0.34105083	0.0677151	0.10003945	0.00069143	0.0007754
VI. Distrito Federal;	0.87811957	0.4040532	0.44138586	0.01076676	0.01844279	0.00172619	0.00174477
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.86226069	0.37465803	0.39586817	0.03963194	0.05058151	0.00075678	0.00076427
VIII. Quintana Roo.	0.76498028	0.361129	0.34378306	0.02617525	0.0325788	0.00065533	0.00065885
Media	0.8460542	0.38116539	0.38879144	0.02726347	0.0345581	0.00116351	0.00114939

Datos Educación Cuadro 10

Región	Total	Sin escolaridad	Preescolar	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Sexto	NO ESPECIFICADO
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.87069563	0.04181743	0.03513219	0.03092799	0.03919499	0.05216068	0.03631833	0.03257194	0.14276021	0.00200268
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	0.85465585	0.03862836	0.03264413	0.02858827	0.03594085	0.04774488	0.03411014	0.0320969	0.12472944	0.0036465
III. Campeche;	0.89142475	0.0712427	0.04026473	0.03943794	0.05187021	0.06006121	0.03996794	0.0348522	0.13266599	0.00120573
IV. Nuevo León;	0.88595387	0.02517829	0.03485588	0.02613179	0.03127122	0.0419735	0.0319099	0.02594961	0.12335317	0.00151764
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.87173408	0.12796518	0.03924471	0.03993767	0.05796716	0.06859037	0.04883974	0.04120025	0.13626819	0.00172485
VI. Distrito Federal;	0.89382434	0.02325547	0.02744815	0.02127277	0.02586655	0.03350703	0.02359718	0.0223629	0.11578497	0.00152025
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.88371108	0.06859406	0.03793205	0.03684198	0.05109456	0.06474428	0.04256392	0.03633426	0.14425573	0.00137974
VIII. Quintana Roo.	0.78479868	0.0407334	0.03246253	0.03032478	0.03974777	0.04625877	0.03288004	0.02913128	0.1082278	0.00119351
Media	0.86642759	0.04708906	0.03476756	0.03105427	0.04030057	0.0506354	0.03554526	0.03130376	0.1279383	0.00166016

Datos Educación Cuadro 11

Región	Secundaria	Estudios técnicos	Educación Posbásica	NO Específica	ALUMNOS INSCRITOS	PERSONAL DOCENTE	ESCUELAS	AULAS
I. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, Sonora y Tamaulipas;	0.21712839	0.00393473	0.2253867	0.01585862	0.26487441	0.01213249	0.00188454	0.00837198
II. Baja California y baja California Sur y Colima;	0.21561538	0.00172574	0.24119189	0.01799335	0.25368002	0.01226111	0.00163103	0.00946809
III. Campeche;	0.19216806	0.00150517	0.21265221	0.01353067	0.26996277	0.01445285	0.00246446	0.00990818
IV. Nuevo León;	0.24120566	0.00443241	0.27545358	0.02272121	0.23914817	0.01138097	0.00139833	0.00858002
V. Chiapas, Guerrero y Oaxaca;	0.1548121	0.00026063	0.13990424	0.01501897	0.32326743	0.01463255	0.00350818	0.00851186
VI. Distrito Federal;	0.21725814	0.0039411	0.36167841	0.01633143	0.25028082	0.01271116	0.00096871	0.00897257
VII. Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas;	0.19787182	0.00129774	0.19006309	0.01304151	0.28507106	0.01368198	0.00268803	0.01110635
VIII. Quintana Roo.	0.20924524	0.00038844	0.199595	0.01461012	0.252437	0.01082877	0.00147977	0.00832196
Media	0.20419058	0.00148349	0.22298532	0.01590731	0.26625582	0.01269421	0.00185989	0.00911305



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00074
Matrícula: 207380550

"POLOS DOMINANTES, DOMINADOS
Y EXCLUIDOS: EL CASO DE
MEXICO (2006) "

En México, D.F., se presentaron a las 12:00 horas del día 4 del mes de junio del año 2010 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DR. JOSE GREGORIO VIDAL BONIFAZ
DRA. MARIA EUGENIA CORREA VAZQUEZ
DR. JUAN CASTAINGTS TEILLERY



VICTOR VAZQUEZ LEIJA
ALUMNO

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES (ECONOMIA SOCIAL)

DE: VICTOR VAZQUEZ LEIJA

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISION DE CSH

[Signature]
DR. JOSE OCTAVIO NATERAS DOMINGUEZ

PRESIDENTE

[Signature]
DR. JOSE GREGORIO VIDAL BONIFAZ

VOCAL

[Signature]
DRA. MARIA EUGENIA CORREA VAZQUEZ

SECRETARIO

[Signature]
DR. JUAN CASTAINGTS TEILLERY